


DISOLVER EL EGO

A sepia-toned portrait of an elderly man with a full white beard and hair, looking slightly to the right. The portrait is partially obscured by a diagonal orange line that separates it from the title area.

*Extractos de
las Enseñanzas de
DAVID R. HAWKINS*


Dr. David R. Hawkins

Editado por **Scott Jeffrey**



EL GRANO & MOSTAZA

DISOLVER EL EGO

A sepia-toned portrait of an elderly man with a full white beard and hair, looking slightly to the right. The portrait is partially obscured by a diagonal orange line that separates it from the title area.

*Extractos de
las Enseñanzas de
DAVID R. HAWKINS*

Dr. David R. Hawkins

Editado por **Scott Jeffrey**

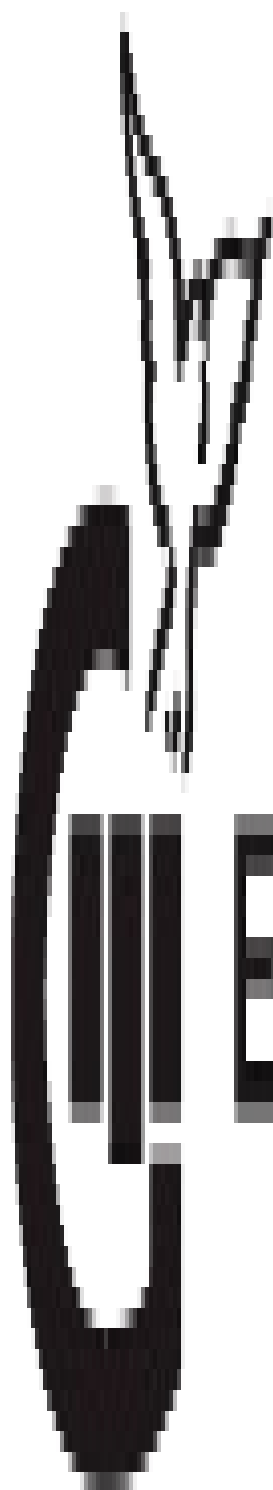


EL GRANO & MOSTAZA

DISOLVER EL EGO, REALIZAR EL SER

Extractos de las enseñanzas de David R. Hawkins

EDITADO POR SCOTT JEFFREY



EL GRANO D MOSTAZA

Título: Disolver el ego, realizar el ser

Subtítulo: Extractos de las enseñanzas de David R. Hawkins

Autor: David R. Hawkins

Editor: Scott Jeffrey

Primera edición en España: febrero de 2020

© para la edición en España, El Grano de Mostaza Ediciones

Impreso en España

Depósito Legal: B 3164-2020

ISBN: 978-84-121367-7-7

El Grano de Mostaza Ediciones, S.L.

Carrer de Balmes 394, principal primera

08022 Barcelona, Spain

www.elgranodemostaza.com

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (<www.conlicencia.com>; 91 702 19 70/93 272 04 45)».

¡Gloria in excelsis Deo!

Nota: las referencias al Mapa de la Conciencia y al concepto de calibración se explican detalladamente en el libro *El poder frente a la fuerza*,¹ del doctor Hawkins.

[1 David R. Hawkins, El poder frente a la fuerza, El Grano de Mostaza Ediciones, Barcelona, 2014.](#)

PREFACIO

Toda vida refleja la evolución de la conciencia, desde la de las simples bacterias hasta los niveles avanzados de iluminación de los grandes sabios del mundo. Scott Jeffrey ha asumido la formidable tarea de delinear las comprensiones fundamentales que se producen a lo largo del Gran Camino. Estas selecciones son pasos inspiradores e intrínsecamente transformadores que aceleran el tránsito hacia la iluminación. Entender completamente cualquiera de ellos ilumina a los demás. El gran viaje eleva al lector desde lo aparentemente mundano a la realización de la Gloria de Dios.

—David R. Hawkins

INTRODUCCIÓN

El exceso de información y de acción que hoy consumen nuestro tiempo y atención bombardean al estudiante espiritual contemporáneo. Esta obra sobre la naturaleza del ego, la mente y la conciencia se creó para acompañar a los investigadores y estudiantes serios de las enseñanzas del doctor David R. Hawkins. Tanto si estás trabajando en tu escritorio como esperando en la cola del banco, tomándote un café en una cafetería, paseando por el bosque o simplemente tumbado en la cama, Disolver el ego, realizar el Ser te ofrece una serie de interesantes reflexiones sobre la Verdad.

Estas citas y pasajes, que están destinados a inspirar la contemplación y la reflexión del estudiante sobre la temática del ego, han sido seleccionadas cuidadosamente de los principales escritos del doctor Hawkins, entre los que se incluyen El poder frente a la fuerza, El ojo del yo, Yo, realidad y subjetividad, Verdad frente a falsedad, Transcender los niveles de conciencia, El descubrimiento de la Presencia de Dios², y Realidad, espiritualidad y hombre moderno, así como de otros numerosos trabajos, tanto publicados como no publicados.

Los textos seleccionados han sido tomados directamente de las obras anteriores, con pequeñas alteraciones cuando era apropiado, y están categorizados por temas a conveniencia del lector, pues muchos de los temas se solapan unos con otros. La belleza de este formato es que puedes empezar a leer allí donde te sientas inspirado, o bien simplemente puedes abrir una página al azar. (Si descubres que alguno de los términos utilizados no te resulta familiar, por favor, consulta el glosario al final del libro).

En el planteamiento del progreso espiritual, tal y como lo explica el doctor Hawkins no se trata de “llegar a alguna parte”, puesto que no hay ningún “lugar” donde llegar. Más bien, se te lleva a trascender tu ego y a deshacerte de toda ilusión para que la Verdad se alce revelada. Como explicaba en muchas de sus charlas: “El sol brilla siempre; solo tienes que apartar las nubes.”

Las enseñanzas del doctor Hawkins exponen que el ego/mente no es más que un complejo laberinto de espejos. Como experimentado profesor y místico, nos

lleva a salir de las distorsiones y falacias perceptuales para entrar en la Luz de la Conciencia misma. Sus enseñanzas representan un faro luminoso que cualquier estudiante espiritual que esté dispuesto puede seguir hacia los niveles superiores de conciencia.

Descubrirás que el doctor Hawkins ilumina la ilusión de dualidad (la sensación de separación de un “esto” observando un “eso”) y la verdadera naturaleza de la Subjetividad, la Realidad y la Verdad con una precisión que no ha sido superada en la literatura espiritual. Ofrece al estudiante aplicado el don de la claridad y de la dirección espiritual, destilando los temas difíciles y confusos para la mente occidental.

Las enseñanzas del doctor Hawkins no están pensadas para los tímidos espirituales; es decir, para aquellos que estén más interesados en energizar sistemas de creencias, confirmar opiniones y adherirse ciegamente a las doctrinas eclesiásticas. Los pasajes aquí contenidos han sido seleccionados para el individuo que se dirige honestamente hacia un mayor significado y comprensión, y en último término, hacia la Autorrealización.

Al trascender la ilusión del (pequeño) yo, uno realiza el Yo (Superior), la Realidad Última de la que surge la conciencia, más allá de las palabras o conceptos. La primera sección de este libro explora la naturaleza del pequeño yo: el ego y la mente. Las secciones siguientes están dedicadas a trascender el yo y a experimentar la Presencia no dual de la Divinidad y la realización de la iluminación.

Muchos de los temas y conceptos que se presentan en este libro se repiten, tal como lo hacen en los principales escritos del doctor Hawkins. Dicha estrategia es intencional, puesto que él explica que los principios no lineales se aprenden mediante la repetición, más que mediante la comprensión secuencial y lineal. Nuestra comprensión madura al leer, releer y contemplar el significado que está detrás de las palabras. Finalmente, la enseñanza se convierte en parte del estudiante (una realidad subjetiva y experiencial). Entonces, las palabras dejan de ser necesarias.

Que tu viaje espiritual te conduzca a la Verdad Superior...

Bendiciones.

—Scott Jeffrey

2. Todos ellos publicados por El Grano de Mostaza Ediciones, Barcelona.

Primera parte

El “yo” (ego/mente)

El proceso de trascender hacia los niveles más elevados de iluminación implica soltar la identificación con el yo personal. La creencia en un “yo” —una unidad de procesamiento central que tiene su propio cuerpo, mente y emociones— es un obstáculo para la realización de nuestra verdadera naturaleza. El doctor Hawkins explica que el yo (en minúscula) —compuesto de ego y mente— presupone la existencia de un “agente causal primario, interno y centralizado”; por ejemplo, el “hacedor” de los actos, el “pensador” de los pensamientos, y el “tomador” de las decisiones. Empezaremos aquí explorando la naturaleza del ego y de la mente —el sentido de un yo personal— a fin de estar mejor preparados para trascender esta identificación errónea.

La naturaleza del ego

Hawkins describe al ego como “el hacedor imaginario que está detrás del pensamiento y la acción”. Ese “conjunto de hábitos de pensamiento atrincherados”, reforzados por el consenso social y la repetición inconsciente, genera la sensación ilusoria de un yo personal. El objetivo principal del trabajo espiritual es trascender la unidad de procesamiento central que cree ser esencial para la supervivencia. Entender la naturaleza del ego revela sus mecanismos subyacentes, de modo que podamos retirar el valor que hemos proyectado inocentemente sobre él, capacitándonos de esta manera para el progreso espiritual.

El progreso de la conciencia (consciousness) se facilita al darnos cuenta de la naturaleza evolutiva del ego y su estructura.

≈

La realización es un proceso paulatino. El progreso espiritual se acelera mediante la comprensión de la verdadera naturaleza del ego. No se trata de un enemigo al que haya que atacar o derrotar, ni tampoco es un mal que tenga que ser eliminado, sino que este se disuelve mediante la comprensión compasiva.

≈

En el discurso espiritual, la palabra ego implica una cualidad negativa, un obstáculo a la realización, debido a su construcción lineal y dualista. Sin embargo, en psicología, el término denota las habilidades de manejo y supervivencia que se necesitan para lidiar eficazmente con el mundo.

≈

El mundo del ego es como un laberinto de espejos por el que el ego deambula, perdido y confuso, al ir persiguiendo las imágenes en un espejo detrás de otro. La vida humana está caracterizada por una cantidad interminable de pruebas y errores en el intento de escapar del laberinto. A veces, para mucha gente —y posiblemente para la mayoría— el mundo de los espejos se convierte en una casa de los horrores que va de mal en peor. La única forma de salir de este circuito cerrado es la búsqueda de la verdad espiritual.

≈

Como el ego está construido a base de posicionamientos, no tiene otra opción que ser lo que es. Por lo tanto, se convierte en una fuente ineludible de sufrimiento y pérdidas interminables. Por encima de todo lo demás, tiene miedo del futuro y del espectro de la muerte, que es intrínseca a su estructura.

≈

El ego no es un enemigo que tenga que ser sometido, sino solo una compilación

de hábitos de percepción no examinados.

≈

Podemos pensar en el ego como en un conjunto de hábitos de pensamiento atrincherados, que son el resultado del arrastre que producen ciertos campos de energía invisibles que dominan la conciencia (consciousness) humana. Se refuerzan con la repetición y el consenso social. Y el lenguaje mismo también ofrece nuevos refuerzos. Pensar mediante el lenguaje es una forma de autoprogramación. El uso del pronombre yo como sujeto —y, por tanto, como causa implícita de todas las acciones— es el error más serio, y genera automáticamente una dualidad entre sujeto y objeto.

≈

En la realidad no existe tal cosa como un ego; solo es ilusorio. Está hecho de una colección de puntos de vista arbitrarios, facilitados por el procesamiento mental y energizados por los sentimientos y emociones. Estos deseos representan los apegos de los que habló Buda, como las ataduras de sufrimiento. Con la humildad absoluta, el ego se disuelve. Es una colección de procesos mentales arbitrarios que solo ganan fuerza debido a la vanidad y al hábito. Si uno suelta la vanidad del pensamiento, se disuelve. Todo pensamiento es vanidad. Todas las opiniones son vanidades. Por lo tanto, el placer de la vanidad es la base del ego; desenchúfalo y colapsará.

≈

El ego no es malo ni es un enemigo, solo es una ilusión que se ha de liberar para que algo mejor pueda reemplazarlo.

≈

El ego es el hacedor imaginario detrás del pensamiento y la acción. Se cree firmemente que su presencia es necesaria y esencial para la supervivencia. La razón es que la principal cualidad del ego es la percepción, y, como tal, está limitado por el paradigma de una supuesta causalidad.

≈

Al ego se le podría llamar el núcleo de procesamiento y planificación central: el enfoque integrador, ejecutivo, estratégico y táctico que orquesta, gestiona, clasifica, almacena y recupera.

≈

A medida que nos acercamos al descubrimiento de la fuente de la tenacidad del ego, realizamos el asombroso y crítico descubrimiento de que estamos enamorados de nuestro yo.

≈

El ego ama secretamente la posición de víctima y se aferra a ella, extrayendo un placer distorsionado y una sombría justificación del dolor y el sufrimiento.

≈

Uno de los mecanismos que el ego usa para protegerse es repudiar los datos dolorosos y proyectarlos sobre el mundo y sobre los demás.

≈

El ego es extremadamente tenaz, y a menudo parece requerir condiciones extremas antes de soltar un posicionamiento. A veces necesita la experiencia colectiva de millones de personas a lo largo de siglos para aprender incluso lo que parece ser una verdad simple y obvia: a saber, que la paz es mejor que la guerra, o que el amor es mejor que el odio.

≈

Aunque el nivel crítico de integridad (el nivel 200 en el Mapa de la Conciencia) es el umbral mismo del progreso espiritual, debido a la estructura del ego puede resultar difícil de alcanzar. La fuerza del ego es tal que solo puede ser dominado por el poder espiritual.

≈

El ego tiene modos habituales de determinar la percepción. Primero tienen que

ser identificados antes de poder ser desmontados. Uno tiene que renunciar a la culpa por tener un ego.

≈

Lo más importante no es la naturaleza del ego, sino el problema de la identificación con él como “yo”, o “yo mismo”. El ego ha sido heredado como un “ello”, y en realidad es un “ello” impersonal. El problema surge porque uno lo personaliza y se identifica con él. Este “ello” de la estructura del ego no es único ni individual, y es relativamente similar (con variaciones kármicas) en cada cual. Lo que realmente varía de un individuo a otro es el grado en el que uno está esclavizado por sus programas. Por lo tanto, el grado de dominancia viene determinado por la medida en la que uno se identifica con él. No tiene poder intrínseco, y el poder para rechazar los programas del ego aumenta exponencialmente a medida que uno progresa por el camino espiritual. Este es el verdadero significado del Mapa de la Conciencia. Lo que la mayoría de la gente cree que es verdad son, en realidad, opiniones.

≈

Desde un contexto mayor, podemos ver que el ego no es “malvado”, sino que es fundamentalmente un animal interesado en sí mismo. A menos que se comprenda y acepte este “yo animal”, no es posible reducir su influencia.

≈

Curiosamente, el agarre del ego se debilita mediante la aceptación, la familiaridad y la comprensión compasiva. En cambio, la autocrítica, la condena, el miedo y la vergüenza lo refuerzan.

≈

La tentación surge de dentro; no es sino el deseo de experimentar la compensación del ego y la satisfacción de un impulso, aunque solo sea una curiosidad o algo que se quiere.

≈

Al ego humano le gusta pretender que el mal existe “ahí fuera”, y seduce a su desventurado e inocente yo a caer inadvertidamente en la trampa de la seducción. El verdadero tentador es el deseo de ganancias del ego: ya se trate de sensaciones, excitación, ventajas, prestigio o el placer de controlar a otros.

≈

La fuente psicológica del aparente mal es fundamentalmente el infantilismo inocente de los instintos animales primitivos del ego infantil, que tiende a enfurecerse cuando una autoridad externa bloquea sus impulsos. La misma furia opositora o rebelión narcisista caracteriza al criminal, al delincuente adolescente, al belicista, y al puritano moralista. Todos ellos son lo mismo.

≈

Está bien no olvidar que el ego/mente no experimenta el mundo, sino solo su percepción de él.

≈

El ego no es el verdadero “tú”; ha sido heredado por el hecho de haber nacido como ser humano. Básicamente tiene su origen en el reino animal. La evolución de la conciencia (consciousness) ocurrió a lo largo de las etapas primitivas de la evolución del ser humano, de modo que se podría decir que buscar la iluminación es recapitular la historia de la evolución humana.

≈

El ego es un conjunto de programas en los que la razón opera a través de series de algoritmos complejos y de múltiples capas en las que los pensamientos siguen ciertos árboles de decisión que se sopesan de diversas maneras en función de las experiencias del pasado, del adoctrinamiento y de las fuerzas sociales. Por lo tanto, no se trata de una condición autocreada. El impulso instintivo está asociado a los programas, lo que hace que entren en juego procesos fisiológicos.

≈

El ego obtiene un placer y una satisfacción sombríos del sufrimiento y de todos

los niveles carentes de integridad: orgullo, enfado, deseo, culpa, vergüenza y pena. El placer secreto del sufrimiento es adictivo. Muchas personas dedican toda su vida a él y animan a otros a hacer lo mismo. Para detener este mecanismo hay que identificar el placer de la compensación y entregarlo voluntariamente a Dios. Por vergüenza, el ego se impide a sí mismo darse cuenta de sus maquinaciones, y mantiene especialmente en secreto su juego de ser “víctima”.

≈

Pregunta: ¿Continuarían los programas del ego si no produjeran un placer secreto?

Respuesta: Este es el secreto de los secretos. Su objetivo es conseguir un compensación placentera y satisfactoria. El ego ha aprendido a ser muy listo para sobrevivir. Es capaz de recurrir a cualquier treta de autoengaño y camuflaje. El mundo del que somos testigos solo es el drama de los egos colectivos haciendo su representación en el escenario perceptual de la forma y el tiempo.

≈

Las satisfacciones del ego son más placenteras y adictivas que la preservación de la vida humana, y, por supuesto, que la dignidad.

≈

Si somos honestos con nosotros mismos, nos daremos cuenta de que lo que subyace a las respuestas del ego es el placer que de ellas se deriva. Hay una satisfacción interna, como es la recompensa de sentir lástima de uno mismo, del enfado, de la rabia, del odio, del orgullo, de la culpa, del miedo y así sucesivamente. Este placer interno, por mórbido que pueda parecer, energiza y propaga todas estas emociones. Para deshacer su influencia solo es necesario estar dispuesto a renunciar y a entregar estos placeres secretos internos y cuestionables a Dios, y buscar la alegría, el placer y la felicidad solo en Dios.

≈

La adicción del ego y su supervivencia están basadas en el placer secreto de la

negatividad, que no se puede abandonar hasta haberla reconocido, identificado y haberse apropiado de ella sin vergüenza ni culpa. Uno tiene que ver que simplemente así es como opera el ego —que todos heredamos—, y reconocer que en realidad no es personal en absoluto.

≈

El ego considera una pérdida abandonar la dinámica de la autogratificación. El ego no confía en Dios, y por lo tanto considera que solo se tiene a sí mismo para su sustento, supervivencia y placer. El ego tiene fe en sus propios mecanismos y no en Dios. No se le debería considerar en falta por este error, porque no tiene base experiencial de comparación. Su único camino de salida es mediante la fe en que hay una manera mejor. Oye la verdad espiritual y comienza a buscarla cuando la mente se desilusiona con sus propias falacias y no alcanza la felicidad. Finalmente, se da cuenta de que la sombría satisfacción que obtiene del dolor es un pobre sustituto de la alegría.

≈

Para el ego, las ganancias están fuera; para el espíritu son internas, porque la alegría omnipresente de la existencia es independiente del contenido o de la forma. Para el espíritu, un día soleado o un día lluvioso son lo mismo. La conciencia (awareness) disfruta de las cualidades, en lugar de aferrarse a la forma. Así, puede disfrutar de “estar con”, sin tener que apropiarse ni controlar. A la conciencia (awareness) no la impulsan los objetivos, sino que valora la capacidad de sentir un placer igual en todas las circunstancias.

≈

La rigidez del ego y su resistencia a la corrección se basan en el egoísmo narcisista, en el orgullo y en la vanidad. Los egos colectivos pueden producir la caída y destrucción de naciones enteras.

≈

El ego no solo es incapaz de evaluar correctamente las situaciones que son fatales, sino que incluso llega a sacrificar voluntariamente la vida para lograr sus propios fines. Por lo tanto, el ego es potencialmente mortal, y prefiere “verte

muerto” que admitir que está equivocado.

≈

El ego oculta, mientras que la conciencia (awareness) revela. La respuesta a muchas posiciones defectuosas del ego podría englobarse en la cordura, que habitualmente se pasa por alto, del “sentido común”.

≈

En los niveles superiores se ve que el ego es una ilusión, sin ninguna realidad innata.

≈

En sus raíces, el ego es en extremo egoísta y carece completamente de todo principio ético.

≈

El ego es una víctima de sí mismo. Con una introspección rigurosa se descubre que en realidad el ego solo está “montando un follón” para su propia diversión, juego y supervivencia. Quien sale perdiendo es el verdadero “tú”.

≈

El ego se aferra a la emocionalidad, que está íntimamente conectada con sus posicionamientos; prefiere pensar que no tiene otras opciones. “Rendirse a Dios” significa dejar de buscar consuelo y emociones en el ego, y descubrir la alegría interminable y serena de la paz. Buscar dentro es encontrar la fuente subyacente y siempre presente de la iluminación de la mente misma.

≈

El ego defiende sus propias limitaciones con negación orgullosa, convirtiéndose así en su propia víctima.

≈

A partir del análisis evolutivo, que utiliza las técnicas de la investigación de la conciencia (consciousness), parece que el ego humano es principalmente el producto y la continuación de la presencia del núcleo de supervivencia de la evolución animal.

≈

En contraste con la arrogancia innata del ego, la verdadera inteligencia es una cualidad de la conciencia (consciousness/awareness), y no está sujeta a ataques porque su esencia es no lineal. Sin embargo, el ego la utiliza en su expresión como mente, que a continuación se convierte en, y se pone al servicio de, el impulso de supervivencia del ego. Así, en realidad, el ego usa la mente como un camuflaje y se esconde detrás de sus astutas construcciones. Este reconocimiento clarifica por qué el ego se disfraza de religión, y que socavar las verdades espirituales ha sido un aspecto central de su dominio en grandes culturas durante amplios periodos de tiempo, y causa de la muerte de millones de personas.

≈

A la persistencia del ego primitivo en el ser humano se la llama el núcleo narcisista de “egoísmo”, que calibra por debajo del nivel 200 (el nivel crítico de la integridad). Esto indica la persistencia del primitivismo del propio interés, de la falta de consideración hacia los derechos de los demás, y de ver a los demás como enemigos y competidores en lugar de como aliados. No hay nada más mortal que un ego “religionizado”.

≈

Mientras que el ego/yo asume habitualmente el crédito por su supervivencia, su verdadera fuente es la presencia de la Divinidad como Ser. El ego solo puede auto sustentarse debido al Ser. Solo es el receptor de la energía de vida, y no su origen, en contra de lo que él cree.

≈

El ego es el principal héroe/heroína de la película interna de la propia vida.

≈

El astuto ego expresa su grandiosidad interna intentando reemplazar la Divinidad al declarar que es Dios (o Nerón, César, etcétera) o pretendiendo tener una autoridad divina especial mediante su declaración de que él (ello)³ está divinamente ordenado y, por lo tanto, autorizado.

≈

Las posiciones del ego tienen la característica de rechazar la responsabilidad y poner la culpa “ahí fuera”. Al final, la compensación que ofrece el ego es la energía mediante la cual persiste, porque carece del placer que produce la entrada de energía espiritual. Esta compensación del ego es su sustituto de la Divinidad; así, mantiene su soberanía y resulta convincente en su creencia silenciosa y secreta de que él es la fuente de la nuestra vida: es decir, de que él es Dios.

≈

Por sí mismo, el ego nunca buscaría la salvación... El mecanismo de la salvación pasa por la voluntad, que invita a la intervención de la Divinidad.

≈

El ego interpreta lo que “quiere” como una “necesidad” y algo que “tiene que tener”. Así, su búsqueda puede volverse frenética, y puede tirar por la borda toda precaución. De esta manera, los deseos se potencian hasta volverse desesperados y exigir cualquier sacrificio, incluyendo las muertes de millones de personas. Debe tener lo que quiere a cualquier coste, y encontrará muchas excusas para justificarse. El ego se libra de la razón con una retórica astuta potenciada por la culpa y demoniza a los demás, puesto que tiene que ganar a toda costa. Esto se debe a que, en el curso de millones de años de evolución, moría si no conseguía satisfacer sus necesidades. El ego tiene una memoria muy larga y millones de años de refuerzo.

≈

La estructura del ego es dualista y divide la unidad de la Realidad en pares en contraste y aparentes opuestos, producto y contenido de la percepción, que está compuesta por sus proyecciones.

≈

La posición del ego se propaga porque la compensación secreta que busca es la emoción misma.

≈

El ego inflado carece de pruebas de realidad, y la razón, la lógica o la racionalidad no lo mejoran.

≈

La adicción a las tendencias del ego es como una intoxicación en la que el placer se deriva de la compensación emocional que produce la negatividad. Así, los posicionamientos negativos tienden a ser hábitos autoperpetuados, similares a la adicción y basados en presuposiciones y en la atracción seductora de la gratificación de instintos animales básicos. Mediante la repetición, acaban ganando el dominio y el control, lo cual es el propósito original del ego narcisista.

≈

Los niveles situados por debajo del nivel de calibración 200 (el nivel crítico de la integridad) tienden a autopropagarse debido al seductor placer emocional que produce satisfacer el instinto animal del ego.

≈

El ego está orientado hacia lo específico y hacia el contenido lineal del campo de visión. Su efecto en la visión misma es excluyente y limitado a fin de enfocarla principalmente en el lado cercano de los objetos (para facilitar su manipulación). El Espíritu está orientado hacia el contexto y la totalidad, y por lo tanto es incluyente y se enfoca en el lado lejano de los objetos. Su campo es difuso en lugar de local.

≈

En la vida ordinaria, el ego/mente va de lo “inacabado” a lo “acabado”, y

también de lo “incompleto” a lo “completo”. En cambio, el camino espiritual va de unos estados evolutivos y emergentes completos a otros estados emergentes también completos. Las posiciones del ego son interactivas y generalmente representan algo compuesto. Por ejemplo, es posible que para desmontar el enfado uno tenga que estar dispuesto a entregar el orgullo subyacente, que a su vez depende de entregar un deseo. Esto significa entregar el miedo que energizó el deseo, lo que a su vez está relacionado con deshacer una pérdida imaginaria, y así sucesivamente.

Por tanto, las motivaciones están entrelazadas e interactúan entre ellas, y entregarlas operacionalmente conduce a los niveles siguientes, que están compuestos de dualidades. Así, en las capas más profundas tienden a salir a la superficie nuestras creencias con respecto a Dios, las expectativas espirituales programadas y los sistemas de creencias. Por lo tanto, el trabajo espiritual es cuestión de una exploración que trasciende los conceptos mentales, como los de causa y efecto.

≈

La supervivencia del ego depende de la derrota de la verdad, porque depende de la fidelidad a la falsedad. Para empezar, la verdad espiritual cuestiona la suposición del ego de que es soberano.

El ego es adicto a “tener razón” (por ejemplo, en política). Uno de sus objetivos prevalecientes es “tener razón”. Por lo tanto, es el núcleo de la compensación que ofrece la actitud moral rígida. Puedes tener razón sin ser rígido, puedes ser rígido sin tener razón.

≈

El ego se enfoca en un punto, el experimentador, que está programado para buscar el placer y la supervivencia a través de la adquisición. Ve la felicidad como algo que uno adquiere, posee e incorpora. Por lo tanto, el experimentador está programado para “conseguir”. La función del experimentador es conseguir placer y poseerlo. No le preocupa el alma a menos que fortuitamente se oriente hacia la espiritualidad. Entonces el objetivo cambia, y descubre que la fuente del placer es completamente interna. Cuando se descubre que la fuente del placer continuado es el Ser (y no el pequeño yo), el resultado es la independencia del mundo. La gratificación de los deseos del ego se produce dentro del dominio

lineal. La verdadera felicidad surge de lo no lineal. Cuando el experimentador renuncia a depender del placer y de la felicidad, se descubre que la fuente de la felicidad es la propia existencia de uno, y que la realización del Ser es la felicidad misma.

≈

Nótese que el aspecto experimentador del ego está constantemente posicionado para obtener beneficios de los fenómenos observados, aunque solo sea para confirmar su propia realidad de que es el “tú” del siempre presuntuoso “yo” personal.

El ego se resiste a aceptar que el despliegue de los fenómenos es autónomo e impersonal. Está posicionado para inmiscuirse a fin de imponer un sentimiento, que a su vez siempre es la expresión de un punto de vista o posicionamiento del ego, como una opinión, o al menos un orden por el que se declare primordial y esencial para la propia identidad y sentido de realidad. Dejar de identificar al experimentador como nuestra propia realidad es una gran transición del contenido dualista al contexto no dualista, y, por lo tanto, del yo al Ser.

≈

El ego no es la verdadera realidad ni la fuente de la vida o de la existencia, y por lo tanto es vulnerable a la disolución. Es primordial, pero no esencialmente soberano. Solo domina hasta que se reconoce su cualidad ilusoria.

≈

En realidad, no se experimenta el cuerpo mismo; más bien, solo se experimentan las sensaciones del cuerpo. Por lo tanto, la conciencia (awareness) del cuerpo solo es una combinación de sensaciones mediante la cual el área somática del cerebro registra un dato, y mediante la función neuronal, replica la imagen corporal.

≈

El apego al cuerpo es apego a la sensación y a la superposición del concepto de que es “mío”; lo que es “mío” y está controlado por “mí”, debe por tanto ser

“quien yo soy”. La identificación con el cuerpo es consecuencia de los posicionamientos del ego. Para desapegarse de la identificación del yo con el cuerpo solo es necesario ver al cuerpo como un “ello” más que como un “yo”.

≈

El sentido de “quiénes” somos es principalmente una identificación con el cuerpo, la personalidad y su procesamiento mental, con la inversión emocional que lo acompaña. Uno puede hacer un proceso mental con las imágenes internas para ver cuánto del cuerpo y de sus sensaciones podría perderse sin que se pierda el sentido de “yo”. Queda claro que el “yo” experiencial tiene un cuerpo, pero no es un cuerpo.

≈

El núcleo narcisista del ego está alineado con “tener razón”, tanto si ello significa estar de acuerdo con la sabiduría como rechazarla por no ser válida. Con humildad, el buscador serio descubre que la mente por sí sola, a pesar de su educación, es incapaz de resolver el dilema de cómo evaluar y validar la verdad, lo que requiere confirmación mediante la experiencia subjetiva, así como por criterios objetivos que puedan ser demostrados.

≈

Hay una compensación y satisfacción secretas en ser la víctima, el mártir o el perdedor.

≈

Como Freud descubrió, la culpa hace que se reprima la naturaleza animal del ser humano y que después se proyecte en otros, o en la deidad, que supuestamente tiene el mismo defecto de carácter que el ser humano. Paradójicamente, a lo largo de la historia, el ser humano ha temido sus propias proyecciones y ha confundido la Divinidad con el lado oscuro y reprimido de su propia naturaleza. El ego no se disuelve mediante la denuncia ni mediante el odio a uno mismo, que son expresiones del propio ego, sino mediante la aceptación no moralista y la compasión que surge de comprender su naturaleza y origen intrínsecos.

≈

Conviene recordar que la psique humana es como el componente físico de un ordenador, que acepta inocentemente cualquier programa con el que haya sido programado. Sócrates lo expresó al decir: “Toda acción errónea es involuntaria, puesto que el ser humano siempre elige lo que cree que va a ser para su bien.” El ser humano simplemente está equivocado con respecto a cuál es la verdadera fuente de su bondad y felicidad, y por tanto elige equivocadamente lo externo (ilusiones) en lugar de la Verdad. En lugar de vilipendiar al ego —y de regodearse en la culpabilidad, la vergüenza y el odio a uno mismo— es mucho más productivo aceptarlo como es, apreciar su valor histórico y adoptarlo como si fuera una inocente mascota.

Por supuesto, podemos aceptar que el ego desea ganancias, ventajas, que es avaricioso, y cosas así. Simplemente esperando que sea como es, podemos aceptar su naturaleza y después trascenderla. El ego solo hace aquello para lo que ha sido entrenado durante milenios, y todavía piensa que su supervivencia depende de la adherencia a sus programas y de la práctica de los mismos. Debido a la evolución, ahora estos programas se han convertido en la antítesis de las intenciones de la persona ética de nuestros días, o del buscador espiritual serio.

Al aproximarse al ego, conviene recordar que se alimenta de, y que se siente seducido por, las energías negativas del dolor, el sufrimiento, el odio y la culpabilidad, a las que constantemente se apega (se hace adicto). En secreto, alimenta el “gusto” que obtiene de ser el mártir o la víctima; y le encanta el odio, “tener razón” y la venganza. El nivel de conciencia (consciousness) del ego se basa en la utilización de las cualidades de la fuerza, sean emocionales, intelectuales o físicas. En consecuencia, el deshacimiento del ego no se lleva a cabo mediante la utilización de una contrafuerza moralista o emocional, sino mediante el uso del poder de la Verdad misma.

≈

El principal soporte por el que persiste la negatividad es la compensación secreta que el ego obtiene de ella (le parece “jugosa”). Esta compensación secreta es la única fuente de energía del ego, por lo que contempla el perdón y la compasión como “enemigos”.

≈

El yo se identifica no solo con la mente, sino con su contenido, que se convierte en “mi” memoria, “mis” sentidos, “mis” pensamientos, “mis” emociones, “mi” propiedad, “mi” éxito, “mi” fracaso, “mis” expectativas, “mis” sentimientos, y así repetidamente. La identificación presupone la propiedad y la autoría; así, el ego ve y cree que es un agente causal, personal y separado, y deduce que es la fuente de su propia existencia.

≈

Un aspecto intrínseco de la estructura básica del ego humano es una inocencia innata, mediante la cual cree en la realidad o verdad de sus propios programas, y no es consciente de que carece de la capacidad intrínseca de autocorregirse. La razón de la inherente incapacidad del ego para la verificación es que sus datos se limitan a los sistemas de procesamiento internos. Los mecanismos internos del ego carecen de cualquier fuente de referencia externa e independiente para verificarlos.

≈

Con compasión, uno se da cuenta de que la estructura del ego es tal que no puede saber qué está más allá.

≈

No hay un calendario de trabajo ni una ruta prescrita que lleve a Dios. Aunque el camino de cada persona es único, el terreno que se ha de cubrir es relativamente común a todos. El trabajo consiste en superar y trascender los fallos más comunes que son inherentes a la estructura del ego humano. Nos gusta pensar que estos fallos son personales; sin embargo, el ego mismo no es personal. Lo heredamos por ser seres humanos. Los detalles difieren en base al karma del pasado.

≈

La vanidad del ego (en el nivel del orgullo) es interminable y se vanagloria del grandioso engaño de que puede refutar la existencia de Dios. La cognición solo

es una suposición lingüística confinada a símbolos lineales: el limitado contenido del procesamiento mental. Que tenga cualquier realidad verdadera y objetiva es una presuposición puramente subjetiva.

≈

Mediante el trabajo espiritual uno descubre que es uno mismo quien ha estado cautivo y ha sido una “víctima” atrapada por los astutos engaños del ego.

≈

Todos los grandes maestros han declarado que el principal defecto del ser humano es la “ignorancia”. Una investigación somera nos revela que la base subyacente de dicha ignorancia son las limitaciones de la estructura innata del ego mismo, como consecuencia de que el proceso de evolución de la conciencia (consciousness) todavía está en marcha.

≈

En el ser humano no solo evolucionó la capacidad de procesar e interpretar datos lineales, también estaba disponible la energía no lineal de la conciencia (consciousness/awareness)⁴, a la que se llamó “espiritual” porque su fuente de energía no era física y no puede ser definida mediante conceptos lineales. Este desarrollo humano también fue evolutivo y se le llamó “espíritu humano”. Quedó caracterizado por el emerger de un cuerpo de energía no físico (etérico), cuya supervivencia y evolución eran independientes del propio cuerpo físico. Así, el espíritu está relacionado con la esencia, y la razón con la forma y la definición lineales.

Como puede verse a partir de este desarrollo evolutivo, la fe fue una necesidad biológica para la supervivencia que quedó incorporada a la estructura básica del ego como sentido del yo. La capacidad de ser consciente del yo y de experimentarlo fue una cualidad de la conciencia (awareness) sintiente innata al reino animal. Así, la humanidad vivió mediante la fe. Inocentemente, el ego situó su fe primaria en su propio núcleo narcisista (por ejemplo, percepción y opinión), que a partir de ahí adquirieron autonomía y soberanía como el árbitro de la realidad. El ego es, por virtud de su estructura y origen, ciego a sus propias limitaciones.

≈

La absoluta subjetividad de la Verdad revelada impide toda consideración o incertidumbre, que solo proceden del ego. Cuando el ego colapsa, toda discusión cesa y queda reemplazada por el silencio. La duda es el ego.

≈

Que la mente sea incapaz de probar una proposición no significa que dicha proposición sea falsa. Este es el fallo del ateo, porque la mente es incapaz de conocer qué es verdad. Y al mismo tiempo es igualmente incapaz de refutarlo, porque entonces estaría en la paradoja de tener que probar su opuesto. El núcleo narcisista del ego presupone inconscientemente y de manera narcisista que es omnipotente, y por lo tanto carece de la humildad que se requiere para alcanzar la Verdad superior.

≈

Paradójicamente, del autointerés del ego se derivan beneficios cuando empieza a darse cuenta de que no ser egoísta tiene grandes ventajas. Cuando aprende los beneficios de soltar las metas egocéntricas, el ego mismo impulsa la indagación espiritual y los medios de su propia trascendencia, dándose cuenta de que la humildad es fuerza y no debilidad, de que es sabiduría y no ignorancia. Estar dispuesto a “perdonar y olvidar” calibra en 450 (razón/lógica). Estar dispuesto a “perdonar y entregar a Dios” calibra en 540 (amor incondicional).

≈

3. En el original, el doctor Hawkins se refiere al ego como un ello (it). (N. del t.)

4. En Curación y recuperación (Hawkins, Barcelona, Editorial El Grano de Mostaza, 2015), el doctor Hawkins establece la distinción entre conciencia (consciousness) y consciencia (awareness), diciendo: “Gracias a la consciencia (consciousness) somos conscientes de lo que ocurre dentro de la mente. Ni

siquiera la conciencia (consciousness) misma es suficiente. Dentro de la energía de la conciencia (consciousness) hay una vibración de muy alta frecuencia, análoga a la luz misma, llamada conciencia (awareness). De esta conciencia (awareness) surge el conocimiento de lo que está ocurriendo en la conciencia (consciousness), que nos informa de lo que está ocurriendo en la mente, y ello, a su vez, nos informa de lo que está ocurriendo en el cuerpo físico”. En la presente obra mantendremos esta distinción poniendo entre paréntesis el término inglés al que se refiere en cada caso la palabra española conciencia. (N. del t.)

La naturaleza de la “mente”

La “mente”, a menudo usada de manera intercambiable con el término “ego”, es la unidad de procesamiento con la que el ego se identifica. En último término, como el ego, la mente misma solo es un concepto. Como explica el doctor Hawkins: “Experiencialmente, uno solo puede decir que vienen a la propia conciencia (awareness) pensamientos, sentimientos, imágenes y recuerdos en una progresión interminable.” Y es a esta progresión interminable a la que hemos llegado a llamar “mente”. A medida que uno llega a entender la verdadera naturaleza de la mente, empieza a estar menos a expensas de su funcionamiento interno, y está mejor posicionado para trascender su identificación con ella.

≈

Como el cuerpo, la mente no es nuestro verdadero yo, y, como el cuerpo, es básicamente impersonal. Tiene pensamientos, pero dichos pensamientos no son producto del yo. Incluso si una persona no quiere tener mente, la tiene de todos modos. No tiene elección en cuanto a este asunto; la mente es algo impuesto y que se arroja sobre uno sin preguntarle. El hecho de que tener una mente sea una imposición involuntaria ayuda a entender que no es una elección o decisión personal.

≈

Toda aparente separación es un montaje del pensamiento. Resulta esencial ver que la mente está experimentando un punto de vista en todo momento.

≈

El diseño de la mente humana es comparable al de un ordenador en el que el cerebro es el componente físico capaz de ejecutar cualquier programa que se le introduzca. El componente físico es, por su diseño, incapaz de protegerse de la información falsa; por lo tanto, la mente creará cualquier programa con el que la sociedad la haya programado, porque es inocente y carece de cualquier

salvaguarda o protección.

≈

Por virtud de su estructura innata, la mente humana es ingenua, ciega a sus propias limitaciones e inocentemente crédula. Cada persona es víctima de la ignorancia y la limitación del ego humano.

≈

La mente humana es incapaz de discernir entre la verdad y la falsedad. De no ser así, no habría habido guerras, ni problemas sociales, como tampoco ignorancia o pobreza. Todo el mundo estaría iluminado, y el nivel de conciencia (consciousness) de la humanidad no habría permanecido siglo tras siglo en el nivel 190 (en el nivel del orgullo, por debajo del nivel crítico de la integridad, que es 200) en el Mapa de la Conciencia (Consciousness).

≈

Debido a la percepción dualista, la mente ya no pudo discernir entre el símbolo abstracto y la realidad. El camino del error estaba abierto e invitaba a seguirlo, y la opinión se impuso, puesto que la mente no tenía un mecanismo intrínseco para discernir entre verdad y falsedad. Como resultado del procesamiento mental dualista, la mente ha desarrollado la capacidad de reprimir y negar, a fin de poder apartar los obstáculos a la consecución de sus objetivos. La mente descubrió que podía negarse a ser propietaria de un lado de los pares de opuestos que le pertenecen, y a continuación proyectarlo en el mundo. Así nació no solo la política, sino también los conocidos mecanismos psicológicos de la disociación, la represión, la negación y la proyección. Esta capacidad resultó ser un mecanismo fatal, en el sentido de que cuando se enfrenta a resultados inhumanos, el ego repite insistentemente los mismos errores. Millones de personas han muerto por esto en cada generación a lo largo de la historia y continúan haciéndolo hoy día.

≈

Excepto en pequeños asuntos personales, la mente no fue construida para aprender fácilmente de sus errores.

≈

Uno no está “obligado” a sentir resentimiento por un recuerdo negativo, ni tampoco tiene por qué comprar un pensamiento temeroso con respecto al futuro. Estos pensamientos y recuerdos solo son opciones. La mente es como un aparato de televisión en el que se despliegan distintos canales que puedes seleccionar, sin tener que seguir una tentación concreta del pensamiento. Uno puede caer en la tentación de sentir lástima de sí mismo, o de sentirse enfadado o preocupado. La atracción de todas estas opciones es que ofrecen una compensación o satisfacción secreta, que es lo atrae los pensamientos mentales.

≈

Una cosa es obvia: la mente no es nada fiable. En realidad, no se puede depender de ella en absoluto. No es capaz de ser consistente, y su actuación es esporádica, además de errática. Se olvidará de coger las llaves de la oficina, olvidará números de teléfono y direcciones, y será la fuente de frustraciones y molestias. La mente está contaminada por emociones, sentimientos, prejuicios, puntos ciegos, negaciones, proyecciones, paranoias, fobias, temores, lamentos, culpabilidades, preocupaciones y ansiedades; junto con los temibles espectros de la pobreza, la ancianidad, la enfermedad, la muerte, el fracaso, el rechazo, la pérdida y el desastre.

Además de todo lo anterior, la mente también ha sido programada inocente y erróneamente por la propaganda interminable, los eslóganes políticos, los dogmas sociales y religiosos, y la distorsión continua de los hechos. Y esto por no hablar de las falsificaciones, los errores, los juicios imprecisos y la desinformación. Por encima de todo, el principal defecto de la mente no es solo su contenido, que a menudo es irrelevante o erróneo, sino el hecho de que no tiene los medios para distinguir entre verdad y falsedad. Simplemente es un tablero de juego.

≈

La humildad es de mayor valor que toda la acumulación de datos. A menos que se haya experimentado total y completamente la presencia de Dios en su Totalidad absoluta y asombrosa, se puede asumir con seguridad que en realidad uno no sabe nada, y que toda la acumulación de supuestos conocimientos solo es

tentativa. Cualquier pensamiento que pretenda decir “yo sé” demuestra ser falso mediante esta misma afirmación, porque de ser verdadero no la haría.

≈

El pensamiento procede de la carencia; su propósito es obtener ganancias. En la totalidad no hay nada carente. Todo es completo, total y pleno. No hay nada en lo que pensar ni hay motivo para pensar. No surgen preguntas, y no se buscan ni se necesitan respuestas. La totalidad es completa, totalmente gratificante, y no tiene ninguna incompletitud que procesar.

≈

Las creencias son el determinante de lo que uno experimenta. No hay “causas” externas. Uno descubre las compensaciones secretas que se obtienen de las proyecciones secretas inconscientes. Es posible descubrir los programas subyacentes de uno simplemente anotando nuestra letanía de agravios y enemigos y, a continuación, cambiándolos por sus opuestos.

≈

Los pensamientos ocurren por sí mismos, no porque sean causados por nada ni por nadie.

≈

A nivel operativo, la mente es dualista, y así establece un procesamiento mental separado basándose en posicionamientos hipotéticos y arbitrarios que no tienen realidad intrínseca. Como señaló Descartes, por su diseño, la mente tiene el defecto básico de que no puede diferenciar entre res cogitans y res extensa (es decir, la actividad mental con respecto a la apariencia del mundo frente al mundo como realmente es). Así, la mente confunde sus propias proyecciones, y asume equivocadamente que tienen una existencia externa e independiente, cuando, en realidad, tal condición no existe.

≈

La mente traduce los fenómenos en una diezmilésima de segundo; así, la mente

es como el monitor de reproducción de una grabadora. Cuando el interfaz mental entre los fenómenos y su experimentación se disuelve, la diferencia es muy dramática.

≈

La mente actúa como un procesador de datos procedentes simultáneamente de dentro y de fuera. Categoriza, clasifica, prioriza, contextualiza e interpreta, todo al mismo tiempo, y en concordancia extrae datos de los bancos de memoria, de los centros emocionales y de las respuestas condicionadas y sus correlaciones. Todos los anteriores se orquestan contextualmente con los instintos emocionales/animales, a los que se clasifica, rechaza, acepta o modifica.

Además, esta profunda complejidad está al mismo tiempo sujeta a opciones, elecciones y a la voluntad. Las opciones y elecciones están relacionadas con el significado y el valor general, y están bajo la influencia y dominancia de un campo de conciencia (consciousness) general y omniincluyente, que tiene niveles de poder variables que concuerdan con cada nivel de conciencia (consciousness), que a su vez está influido por las propensiones kármicas. La mente evalúa simultáneamente grados de verdad relativa, de credibilidad de la información, y de adecuación, y probabilidades de acción dentro de límites sociales conductuales que también tienen múltiples niveles, e incluyen principios morales, éticos, sociales y religiosos.

≈

La mente es como una unidad infinitamente compleja de procesamiento de datos, tanto internos como externos.

≈

La mente asume ingenuamente que es el “yo” real, que está buscando la verdad porque asume que el ego/yo es lo primario, y es el único autor de la intención, así como de la acción y, por lo tanto, es el árbitro de la realidad.

≈

Una persona se identifica con su cuerpo porque su mente está experimentando su

cuerpo.

≈

El punto final de la investigación intelectual llega a la conclusión obvia de que tanto la mente como el intelecto son intrínsecamente defectuosos, y por lo tanto incapaces de llegar a la verdad absoluta.

≈

Pregunta: ¿Qué hace que el pensamiento sea tan tenaz?

Respuesta: Todo contenido mental representa apegos, y por debajo de ellos están el apego al yo y el aferrarse a lo que se cree que es la fuente de la propia supervivencia y felicidad. Uno se identifica con él (el pensamiento). En realidad, la fuente de la felicidad es el Ser, no el yo (el ego).

≈

Pensad en una herramienta de procesamiento que tiene un gran valor pragmático; el pensamiento presupone que conoce los datos, pero en realidad no tiene capacidad innata de conocer. La creencia fabrica un “conocedor” interno imaginario que se convierte en el “yo”. Asimismo, fabrica un hacedor de los hechos, un actor de los actos, y un pensador imaginario de los pensamientos.

≈

En realidad, cada pensamiento surge de la nada, o del campo negro de la mente silenciosa, y no está, como se presupone, causado por otro pensamiento precedente.

≈

La investigación de la conciencia (consciousness) confirma que aproximadamente el 99 por ciento de la “mente” está en silencio, y solo el uno por ciento está procesando imágenes. En realidad, el yo observador está hipnotizado por el uno por ciento de actividad a la que identifica como “yo”: se olvida del 99 por ciento del campo que está en silencio, porque es invisible e

informe.

≈

Una vez que los pensamientos o sentimientos se etiquetan como “míos”, quedan imbuidos mágicamente de una presunta omnisciencia y de una supuesta validez soberana.

≈

Los pensamientos, las ideas y los conceptos tienen un valor pragmático y útil con relación a lo mundano. Pero cuando se renuncia a lo mundano, se convierten en exceso de equipaje y carecen de valor.

≈

A través del autoexamen y del enfoque interno, uno puede descubrir que todos los estados de conciencia (consciousness) son el resultado de ejecutar una opción. No son en absoluto certezas inmutables determinadas por factores incontrolables. Esto puede descubrirse examinando cómo funciona la mente.

≈

El principal defecto ahora, como siempre, es que el diseño de la mente humana hace que sea intrínsecamente incapaz de distinguir entre verdad y falsedad. Este único defecto, el más crucial de todos los defectos heredados, es la raíz de toda la angustia y de las calamidades humanas.

≈

El ego/mente presupone y está convencido de que sus percepciones e interpretaciones de las experiencias de vida son la “verdadera” forma, y por lo tanto son “verdad”. También cree, mediante la proyección, que otras personas ven, piensan y sienten del mismo modo; si no lo hacen, están en el error y, por tanto, equivocadas. Así, la percepción refuerza su preeminencia mediante la cosificación y las presuposiciones.

≈

La tendencia dualista de la mente impide la realización de Unidad de la Realidad o la ocurrencia de la Autorrealización porque el sistema de creencias dualista, tal como está representado en el lenguaje, presupone que “esto” causa “eso”. Por lo tanto, también ve simultánea y automáticamente al yo como si fuera un “hacedor de hechos” separado (a quien juzga moralmente). Este sistema dualista de procesamiento mental refuerza el posicionamiento del ego que, a su vez, produce la “ilusión de opuestos” perceptual que se alza ante la puerta de la iluminación.

≈

Aunque a la mente humana le gusta creer que “por supuesto” está dedicada a la verdad, en realidad, lo que verdaderamente busca es la confirmación de lo que ya cree. El ego es intrínsecamente orgulloso y no acoge bien la revelación de que buena parte de sus creencias son meras ilusiones perceptuales.

≈

La mente humana presupone que el hecho de que un sistema de creencias sea común es la prueba de su verdad, y, por supuesto, la historia está llena de ejemplos evidentes de lo contrario (por ejemplo, véase Delirios populares extraordinarios y la locura de las masas, de Charles Mackay).

≈

Del mismo modo que el “yo” físico registra imágenes y objetos como una cámara, la mente es el “yo” del ser, que perpetúa la ilusión de una identidad personal única y separada, y queda hipotecada al considerársela la originadora del pensamiento, de la intención, del deseo, etcétera. Mediante la renuncia a la ilusión narcisista, se hace aparente que todos los aspectos de la supuesta vida personal en realidad son ocurrencias autónomas y espontáneas.

≈

Todas las emociones negativas persisten debido a la compensación secreta que ofrecen. Cuando se renuncia a las “situaciones jugosas producidas por el ego”, los pensamientos tienden a disminuir y luego a desaparecer. Entonces, la mente tiende a “quedarse en blanco”, lo que a continuación produce miedo al aburrimiento. Mediante la observación, queda claro que la mente está ocupada

anticipando el futuro (miedo); aferrándose al pasado (lamento, odio, culpabilidad); o saboreándolo para extraer placer a través de los repasos. Así, la mente se convierte en la fuente de diversión que “hace” algo.

≈

Como la conciencia (consciousness) es informe y está vacía de contenido, es capaz de reconocer la forma. Los pensamientos solo pueden discernirse si se mueven en un campo de no-pensamiento. El trasfondo de la mente es, por tanto, el silencio del campo de conciencia (consciousness) mismo. A su vez, la conciencia (consciousness), que es un campo de energía potencial, es detectable porque está iluminada por la luz de la conciencia (awareness) que es el Ser.

≈

La mente solo tiene información e imaginación con respecto a cualquier cosa; en realidad no puede “conocer”, porque conocer es ser aquello que es conocido. Todo lo demás solo es especulación y suposición. Cuando se trasciende la mente, no queda nada por lo que preguntar. Eso que está completo no carece de nada, y esa completación es autoevidente en su Totalidad.

≈

Aunque al yo personal le gusta creer que los pensamientos que pasan por la mente son “mis pensamientos”, en realidad solo son “los pensamientos” que prevalecen en un nivel de conciencia (consciousness) dado.

≈

Los pensamientos se piensan a sí mismos; no te necesitan en absoluto, tal como el cuerpo se dedica a sus asuntos por su cuenta.

≈

La realidad de la mente es una ficción. Mediante esta comprensión pierde su reinado como árbitro de la realidad. A través del ojo del ego, la vida es un caleidoscopio de atracciones y repulsiones, de miedos y de placeres transitorios que van cambiando la conciencia (consciousness).

≈

Si observas lo que tu mente está haciendo realmente, verás que siempre está intentando “ganarle” al instante siguiente. En el instante siguiente (como una diezmilésima de segundo), lo que la persona experimenta (nunca experimenta la realidad) es la interpretación que el ego hace de la realidad. Como en un sistema de audio, hay un monitor; de modo que, en cuanto grabas un programa, el monitor lo transmite a tus oídos. Oyes lo que acaba de ser grabado un milisegundo antes, pero no estás oyendo la fuente del programa; estás oyendo lo que acaba de quedar grabado.

Lo que la mayoría de la gente experimenta es la cinta de la interpretación de los sucesos que hace el ego. No experimentan los sucesos tal como son en realidad; están experimentando la interpretación del ego.

≈

Los procesos mentales tienen un origen egocéntrico, y su función principal es el comentario. A menos que sea solicitado, el pensamiento es vanidad: una procesión interminable de opiniones, racionalizaciones, reprocesamientos, evaluaciones y el juicio sutil mediante el cual se da valor o importancia a los pensamientos a través de su supuesto significado porque son “míos”. El ego está enamorado de su historia de vida y de su personaje central.

≈

El hecho de que la mente humana, sin ayuda, sea incapaz de distinguir entre verdad y falsedad debido a su propia estructura innata es un descubrimiento tan asombroso que puede compararse de manera aproximada con el descubrimiento de Copérnico que causó un choque cultural en el siglo xvi. Debido a que este simple hecho, por sí solo, es confrontativo para la mente término medio, probablemente no será bien acogido ni saludado con efusividad por quienes se benefician de la sofistería y de sus ilusiones.

≈

Segunda parte

Trascender el yo

Como explica el doctor Hawkins, cuando se trasciende el yo (ego/mente), la Verdad se alza revelada. Hay diversos caminos a la Verdad y a la Autorrealización, entre los que se incluyen los caminos de la mente, la devoción, la meditación y la contemplación. Cada camino hace énfasis en un planteamiento o estilo diferente para llegar al mismo fin. Esta sección aborda las diferentes avenidas que el doctor Hawkins ha puesto de relieve para alcanzar la Autorrealización.

El camino de la mente

El “camino de la mente”, también llamado el “camino de la no mente”, es la búsqueda de la Verdad a través del conocimiento, es decir, a través de un examen pormenorizado de la naturaleza ilusoria del ego y de la mente, y de sus diversos programas. Por tanto, la iluminación se produce cuando se sueltan estos programas falsos, y mediante ella uno experimenta la realización de lo que es. En estas contemplaciones, el doctor Hawkins proporciona al aspirante espiritual instrucciones claras para salir fuera del “laberinto de espejos” del ego.

El proceso mismo de estudiar la mente ya comienza a reducir el agarre del ego. El sentido del yo empieza a cambiar de enfoque, y el sentimiento de nuestro propio “yo” interno comienza a progresar a través de las capas de la conciencia (consciousness).

≈

En realidad, el yo-ego no tiene que morir en absoluto: la vida no llega a su fin; la existencia no cesa; y no hay ningún destino horrible y trágico que esté esperando para acabar con la vida. Como el propio ego, toda la historia es imaginaria. Uno no tiene que destruir el ego, ni siquiera tiene que trabajar con él. ¡La única tarea que se ha de realizar es soltar la identificación con el ego como si fuera nuestro verdadero ser!

Con esta renuncia a la identificación, en realidad el ser sigue caminando y hablando, comiendo y riéndose. La única diferencia es que, como el cuerpo, se convierte en “eso”, en lugar de ser “yo” o “esto”.

Lo único que se necesita, entonces, es soltar la propiedad, la autoría y el engaño de que uno se ha inventado o creado este yo, y ver que simplemente fue un error. Es evidente que este es un error muy natural e inevitable. Todo el mundo lo comete, y solo unos pocos lo descubren y están dispuestos o son capaces de corregirlo.

≈

No se supera al ego mediante la condena, el odio y la culpa. Más bien, uno lo vacía de energía viéndolo objetivamente tal como es, a saber, un vestigio remanente de los orígenes evolutivos del ser humano.

≈

En realidad, uno no está regido por la mente en absoluto. Lo que la mente revela es una corriente interminable de opciones, todas ellas disfrazadas como recuerdos, fantasías, miedos, conceptos, etcétera. Para liberarse del dominio de la mente, lo único que hace falta es darse cuenta de que su desfile de sujetos solo es una variedad de selecciones arbitrarias que se abren camino a través de la pantalla de la mente.

≈

Solo es posible llegar a la humildad radical mediante el acto de confinar los pensamientos y opiniones a su validez verificable. Esto implica estar dispuesto a soltar todas las presuposiciones del pensamiento. Con persistencia, la verdad de las vanidades desaparece, y ahora pueden verse como la base de los errores. En un glorioso hundimiento final, uno se da cuenta de que en realidad la mente no “sabe” nada. En todo caso, solo sabe “acerca de”, y en realidad no puede conocer, porque conocer realmente es ser lo conocido (por ejemplo, saber de China no le convierte a uno en chino.)

≈

Limitar la mente a lo que es probablemente conocido es reducir su tamaño e influencia de modo que se convierta en nuestra sirviente, en lugar de ser nuestra maestra. Se hace evidente que en realidad la mente lidia con presuposiciones, apariencias, eventos percibidos, conclusiones imposibles de probar y actividades mentales que identifica erróneamente como la realidad. Lo cierto es que no existe ninguna realidad como la construida por la mente.

≈

Cuando se examinan cuidadosamente, uno descubre que todas las opiniones carecen de valor. Todas ellas son vanidades y no tienen importancia ni mérito intrínseco. La mente de cada cual está cargada de interminables opiniones, y cuando se ven tal como son, en realidad las opiniones solo son actividad mental. Sin embargo, lo que tiene más importancia es que las opiniones surgen de los posicionamientos y los refuerzan, y son estos posicionamientos los que producen un sufrimiento interminable. Soltar los posicionamientos es silenciar las opiniones, y silenciar las opiniones es soltar los posicionamientos.

≈

Un aspecto básico del semblante del ego y de su capacidad de dominar es su pretensión de autoría de toda experiencia subjetiva. El “pensamiento yo” es extremadamente rápido a la hora de interponerse como supuesta causa de todos los aspectos de la propia vida. Esto es difícil de detectar excepto mediante un intenso enfoque de la atención durante la meditación en el origen de la corriente

de pensamientos.

El lapso de tiempo entre la ocurrencia sentida internamente y la pretensión de autoría del ego es de aproximadamente una diezmilésima de segundo. Cuando se descubre este lapso, el ego pierde su dominancia. Se hace evidente que uno es el testigo de los fenómenos y no la causa y ni el hacedor de los mismos. El yo, entonces, se identifica como eso que está siendo observado, en lugar de como el testigo o el experimentador... En resumen, se puede decir que el ego es una compilación de posicionamientos que se mantiene en su lugar debido a la vanidad y al miedo; y queda deshecho por la humildad radical, que impide su propagación.

≈

Para deshacer el dominio de los contenidos mentales es necesario retirar la ilusión de que los pensamientos son personales, de que son valiosos o de que pertenecen a, o se originan en, uno mismo. Como el cuerpo, en realidad la mente y sus contenidos son un producto del mundo.

≈

El pensamiento yo sé impide la conciencia (awareness) última del verdadero “yo soy”. La palabra saber es dualista y asume una dicotomía entre un sujeto separado —el “conocedor”— y algo externo que ha de ser conocido.

≈

La realidad se vuelve evidente cuando se retiran las obstrucciones de la percepción y de la actividad mental, incluyendo todos los sistemas de creencias.

≈

En realidad, no es necesario someter al ego, sino simplemente dejar de identificarse con él.

≈

Deja de identificarte con el cuerpo/las emociones/la mente como si estas fueran

“yo”. Sé sincero y admite que son tuyos, pero no son tú. Al principio, esto puede parecer artificial, extraño, ajeno y nada natural. Sin embargo, la realidad básica es que se trata de una verdad de orden superior, lo que hace de ella una herramienta poderosa y formidable. La mente intentará negar esta realidad, así como la verdad (esto es “lo que supone que ha de hacer”) porque intuye que la Verdad es su némesis.

≈

Mientras que la información ordinaria se “adquiere” mediante el esfuerzo, en el trabajo espiritual se pone énfasis en renunciar, dejar ir y rendirse. El “trabajo” requiere identificar posicionamientos y después trascender las resistencias del ego y renunciar a su control ilusorio o soberanía. Así, el núcleo del trabajo espiritual está alineado con deshacer y descargar la mente, más que con su enriquecimiento.

≈

La complejidad es una percepción del ego/mente. Un cuchillo afilado puede cortar cientos de objetos distintos; solo se necesita una simple acción. Análogamente, solo hay un simple concepto clave que es necesario para desembarazarse de todos los estorbos del ego: solo tiene una adicción, que es el placer/la ganancia subjetivos. Esta es la compensación secreta de todos los deseos, los valores proyectados, y las atracciones. Esta compensación se exagera mediante el valor proyectado, la valía, el glamur o el deseo de ser especial. Solo hay una ganancia, y esta misma ganancia simplemente se superpone sobre todas las cosas que se desean y, por lo tanto, atrae al apego. El placer está asociado con la felicidad que se deriva de él. Así, el ego solo tiene un objetivo. Este discernimiento permite escapar de todas sus atracciones. Este único motivo se proyecta sobre múltiples y diversos objetos, personas, cualidades, eventos o circunstancias.

≈

El astuto ego puede extraer la gratificación y el placer secretos de cualquier cosa que seleccione arbitrariamente. En realidad, simplemente tiene el mismo objetivo una y otra vez. Lo que se desea en realidad es irrelevante. Se suele imaginar que el locus está “ahí fuera”, pero en realidad está “aquí”, porque el

placer que se adquiere es subjetivo e interno. La renuncia a este único y solitario objetivo desvela la Realidad del Ser —que es la fuente primaria e innata de toda felicidad— y su Realización termina con todas las querencias y deseos. El locus de la felicidad está siempre dentro. El placer es transitorio; la alegría y la felicidad vienen de dentro.

≈

La clave para trascender las limitaciones inherentes del ego/mente es la humildad, sin la cual la mente queda atrapada sin esperanza en su laberinto de espejos ilusorio.

≈

En cuanto se entienden la estructura y la función evolutivas del ego, lo que facilita su desmontaje es la decisión interna de buscar lo real y lo eterno, más que lo temporal, transitorio y efímero.

≈

La mente humana es como una nave en el mar que es incapaz de corregir su dirección sin una brújula o una fuente externa de referencia, como las estrellas. Es importante darse cuenta de que un sistema solo puede corregirse cuando tiene acceso a un punto de referencia externo (como un sistema de posicionamiento global) que haga la función de Absoluto, con el que se comparan los demás datos.

≈

Transcender la mente es ver que los muchos y el uno son lo mismo. Sin los términos mentales dualistas y en contraste muchos o uno, se diría que ninguno de ellos existe. Lo único que podría existir es la comprensión: “Todo Es”.

≈

Todas las opiniones son vanidades sin valor intrínseco y, en realidad, son el resultado de la ingenuidad.

≈

Mientras que el funcionamiento mental ordinario puede tipificarse como un constante esfuerzo por “conseguir” algo, la realización espiritual está totalmente libre de esfuerzo, siendo pasiva y espontánea. Es recibida, en lugar de ser obtenida. Por analogía, cuando el ruido para, se revela el silencio. Uno no puede conseguirlo mediante el esfuerzo o el empeño. En la actividad mental no hay capacidad de controlar; cuando se produce la revelación, no hay control en absoluto. Ningún control es posible donde no hay nada que controlar ni hay medio de aplicar el control, aunque fuera posible. Lo que es informe no puede ser manipulado.

≈

A partir de pensar que nosotros somos nuestras mentes, empezamos a ver que tenemos mentes, y que es la mente la que tiene pensamientos, creencias, sentimientos y opiniones. Finalmente, podemos llegar a la comprensión de que solo habíamos tomado prestados todos nuestros pensamientos de la gran base de datos de la conciencia (consciousness), y que, en realidad, nunca fueron nuestros. Los sistemas de pensamiento prevalecientes se reciben, se absorben y uno se identifica con ellos. A su debido tiempo, son reemplazados por ideas nuevas que se han vuelto interesantes para nosotros. A medida que depositamos menos valor en dichas nociones pasajeras, estas pierden su capacidad de dominarnos. Experimentamos la libertad progresiva de la mente y también nuestra progresiva libertad de ella. Esto, a su vez, madura como una nueva fuente de placer. De manera encajada, el propio placer de la existencia madura a medida que uno asciende por el Mapa de Conciencia (Consciousness).

≈

La identificación exclusiva con el contenido de la conciencia (consciousness) es responsable de la experiencia del yo limitado. En cambio, identificarse con la conciencia (consciousness) misma es saber que nuestro Ser es ilimitado. Cuando las autoidentificaciones circunscritas han quedado superadas de modo que el sentido del yo se identifica con la conciencia (consciousness) misma, nos “iluminamos”.

≈

La mente, en su identidad con el ego, no puede, por definición, aprehender la realidad. Si pudiera, se disolvería instantáneamente en el reconocimiento de su propia naturaleza ilusoria. Solo cuando se está más allá de la paradoja de que la mente trasciende al ego es cuando eso que Es se alza autoevidente y resplandeciente en su Absolutidad infinita. Y entonces todas las palabras son inútiles.

≈

Permanece consciente en todo momento de que el verdadero tú no es el ego. Niégate a identificarte con él.

≈

Mediante la introspección uno puede ver que está eso que cambia y eso que es inmutable. Eso que cambia, por tanto, se identifica a sí mismo como ilusión.

≈

La mente solo puede conocer “acerca de”, en lugar de comprender verdaderamente, en esencia. Se trata de una comprensión no verbal en la que conciencia (consciousness) y esencia están unidas como Unicidad.

≈

Es un alivio dejar que la mente se quede en silencio y que simplemente “sea” dentro de su entorno.

≈

La mente bien disciplinada solo debería hablar cuando se le pidiera realizar una tarea. Cuando no está entrenada, la mente se convierte en un actor rebelde “sobre el escenario” y en una molestia. El yo tiene que aprender a respetar al Ser y al silencio de la Presencia. Mediante la observación de la mente, queda patente que el yo representa al niño indómito y disruptivo que busca atención constante.

≈

Generalmente, suele ser infructuoso intentar bloquear el pensamiento o forzar a la mente a quedarse quieta sin eliminar su motivación y sus gratificaciones. Sus raíces motivacionales pueden ser identificadas y entregadas. Entonces resulta sorprendentemente posible tomar una decisión: simplemente no pienses en nada. Esto es posible mediante el alineamiento con el silencio infinito del que surge el pensar. Está localizado no entre, sino justo antes, del emerger de los pensamientos.

≈

El deshacimiento del dominio de la mente puede lograrse mediante un único paso —la humildad— que se refuerza mediante el simple reconocimiento de que la mente no es soberana, omnisciente, y ni siquiera es capaz de distinguir entre verdad y falsedad.

≈

Pregunta: ¿Cómo puede uno silenciar la mente?

Respuesta: Uno no puede. Se detiene por sí misma cuando se retira la energía del interés. Resulta muy útil simplemente renegar de ella y dejar de identificarla como “mi mente”. Los pensamientos son la consecuencia automática de un nivel de conciencia (consciousness) calibrado específico, además de la personalización, mediante la cual adquieren valor. Con la renuncia a la activación de la memoria, uno vive en el instante emergente, en lugar de apegarse al pasado o de anticipar el futuro.

≈

La mente se detiene cuando deja de estar energizada por el narcisismo. En esencia, pensar es vanidad. La supervivencia es espontánea y autónoma, una consecuencia kármica automática. Incluso cuando la mente se queda totalmente en silencio, el cuerpo sigue ocupado con su actividad como un juguete kármico al que se ha dado cuerda.

≈

Pregunta: ¿Qué reemplaza a la mente cuando desaparece?

Respuesta: Se despliega la sabiduría divina. La conciencia (consciousness/awareness) permanece, pero es una cualidad o condición autónoma. La pérdida de la mente no da como resultado la “nada”; al contrario, es reemplazada por la Totalidad. La hoja no es el árbol.

Es seguro abandonar cualquier identificación con lo que uno piensa o cree que es, porque nada de ello es real, y “la nada” es puramente una imaginación.

≈

Todo pensar, desde el punto de vista espiritual, es mera vanidad, ilusión y pomposidad. Cuanto menos piensa uno, más deliciosa se vuelve la vida. Finalmente, al pensar le sustituye el saber. El hecho de que uno “es” en realidad no requiere ningún pensamiento en absoluto. Por lo tanto, es de ayuda tomar la decisión de detener la conversación mental y el balbuceo inútil.

≈

Rechazar la memoria, que es un vasto almacén de ilusiones, lleva a una aproximación clara a la autoindagación. Conduce al descubrimiento de que, en realidad, no hay un “quién”; solo hay conciencia (awareness). No eres un “quién” sino un “qué”.

≈

Para una persona altamente consciente, la mayoría de la gente parece caminar por ahí como si estuvieran en una especie de estado onírico, inconscientes de sí mismos. La autoobservación conduce al despertar, que a continuación motiva el deseo de aprender, crecer, madurar y evolucionar. La autoindagación conduce al descubrimiento y al deshacimiento de las capas que oscurecen el Ser. Mediante la autoindagación uno examina las bases de la fe y de las creencias, y al instituir las técnicas y los criterios espirituales, uno procede a descubrir la validación interna de las verdades espirituales. Así, el campo de indagación es función de la conciencia (consciousness/awareness), y la manera en que esta contextualiza la experiencia interna del yo, de los otros y de la Divinidad.

El proceso interno consiste principalmente en desenergizar las ilusiones, más que en adquirir nueva información.

≈

El “experimentador” es el filo perceptual de la conciencia (consciousness/awareness), que es independiente de la naturaleza de los datos que están siendo procesados. Es esta cualidad la que uno identifica como “yo”. Mediante la observación se reconocerá que esta función es autónoma e impersonal, aunque el yo pretende ser su identidad. El experimentador no es un “quien” sino un “ello”. Es una funcionalidad autónoma. Es comparable a una facultad multifuncional de probar y procesar. El ego/yo se crece con esta cualidad de “experimentador” y en realidad es adicto a ella.

Mediante la atención y la volición es posible negar la atracción seductora del experimentador. Sucumbir a su tirón solo es un hábito. No es un “tú”, sino solo una actividad con la que el yo ha llegado a identificarse. La mente cree que se quedará “en blanco” y vacía sin el input lineal constante de información y sin el enfoque en “lo que está pasando”. Sin embargo, de noche, el sueño es un alivio bien recibido del parloteo interminable del experimentador. Así, la mente piensa que solo hay tres posibilidades: (1) la experimentación; (2) el sueño (olvido); o, tal vez, (3) el sueño con sueños. Pero hay un cuarto estado que es relativamente desconocido para la mente común, el estado de la conciencia (awareness) misma, que es independiente del contenido o de la experimentación, e incluso de la participación, el análisis o el registro. Así, la cualidad subyacente está libre de esfuerzo y es pacífica y compatible con un estilo de vida contemplativo. Conduce al estado que se ha denominado clásicamente samadhi.

≈

Una vez que los pensamientos se despersonalizan como si fueran objetos, se devalúan y pierden su atracción. Los pensamientos y los sentimientos surgen del deseo, y la mente desea lo que valora.

Para despejar la mente, simplemente nota que nada en absoluto tiene un “valor” o una “valía” únicos y especiales, excepto mediante la creencia que se invierte, se superpone y se proyecta en ello. Por lo tanto, retira el valor, la valía, la importancia y el interés.

≈

Las principales transiciones ocurren cuando se abandona el pensamiento conceptual junto con el interés en “experimentar” o la identificación con el “filo” experimentador del ego/yo y sus funciones procesadoras.

≈

Con la práctica, uno puede permanecer enfocado en la cualidad de la conciencia (consciousness) como proceso, sin involucrarse en “aquello” que está siendo procesado o experimentado.

≈

Mediante la observación puede verse que, por debajo de las imágenes y de las palabras, hay una energía impulsora: un deseo de pensar, de mantenerse mentalmente activo, de estar ocupado con cualquier dato que la mente pueda encontrar para rellenar los huecos. Uno puede detectar el impulso de “pensar”, que es impersonal. Con la observación, uno puede detectar que no hay un “yo” pensando los pensamientos en absoluto. De hecho, el “yo” raras veces interviene.

≈

La realidad espiritual es la mayor fuente de placer y satisfacción que el mundo puede ofrecer. Es interminable y siempre está disponible en el presente, en lugar de en el futuro. En realidad, es más interesante, porque uno aprende a vivir en la cresta del momento presente, en lugar de en las espaldas de la ola (el pasado) o por delante de la ola (el futuro). Hay una mayor libertad en vivir en el filo de la navaja del momento que en ser prisionero del pasado o en tener expectativas de futuro.

≈

Si el objetivo de la vida es hacer las cosas lo mejor posible a cada momento, entonces, a través del trabajo espiritual, uno ya ha escapado de la principal causa de sufrimiento. En el marco detenido del presente radical no hay historia de vida a la que reaccionar ni que cambiar. Cuando la mente se “concentra en un punto” de esta manera, pronto se hace evidente que todo es simplemente “tal como es”, sin comentarios ni adjetivos.

≈

Cuando la mente deja de hablar, uno es consciente de ser vida. Uno está inmerso en ella, en lugar de estar en la superficie, hablando de ella. Paradójicamente, esto permite la plena participación. Con la disminución del egocentrismo, la alegría de la libertad y el puro flujo de la vida le llevan a uno a la rendición completa. Entonces deja de reaccionar a la vida para poder disfrutarla con serenidad.

≈

El progreso espiritual es posible porque la mente, mediante el entendimiento, es capaz de recontextualizar los contenidos del ego y de discernir su mecanismo mismo. Una vez que esto ocurre, uno ya no está ciegamente “a merced” del ego.

≈

A medida que se niegan y entregan las gratificaciones del ego, su agarre sobre la psique disminuye, y la experiencia espiritual progresa conforme se renuncia progresivamente a los residuos de duda. En consecuencia, la creencia queda reemplazada por el conocimiento experiencial, y la intensidad y la profundidad de la devoción aumentan, llegando finalmente a superar y eclipsar todas las demás actividades e intereses mundanos.

≈

Finalmente se reconoce que la forma está constituida por lo informe, y que son uno y lo mismo; pero, hasta que se produce esta comprensión, la forma misma es una distracción y un retraso que es mejor evitar.

≈

Pregunta: ¿Cómo puede uno facilitar el progreso?

Respuesta: Esta es una curiosidad natural. La capacidad de elegir da lugar a tendencias que se convierten en estados de atención habituales. Dentro de cada momento están todos los elementos necesarios para la realización. Busca la esencia, en lugar de solo la apariencia. Todo es perfecto si se ve tal como realmente es. Todo es exactamente tal como “debería ser”, tanto si es brillante y

nuevo como si está polvoriento y oxidado.

Evita los adjetivos, porque todos ellos son calificaciones mentales proyectadas. Más adelante, uno puede incluso abandonar los verbos y adverbios, porque en realidad nada está “haciendo” nada; simplemente es de manera innata. La transición es un fenómeno que surge de dentro del observador, que ve la secuencia como un verbo. Si se ve en menos de una diezmilésima de segundo, todo parece estar parado.

≈

El error se produce cuando nos aferramos a la creencia de que yo soy “eso”. La Verdad se desvela cuando vemos que uno tiene “eso” o hace “eso”, en lugar de ser “eso”.

≈

Hay una gran libertad al darse cuenta de que se “tiene” un cuerpo y una mente, en lugar de que se “es” un cuerpo y una mente. Una vez que se trasciende el miedo a la muerte, la vida se convierte en una experiencia transformada, porque este miedo particular subyace a todos los demás. Pocas personas conocen lo que es vivir sin miedo. Pero más allá del miedo, a medida que el significado y el propósito de la existencia se hacen transparentes, surge la alegría. Cuando se produce esta comprensión, la vida discurre sin esfuerzo y las fuentes del sufrimiento se disuelven; el sufrimiento es solo el precio que pagamos por nuestros apegos.

≈

Uno de los grandes obstáculos para la evolución espiritual y para trascender la identificación del yo con la propia mente es el procesamiento de datos, símbolos y palabras a través de procesos mentales aleatorios, que se supone que son “pensar”.

≈

Uno tiene la ilusión de que no podría pasar por la vida sin pensar. No es así. Ningún individuo necesita estar ahí. No es necesario pensar que hay un “yo” que

es responsable de nuestras acciones. Todo se está haciendo por sí mismo. Es la vanidad del ego la que dice: “Yo hice esto; yo pensé eso; yo decidí eso”. No existe tal “yo” en absoluto. Todas estas cosas se están decidiendo por sí mismas y haciéndose a sí mismas, de manera totalmente autónoma. No hay necesidad de un “yo”. No hay necesidad de un “hacedor”; todo se está haciendo por sí mismo espontáneamente. No hay ninguna persona separada haciendo nada. La acción ocurre por sí misma. La objetificación se detiene. La experiencia cambia de los estados sucesivos al proceso mismo, de lo lineal a lo no lineal; y lo objetivo y lo subjetivo son uno.

≈

El ego/mente tiene miedo de que, si no piensa, (1) se aburrirá, y (2) dejará de existir. El problema del aburrimiento es relativamente fácil de trascender simplemente viendo que solo es la frustración de no estar entretenido con pensamientos “interesantes”. Para trascender el pensamiento, el enfoque debería redirigirse hacia la búsqueda del sustrato del que surge el pensamiento.

≈

Al entender y aceptar la naturaleza del ego, es trascendido y finalmente colapsa y desaparece cuando todos sus posicionamientos y las dualidades resultantes han sido entregadas. El ego no se ilumina, sino que colapsa y desaparece. Entonces es reemplazado por una Realidad Trascendental que fue descrita por Buda; es decir, la naturaleza de Buda. Tal como el sol brilla cuando las nubes desaparecen, la Realidad del Ser brilla por sí misma como Revelación, Realización e Iluminación.

≈

Subjetividad

Está el mundo objetivo —el mundo que se percibe “ahí fuera”—, que existe en la forma y está gobernado por tiempo y espacio. Y después está la experiencia subjetiva: un estado de ser interno. ¿Cómo sabes que eres, que existes? El doctor Hawkins señala al estudiante hacia dentro, hacia la cualidad impersonal de la conciencia (consciousness) y hacia el propio campo de la conciencia (awareness), que generalmente pasa desapercibido porque el ego/mente se enfoca en el contenido de los fenómenos que están siendo procesados a través de la percepción.

El camino de salida es simple: dirige tu enfoque hacia dentro, hacia la absoluta subjetividad de toda experimentación. Examina la naturaleza del sentido de subjetividad que acompaña a cada expresión de la vida. Sin etiquetar, nota que en todo momento —a cada instante, en cada momento, en cada circunstancia— siempre está presente el substrato subyacente de la subjetividad, que en último término es irreductible. No cambia nunca. La esencia de la experimentación, en todas sus formas (pensar, sentir, ver, conocer, etcétera), es la presencia de esta cualidad subjetiva. Después mira más allá para averiguar qué es esta experimentación subjetiva que siempre está presente. Sin ella, no cabría la posibilidad de saber que uno existe.

Pregúntate: “¿Como soy consciente de que existo? ¿Cómo sé que existo?” Esta es la mejor cuestión sobre la que se puede actuar, porque conduce directamente y de manera no verbal a la Realidad siempre presente. Identifícate con esa cualidad, capacidad o condición de subjetividad siempre presente, que se experimenta como una conciencia (awareness) subyacente. Es la conciencia (consciousness) misma. Identifícate con esa conciencia (consciousness) en lugar de con el “que” del que es consciente. Esta es la ruta directa hacia el Ser. En realidad, es la única práctica que conduce directamente a atravesar la puerta. No hay nada que conocer, que aprender o que recordar. Simplemente lo que se necesita es enfocarse, fijarse, meditar, contemplar y mirar a; y darse cuenta de que la fuente y sustrato de la existencia es la subjetividad radical de la Presencia de Dios como Luz de la Conciencia (Consciousness).

≈

Aceptar el núcleo interno de la propia existencia como una realidad autoexistente requiere soltar cualquier definición de uno mismo como un “quien”, y en cambio verse como un “que”.

≈

Dicho de manera simple, la realización o iluminación es la condición en la que el sentido del yo se traslada desde lo limitado, lineal y material a lo no lineal, infinito e informe. El “yo” pasa de lo visible a lo invisible. Esto puede ocurrir como un cambio de conciencia (awareness) y de identificación por el que se pasa de percibir la forma como objetiva y real, a darse cuenta de que lo puramente subjetivo es la Realidad Última.

≈

Acaba produciéndose la comprensión de que el “yo” no es el contenido ni los datos, sino un campo impersonal que está varios pasos separado del contenido de los programas. Entonces uno se da cuenta de que es el público, más que el participante o sujeto.

≈

“Saber acerca de” significa que, aunque la información misma nos es familiar, su realidad y verdad están pendientes de ser confirmadas experiencialmente. En la última etapa del logro de la certeza, en realidad conocer significa “ser”, y así el sujeto y el conocedor están unificados. El conocimiento “acerca de” es mental; el conocimiento experiencial se considera confirmatorio.

≈

Al campo de la conciencia (awareness) consciente no se le puede hacer un seguimiento temporal. Es silencioso, autónomo, libre de esfuerzo, pacífico, omniabarcante y no está programado. Es libre, ilimitado, espontáneo, tranquilo y no está sujeto al nacimiento o a la muerte. El descubrimiento de este campo es simple, fácil y relajado. La realización es una consecuencia de “permitir” más que de “intentar”. Es algo a lo que uno se rinde, más que algo adquirido. A

medida que se renuncia al deseo y a la obsesión del ego por controlar, el campo se presenta a sí mismo para ser reconocido.

≈

Pregunta: ¿Qué hay más allá de la mente?

Respuesta: La conciencia (awareness) subjetiva vacía de contenidos, como pensamientos, sentimientos o imágenes; silenciosa, aquietada, inmóvil, presente en todo y omniincluyente.

≈

La curiosidad puede ser trasladada más allá de la forma y el contenido de los pensamientos a fin de hacerse consciente del campo naciente y silencioso de la conciencia (consciousness/awareness) misma. El silencio es del Ser; los pensamientos son del yo.

≈

El ego/mente se siente atraído por la novedad y, por lo tanto, busca frenéticamente formas y sensaciones interesantes. Esto puede ser rechazado y reemplazado por el interés en el sustrato informe y silencioso que siempre está presente y simplemente ha de ser captado. Es comparable al trasfondo silencioso sin el cual no es posible discernir el sonido.

≈

La paz puede ser la consecuencia de rendirse a las inevitabilidades de la vida. El escéptico religioso/espiritual puede mirar dentro y observar que la cualidad interna fundamental e irreductible de la vida es la capacidad de conciencia (awareness), conciencia (consciousness) y el sustrato de subjetividad. Sin conciencia (consciousness), el individuo no “sabría” —y ni siquiera “sabría” si “sabe”—, de modo que la conciencia (consciousness) es un darse cuenta a priori de la existencia, independientemente del contenido de dicha existencia. Así, la conciencia (consciousness) misma puede ser aceptada como una realidad obvia, sin la elaboración de que es Divina (tal como recomendó Buda). “Ser” es una cosa; saber que uno “es” requiere obviamente una cualidad más trascendente.

≈

Lo que da al sentido del “yo” su cualidad subjetiva de realidad es la irradiación del verdadero Ser, que es la fuente de la Realidad que se exterioriza como la Presencia. Para clarificar el proceso, resulta útil buscar la cualidad innata que otorga el sentido de identidad, subjetivo y experiencial, en sí mismo. Lo que podría ser más fructífero es buscar la fuente de la cualidad de subjetividad, que no es un “quién”, sino que es una cualidad innata de la vida sensible (un “qué”).

≈

¿Es la realidad subjetiva u objetiva? En algún punto, la mente introspectiva pondera la verdad de sus cualidades, es decir: ¿Cómo conozco? ¿Cómo sé que sé? ¿Cómo sé que eso que presumo que es verdad es realmente verdad? Además: ¿De dónde surgió la vida, y cuál es su fuente? Este estado subjetivo es no lineal, primordial y a priori. Desde este campo impersonal surge un sentido muy personal de “yoidad” como cualidad primaria de contenido. Este sentido básico y subjetivo del “yo” es capaz del auto-conocimiento reflexivo, mientras que, en cambio, la mente solamente piensa.

≈

Deshacer la identificación con el ego/yo es el principal enfoque de la evolución espiritual, y es el enigma que ha confundido incluso a las mentes más eruditas de la historia. La clave del problema es la identificación errónea con las cualidades de la función procesadora del ego/mente, que ya está identificada con la linealidad de la localización de los fenómenos. Esto es una consecuencia natural, asociada con la realidad física de la experiencia de la vida corporal. El principal problema es la identificación errónea de la verdadera fuente de la subjetividad y la presuposición de que es local en lugar de no local.

≈

En el proceso del descubrimiento espiritual, uno trata de descubrir qué es aquello que es consciente de —y tiene autoridad para sentir la existencia de— la “yoidad” o la cualidad de “yoidad”, más que un “mí mismo” específico o circunscrito que sea el “yo”.

≈

Todas las aproximaciones mentales a una definición de la verdad acaban siendo confrontadas por la necesidad de hacer un salto de paradigma desde lo abstracto a lo experiencial, y desde lo supuestamente objetivo a lo radicalmente subjetivo. Así, la declaración “Solo lo objetivo es real” es una premisa puramente subjetiva. Por lo tanto, en realidad, el mecanicista reduccionista vive en una realidad intrapsíquica y subjetiva, al igual que todos los demás.

La resolución del dilema de una descripción y conocimiento de la verdad absoluta requiere saltar dentro del campo de la investigación de la conciencia (consciousness) misma, lo que deja claro que la única realidad real y verificable de la capacidad de conocer es “ser” lo conocido (es decir, todas las intelectualizaciones son “sobre” algo). Esto requiere que el observador sea algo externo a fin de que pueda ser testigo de la cosa que ha de ser examinada. Por ejemplo, un observador humano puede “saber sobre” un gato, pero solo un gato sabe realmente qué es ser un gato porque tiene la cualidad de ser un gato.

≈

5

Testificar y observar

Una forma o estilo de contemplación que conduce a uno a la Autorrealización es testificar y observar. Mientras que el ego se enfoca en experimentar las sensaciones y procesar la experiencia, el observar y testificar cambia el enfoque a un campo de conciencia (awareness) impersonal, ayudándole a uno a trascender las atracciones y aversiones del yo a través de la observación desapegada.

Después de haber observado el campo general de la mente, queda claro que es improbable que el contenido específico de la corriente de pensamientos sea gratificante. Uno tiene que dar un paso atrás, ir al siguiente nivel de conciencia (consciousness) y preguntarse qué es lo que está contemplando, observando, de qué está siendo consciente y qué está registrando en el flujo de pensamientos. Del mismo modo que el ojo no queda afectado por aquello que observa, ni el oído por lo que oye, el proceso continuo de testificar no queda afectado por aquello que es testificado.

Tal como no hay ninguna entidad que esté pensando, no hay ningún testigo que esté testificando. La testificación es un aspecto impersonal, innato y característico de la conciencia (consciousness) misma. Uno puede dejar de estar involucrado con los contenidos del pensamiento y elegir adoptar el punto de vista de la observación o testificación.

≈

La testificación u observación no se enfoca en ninguna idea o imagen, sino que las permite fluir sin involucrarse. Entonces uno se da cuenta de que las imágenes pensamiento ocurren espontáneamente, y de que la corriente de pensamientos es impersonal. Los pensamientos no son “míos”, puesto que no hay un “yo” involucrado.

A medida que el ojo físico ve imágenes, no se declara el autor de dichas imágenes, ni el oído se declara autor de los sonidos. Por lo tanto, con cierta experiencia en la testificación y en la observación, también se hace aparente que la autoría de los pensamientos no pertenece a un único personaje llamado “yo”.

Ellos son el resultado de combinaciones y permutaciones de programas ideacionales y emocionales que se están ejecutando sobre el tablero de juego. La comprensión de que la mente no es lo mismo que el “yo” rompe la identificación del yo con la mente.

≈

La no resistencia no implica ignorar o negar. Más bien, significa testificar, observar y ser consciente; lo cual, como estilo experimental, le lleva a uno de ser el actor imaginario en la película de la vida a ser el testigo/observador, que en consecuencia no está emocionalmente involucrado y, sin embargo, es capaz de participar. Esta actitud reduce la tentación de invertir en posicionamientos o resultados. Cuando la voluntad personal se rinde y la Voluntad Divina toma su lugar, la Creación se vuelve continua y evolutiva, y está al servicio del despliegue de la conciencia (awareness).

No hay un “quien” que esté testificando, experimentando u observando. Más bien, se trata de una cualidad innata que opera sin esfuerzo y sin el drenaje que supone la energía de la intención de modificar el proceso. La totalidad de la vida simplemente se convierte en algo “dado”, y la conciencia (awareness) de la esencia de la subjetividad reduce la sensación de un “yo” personal a la presencia innata del Ser, que está más allá del contenido de los pensamientos, pero los abarca. Esta conciencia (awareness) es la “Luz” mediante la cual “vemos” mental y emocionalmente. Mediante dicha conciencia (awareness) ahora el enfoque se orienta hacia dentro, hacia la fuente de Luz, en lugar de hacia los detalles de lo que está siendo iluminado. Solo mediante esta Luz puede uno llegar a ser consciente del contenido de la mente, porque, de otro modo, ¿cómo podría uno saber lo que está experimentando o en qué está pensando?

≈

La intención espiritual sirve, refuerza y se enfoca en la testificación y en la observación, más que en el “hacer” o en lo específico. El procesamiento espiritual es como posicionarse en el viento o dentro de una corriente de agua.

≈

El estilo de vida contemplativo facilita la transferencia del sentido de identidad

desde el cuerpo/mente al testigo/observador, que es más primario y está más cerca de la Verdad del Ser y de la Realidad. El paso siguiente es la retirada del sentido del “yo” del testigo/observador, y su traslado a la propia facultad de conciencia (consciousness/awareness), que es una cualidad más que un personaje. Una de las grandes ventajas de ser el testigo/observador, en lugar de un participante, es que el testigo no habla; solo ve sin comentar. Se podría decir que el testigo/observador está alineado con el bosque, en lugar de con los árboles.

≈

Una decisión o elección útil es decidir dejar de hablar mentalmente sobre todas las cosas y abstenerse de decir comentarios, opiniones, preferencias y juicios de valor. Por lo tanto, es toda una disciplina simplemente observar sin evaluar, atribuir valor, corregir, comentar o tener preferencias sobre aquello que está siendo testificado.

≈

El testigo/observador está en una actitud contemplativa de aplomo. Los fenómenos aparecen y desaparecen. Uno debe entregar constantemente el deseo de experimentar los fenómenos o el deseo de “extraer gratificación” de la experiencia del experimentar mismo.

≈

La conciencia (consciousness/awareness) está situada justo debajo, o es justo anterior, a la función del espectador/observador. Es silenciosa e inmóvil, como el cielo o el espacio mismo. Mediante la renuncia a la anticipación, al apego, a la búsqueda de placer o a la evitación de lo desagradable, el enfoque permanece equilibrado en el filo de la navaja, en la cresta del momento pasajero. En esta posición equilibrada, la actividad mental y las imágenes van recediendo gradualmente, revelando que el campo subyacente está activado por el deseo y la intención del proceso de pensamiento.

A medida que el enfoque y el interés se trasladen del contenido al observador/testigo, se descubrirá que el observador/testigo es una emanación de la conciencia (consciousness) en forma de conciencia (awareness): y se trata de

una cualidad no lineal e impersonal que es primaria, innata y autónoma.

≈

La atención es selectiva y se basa en la presunta valía, que solo es transitoria. Al observar lo que la mente selecciona para prestarle atención, sus tendencias quedan claras y se revelan las fuentes de sus atracciones y aversiones. Cuando renunciamos a la tendencia a proyectar deseo o aversión, todo se vuelve del mismo valor, puesto que se vacía del “especialismo” que se le había proyectado.

≈

Concentrar la mente en un punto significa enfocarse en la cresta de la ola del testificar/experimentar, además de estar dispuesto a entregar las ganancias o pérdidas percibidas. Esta es la principal habilidad que se necesita.

≈

La evolución espiritual es la consecuencia automática de observar la mente y sus tendencias como un “ello”, desde el punto de vista general del paradigma del contexto, más que del contenido. En lugar de intentar forzar el cambio, basta con permitir que lo haga la Divinidad mediante una profunda rendición de todo control, resistencia, y de las ilusiones de ganancia o de pérdida. No es necesario destruir o atacar las ilusiones, sino simplemente permitir que se caigan.

≈

Observar la mente desde una posición desapegada es educativo y nada estresante, y puede hacerse con ecuanimidad.

≈

A través de este estilo de observación desapegada, el despliegue de la vida se revela a sí mismo como la consecuencia de un emerger espontáneo de la realidad, que es la manifestación de la potencialidad cuando se dan las condiciones favorables.

≈

Meditación

Una aproximación especializada a la trascendencia del yo es la meditación. El doctor Hawkins indica que la limitación de la meditación con los ojos cerrados es que te saca del mundo, tendiendo a crear una polaridad entre tu trabajo espiritual y tu vida diaria (puesto que o bien estás haciendo una cosa o la otra). A pesar de esta notable limitación, la meditación proporciona a estudiantes espirituales de diversos niveles un medio de disciplinar la mente en el camino hacia trascenderla.

El propósito de la meditación es trascender la mente y sus actividades mentales y limitadas percepciones, trascendiendo así la dualidad y haciéndose cada vez más consciente de la Unidad.

≈

Trascender el nivel 600 (el nivel emergente de la iluminación dentro del Mapa de la Conciencia (Consciousness)) requiere abandonar la identificación con las cualidades del testigo/observador, que en realidad son cualidades autónomas e inherentes a la conciencia (consciousness) misma. Mediante la meditación profunda se descubre que uno se ha identificado inconscientemente con dichas cualidades, lo que requiere que entreguemos la ilusión o la compensación de ser el testigo o el observador.

Testificar y observar son autónomos, lo que lleva al descubrimiento de que no hay una “persona” real realizando la testificación o la observación.

≈

La intención de la meditación es el desapego, especialmente el desapego de la noción de que los pensamientos son “míos” o de que me representan a “mí”. En realidad, son meramente “suyos (de ello)”, como la mente misma. La idea de propiedad surge de la personalización de estos pensamientos debido a la familiaridad, porque la mente (como una cámara) estuvo presente para grabar los pensamientos, sucesos y recuerdos del pasado. Sin embargo, solo los registró

porque estaban imbuidos de importancia. Es como cuando captas ese pequeño detalle a un lado de la carretera que recuerdas de un viaje aburrido por el campo. La cámara interna de la mente graba aquello que se valora. Lo que no se consideró importante no quedó grabado.

El recuerdo y la repetición también son consecuencia del valor imaginado y proyectado. Básicamente, cuando esto se examine, se verá que el único valor real es que algo es “mío”. Así, uno no se da cuenta de un simple zapato, pero “mi zapato” está imbuido de valor y, por tanto, es recordado.

≈

El 99 por ciento de la mente ya está en silencio y sin contenido lineal. Solo el uno por ciento está activo (como ha probado la investigación de la calibración de la conciencia (consciousness)), pero ese uno por ciento es el foco de atención. Es posible notar mediante la observación que cada pensamiento surge de un campo de energía claro y silencioso que es la fuente de los pensamientos, de las ideas y de las imágenes. No surgen, como la mente presume, como resultado de la causación lineal. Al contrario: cada pensamiento surge independientemente de todos los demás, como los peces voladores que se elevan por encima del mar. El mar es como la condición silenciosa y a priori de la mente y de los pensamientos. En realidad, el concepto de que de algún modo han sido causados, o de que están significativamente correlacionados, es un pensamiento posterior superpuesto. Cada pez volador surge de la quietud primordial, independientemente de los demás.

≈

Un beneficio de la meditación es descubrir que, de manera intrínseca, el campo de energía de la mente está vacío de pensamientos, sentimientos e imágenes. Y estas actividades solo ocupan aproximadamente el uno por ciento del campo mental total. Como el mar debajo de las olas, el 99 por ciento de la mente está en silencio, aquietada y vacía; esto puede detectarse e intuirse cuando se da a conocer este hecho al estudiante.

La mente no disciplinada se siente atraída y ensimismada por el contenido activo de la mente —con su desfile caleidoscópico de pensamientos, imágenes y sentimientos— debido a la sutil compensación narcisista de estas actividades. Para silenciar la mente es necesario darse cuenta de las recompensas sutiles pero

continuas, y estar dispuesto a renunciar a estas ganancias ilusorias. En cambio, uno ha de identificarse con la mente como el campo de energía silencioso que no se limita al yo personal. Nótese que el ego es adicto a los procesos mentales y anhela su constante entretenimiento y estimulación, incluso si incluye la negatividad.

≈

Pregunta: ¿Cómo es posible seguir meditando en la existencia de cada día?

Respuesta: Simplemente planteándose de manera constante la pregunta de “qué” está haciendo la actividad, hablando, sintiendo, pensando u observando. Se trata de un enfoque de la atención en el que no interviene el lenguaje.

≈

Hay una energía en la mente que está constantemente creando una corriente de pensamientos. Tú observas lo que está pasando por la conciencia (consciousness), como si fueran peces dorados dentro de una pecera. Los pensamientos son los peces dorados, pero tú eres como el agua. La persona no iluminada piensa: yo soy los peces dorados; yo soy mis pensamientos; yo soy esta preocupación; yo soy este miedo; yo soy este lamento. Empieza a identificar dónde está la conciencia (consciousness). La conciencia (consciousness) es lo que está observando estos pensamientos. Los pensamientos están fluyendo a través de la conciencia (consciousness), y la conciencia (consciousness) misma es invisible y no tiene forma. Empieza a identificarte con el observador, en lugar de con lo observado.

≈

Para pasar por alto y trascender la atracción seductora de los pensamientos que forman el contenido de la corriente de conciencia (consciousness), la humildad, con respecto a su importancia, revela lo siguiente: que sin la proyección de valor, el 99 por ciento de los pensamientos son simplemente aburridos y vulgares. Desencantarse de ellos reduce su atracción mediante la retirada del interés. La otra ilusión es que es necesario prestar atención a los pensamientos para sobrevivir, cuando, en realidad, la supervivencia depende del Ser.

Con un enfoque afilado, se da uno cuenta de que cada vez es posible renunciar

antes a los pensamientos, dentro del proceso de su emerger y formación. Con el enfoque continuado y la renuncia a su valor como entretenimientos, desaparecerán lentamente como formas reconocibles y se disiparán hasta convertirse en un impulso transitorio de pensar. La gratificación de este impulso puede ser rechazada. Al hacerlo, queda asombrosamente claro que uno piensa solo como consecuencia del deseo de hacerlo, y que los pensamientos e imágenes solo tienen un valor imaginario.

El descubrimiento de que en realidad uno es la fuente de la actividad pensante revela que no somos víctimas de la mente, sino más bien los originadores del fenómeno en virtud de nuestras intenciones y deseos. La libertad es una consecuencia de la profunda humildad que revela que la única razón por la que uno piensa es que quiere hacerlo, a fin de derivar un beneficio o compensación experiencial.

≈

Resulta simple observar que, aunque hay una “mente parlante” que se está desplegando al mismo tiempo, también hay una conciencia (awareness) silenciosa que es más global, que no está enfocada y opera automáticamente. La contemplación y la meditación que enfoca la atención en el contexto más que en el contenido facilita el traslado de la propia identidad desde lo transitorio y volitivo (que por tanto se vuelve personal) hasta la cualidad inmutable de la conciencia (awareness) misma. Esto conduce al descubrimiento de que uno es el campo y no las especificidades del contenido. Este salto de comprensión puede ser muy repentino, y es un nivel del estado budista de satori.

≈

7

Devoción a Dios y a la Verdad

El camino devocional, el camino del corazón, es otra aproximación que pueden adoptar los estudiantes de espiritualidad. Más que limitarse a la observancia religiosa, el camino devocional requiere que el aspirante entregue todas las tendencias del yo a eso que es mayor: a la Verdad de la Divinidad misma. Entonces su manera de ser se convierte en amor: amor a la Verdad y a Dios, y está dispuesto a soltar y a vencer cualquier cosa que impida la experiencia de ese amor.

A menudo el ego parece colapsar de manera paulatina. Una vez que queda socavada la fe en la realidad de que el ego es el verdadero yo, su disolución ya ha comenzado. Cuando nuestra lealtad y fidelidad se traslada del ego a la realidad última de Dios, se crea un espacio. A esa apertura fluye la Gracia de Dios, representada por el Espíritu Santo.

≈

Esforzarse por conocer a Dios es en sí mismo algo prístino y la aspiración última.

≈

Un planteamiento útil es dejar que el amor de Dios reemplace la voluntad que impulsa la búsqueda. Uno puede soltar todo deseo de buscar y darse cuenta de que el pensamiento de que hay alguna otra cosa que no sea Dios es una vanidad que carece de base. Se trata de la misma vanidad que reclama la autoría de las propias experiencias, pensamientos y acciones. Mediante la reflexión puede verse que tanto el cuerpo como la mente son el resultado de las innumerables condiciones del universo, y que, en el mejor de los casos, uno es el testigo de esta concordancia.

A partir del amor sin restricciones a Dios, surge la disposición a renunciar a todos los motivos, excepto al de servir completamente a Dios. En lugar de la iluminación, nuestro objetivo es ser el servidor de Dios. Ser un perfecto canal

para el amor de Dios es rendirse plenamente y eliminar la búsqueda de los objetivos del ego espiritual. La alegría misma se convierte en la iniciadora de nuevos trabajos espirituales.

≈

Al final se descubrirá que, en realidad, el sacrificio de soltar la mente es el mayor regalo que uno puede recibir.

≈

En el momento exacto en el que pasa cada instante, si uno está completamente dispuesto a rendirse a él, puede trascender repentinamente el ego en un destello. Y entonces se abre el camino a la Realización, en la que la Luz de Dios como Ser revela la Fuente de Toda Existencia y Realidad.

≈

Si el ego no tiene pasado, presente ni futuro en los que enfocarse, se queda en silencio y es reemplazado por el silencio de la Presencia. Así, el camino hacia la iluminación repentina está disponible en todo momento. Ocurre de manera natural cuando se renuncia a dejarse fascinar por el “yo”, con su historia procedente del pasado, presente o futuro. La ilusión de “ahora” queda reemplazada por la realidad de “Siempre”.

≈

El estudiante espiritual a menudo busca transformar, superar o matar al ego, cuando todo lo que se necesita es simplemente abandonarlo. Esto requiere el desarrollo de la confianza y la fe en la Realidad de Dios. Cuando se abandona la búsqueda de ganancias, la vida se vuelve relativamente pacífica y libre de esfuerzo.

≈

La mente del aspirante tiene que pasar por alto y negar la tentación. Posteriormente se verá que no se ha perdido nada, puesto que la tentación solo era otra ilusión. El aspirante renuncia a la vanidad de las opiniones y al deber de

salvar al mundo. Nuestra propia evolución espiritual es de más valor para la sociedad que cualquier tipo de acción. El nivel de la compasión irradia externamente y contribuye en silencio a la sabiduría de la humanidad.

≈

Cuando no se cree en su apariencia tal como la define la percepción, el mundo que pensábamos que era real desaparece. Cuando elegimos ser uno con la potencialidad interna y siempre presente de la alegría y la paz, el mundo se transforma en un divertido parque de atracciones, y se ve que todo drama solo es drama.

≈

El ego —o más precisamente la creencia de que uno es el ego— oscurece la Realización de la Realidad del Ser como la Unidad de Todo Lo Que Es. La disolución del ego da como resultado la liberación de la atadura de las ilusiones que producen sufrimiento. Estas ilusiones pueden someterse a un escrutinio intrépido que revela las falacias subyacentes. La única herramienta que se necesita es estar dispuesto a rendir sin reservas todas las creencias, opiniones y actitudes a Dios.

≈

El núcleo del ego es el orgullo narcisista; en secreto, piensa que él (ello) es Dios. Sin tensión indebida, es posible atrapar al ego en sus suposiciones secretas, inflacionarias y dualistas, que la simple humildad deshace. Esta es la puerta a la libertad y a la experiencia de felicidad.

≈

La negatividad se basa en una fuerza energética (de origen animal) que solo puede ser superada mediante el poder, cuyo origen es solo Divino. Por lo tanto, a nivel operativo, es necesario solicitar e invocar la ayuda de Dios por cualquier medio disponible.

≈

El verdadero Ser saca a la luz el falso yo para que sea investigado, lo que acaba llevando al desmembramiento de la estructura del ego. Al principio, el buscador asume que hay un yo personal que está buscando al Ser real. En realidad, es el verdadero Ser el que está atrayendo al buscador hacia sí.

≈

El ego equipara la supervivencia con el control. Cuando finalmente se rinde el control, surge el miedo primordial subyacente. La vida es una consecuencia de la Divinidad de su Fuente, lo cual supone la confrontación última con el núcleo mismo del ego.

≈

Cuando se valora más la paz que los entretenimientos del ego insaciable, se descubre que siempre está presente y disponible. El 99,7 por ciento de la población ignora que tiene esta opción a su disposición. Así, hay una libertad desconocida que está disponible: uno puede elegir negarse a la inversión que el ego tiene en el mundo y a los propios pensamientos al respecto (es decir, entregarlos a Dios).

≈

Deshacer el agarre de la mente requiere una humildad radical y estar muy dispuesto a entregar sus motivaciones subyacentes. Este estar dispuesto recibe energía y poder de otro estar dispuesto —el que surge del amor a Dios— y de la pasión por intercambiar el amor al pensamiento por el amor a Dios.

≈

Saber lo que se necesita para alcanzar el estado Divino acelera el progreso; de otro modo, el miedo produce una resistencia inconsciente debida a la ignorancia. Este miedo se supera mediante la adquisición del entendimiento necesario; por lo tanto, no queda nada que temer, y todo miedo es una ilusión. Este conocimiento también se requiere en estados muy avanzados.

≈

Una verdad básica de inestimable valor y utilidad es el principio siguiente: todo temor es falaz y no está basado en hechos. El miedo se supera atravesándolo directamente hasta que uno se abre camino a la alegría que el miedo bloqueaba. La alegría que surge después de confrontar cualquier temor espiritual viene del descubrimiento de que solo era una ilusión sin base en la realidad.

≈

Todas las descripciones, por más elegantes que sean, no son más que medidas perceptuales y definiciones de cualidades imputadas que no tienen existencia por sí mismas. Nada es tal como puede ser descrito; por lo tanto, todas las descripciones son de lo que una cosa no es.

La realización de la Realidad y de la Verdad Absolutas es el mayor regalo que uno puede ser para el mundo y para toda la humanidad. Por tanto, en esencia, el trabajo espiritual es un servicio desinteresado y la entrega a la Voluntad de Dios. A medida que la conciencia (awareness) de uno aumenta, el poder de ese campo de conciencia (consciousness) aumenta exponencialmente; y esto, en y por sí mismo, logra más que todos los esfuerzos o intentos de aliviar el sufrimiento del mundo. Todos estos esfuerzos son fútiles porque están necesariamente desviados por las falsificaciones e ilusiones de la función perceptual del ego.

≈

La “mente” no puede ser trascendida persiguiéndola, sino solo entregando la ilusión de que la mente puede ser nuestra salvadora.

≈

Uno puede entregar el deseo de pensar a Dios, lo cual, a continuación, hace surgir rápidamente el miedo mental relacionado con la supervivencia. Llegados a este punto, uno tiene que entregar la voluntad de sobrevivir a Dios. Si uno deja de pensar, surge el miedo a no tener mente. A no pensar se le denomina “idiotez Divina”, o “estupidez Divina”. Sin embargo, lo que tenga que saberse se revelará a sí mismo, no en forma de pensamientos, sino como comprensión, entendimiento y apercepción de totalidades.

La Realidad Infinita es omnisciente e independiente del hablar, del pensar y de la verbalización de palabras. El ego narcisista es adicto a hablar. No es de valor

para el Ser. El ego/mente cree que, si deja de pensar/sentir, el yo personal morirá, porque es intrínseco al sistema de supervivencia del ego. Por lo tanto, tiene miedo y evita el silencio y la quietud. El ego/yo se identifica con eso que es lineal, discreto separado y definible; es decir, con el contenido.

≈

A cierto nivel, cada cual ya sabe que “es”, y entonces el ego plantea pequeñas objeciones en torno a los detalles de la definición, pero el Ser no cae en su trampa. Las falsas identificaciones pueden abandonarse en un instante cuando se está dispuesto a entregar todas las actividades mentales a Dios.

≈

Tradicionalmente, los caminos hacia Dios han pasado por el corazón (amor, devoción, servicio desinteresado, rendición y adoración) o por la mente (Advaita, o el camino de la no dualidad). Cada camino puede parecer más cómodo en una etapa u otra, o el énfasis puede alternar. No obstante, es un obstáculo considerar que hay un yo personal, un “yo” o ego que está esforzándose o buscando, o que se iluminará. Es mucho más fácil darse cuenta de que no existe un ego o una identidad “yo” que esté realizando la búsqueda; más bien, lo que está realizando la exploración y la búsqueda es un aspecto impersonal de la conciencia (consciousness).

≈

El apego al núcleo “yo” del ego viene de creer que es la fuente de la propia vida, de modo que al rendirlo parece que uno está rindiendo la vida misma a Dios.

≈

Surgen preguntas en cuanto a la fuente de la capacidad de realizar la Existencia o la Aseidad, y si dichas cualidades son innatas o se van superponiendo mediante las presuposiciones del paradigma silencioso. Uno se pregunta: “¿Mediante qué cualidad se vuelve discernible lo abstracto? ¿Y no es tal conocimiento otro nivel superior de abstracción?” Una vez más, aunque estas preguntas pueden parecer académicas para el intelecto, como experiencias se vuelven prioritarias y resultan profundamente transformadoras al arrojar luz sobre los niveles de

conciencia (consciousness). En los niveles más elevados, representan las últimas nubes que ocultan la irradiación del sol de la Divinidad.

≈

No hay un “pensador” interno detrás de los pensamientos, ni un “hacedor” detrás de las acciones, ni un “buscador” de la iluminación. La búsqueda ocurre por sí misma cuando llega el momento adecuado, y emerge como un foco de atención. Todos los aspectos y las cualidades de la conciencia (consciousness) actúan por sí mismos y se energizan mutuamente bajo la dirección general de la voluntad.

≈

En Realidad, todo está manifestando espontáneamente el destino inherente de su esencia; no necesita ninguna ayuda externa para hacerlo. Con humildad, uno puede renunciar al papel que el ego se autoasigna como salvador del mundo y rendirse directamente a Dios. El mundo que el ego pinta es una proyección de sus propias ilusiones y posicionamientos arbitrarios. No existe tal mundo.

≈

El valor, desde el punto de vista del ego, es un constructo mental emocionalizado, y la Realidad no requiere mentalización. Con humildad, uno puede afirmar honestamente y ser testigo de que todo meramente “es como es”, independientemente del valor que se le proyecte. Su “valor” intrínseco reside en que “es”; así, la existencia es completa en sí misma, y no necesita que se le proyecte el nombre de “especial”. Cuando la Esencia Divina de Toda Creación brilla sin obstrucción, el ego/mente se queda asombrado y en silencio.

≈

El propósito básico del trabajo y de la dedicación espiritual es trascender las limitaciones evolutivas innatas del ego, y así acceder a desarrollar las capacidades nacientes de la conciencia (consciousness) misma, que supera todas las limitaciones del ego/yo. Entonces, la verdad se representa a sí misma por virtud de la Gracia Divina. La Divinidad se revela a aquellos que La llaman en el tiempo de Dios. El avance de la evolución espiritual puede parecer lento, pero el trabajo espiritual nunca es fútil. El progreso puede ser muy repentino e

importante en dimensión e impacto.

≈

Siente pasión por Dios, no por los sistemas de creencias. Esta es la única verdadera decisión que hay que tomar y puede aplicarse a cualquier situación y a todas ellas. La cuestión siempre está entre estar a expensas del mundo o alinearse con la Verdad de Dios. La búsqueda de la iluminación es diferente de la búsqueda del éxito mundano.

≈

Es necesario desarrollar el respeto hacia el trabajo espiritual. Estrecho y recto es el camino; no desperdicies el tiempo ni el esfuerzo. La precisión es una disciplina intrínseca del compromiso serio. Es posible que algunos estudiantes todavía estén en el periodo de exploración, pero cuando uno siente “fuego en el vientre”, el apremio por llegar a Dios se convierte en un impulso incesante, e incluso, a ojos del mundo, en una “locura”. A partir de ese momento, ya no queda paciencia para los entretenimientos ni para la diversión. Esto depende de la decisión, de la voluntad, del nivel de conciencia (consciousness) y de las propensiones kármicas. A medida que se vuelve más intenso, el amor por Dios y el amor de Dios no permite retrasos.

≈

Toda la verdad que hay que saber ya ha sido dicha por seres reales de este planeta. Todos los Grandes Maestros proclaman la misma verdad, porque no hay ninguna otra. La Irradiación del Ser interno nos llama y nos proporciona inspiración y fuerza espiritual. La Presencia de Dios dentro de nosotros es la fuente de nuestra existencia; por lo tanto, buscar nuestra fuente está en concordancia con la Voluntad de Dios.

≈

Nuestro compromiso debería ser solo con Dios y con la Verdad. Los Maestros han de ser respetados, pero la devoción debe restringirse a la Verdad. Como dijo Buda: “No pongas ninguna cabeza por encima de la tuya”, lo que significa que nuestro verdadero gurú es el Ser (la naturaleza de Buda).

≈

La opción a favor de la verdad, la paz y la alegría siempre está disponible, aunque aparentemente esté enterrada detrás de la ignorancia y de la falta de conciencia (awareness), que son el resultado de haber elegido otras opciones debido al hábito del pensamiento. La verdad interna se revela cuando todas las demás opciones son rechazadas mediante la rendición a Dios.

Tercera parte

Realizar el ser

Como explica el doctor Hawkins, la Realidad del Ser es inefable y está más allá de las limitaciones de la actividad mental, de las palabras y de los conceptos. Sin embargo, el don del sabio es aproximarse a la descripción de lo inefable con una profunda elegancia y claridad que ofrezcan al estudiante espiritual un vislumbre de la Realidad Última.

La naturaleza de la Divinidad/el Ser/la Verdad

Se usan distintos términos para describir la Realidad Última. Como sus campos de energía vibran a los niveles más elevados expresables en el dominio físico, y desde este hasta el infinito, la Realidad Última trasciende la comprensión dualista. Este capítulo muestra las descripciones que ofrece el doctor Hawkins sobre la naturaleza no lineal y no dualista de Todo Lo Que Es y de sus cualidades relacionadas.

Todas las cosas existen meramente tal como fueron creadas: completas y perfectas. Todo cumple su propósito simplemente siendo lo que es. Todo es la realización de su propia esencia y potencialidad. El único “requisito” para cualquier cosa existente es simplemente ser. Su destino bajo las condiciones de cualquier momento dado ya está completamente realizado. Por lo tanto, lo que se es representa el completamiento de todas las posibilidades pasadas hasta este mismo momento; todo es tal como se supone que ha de ser.

A medida que la esencia realiza su potencialidad, es observada por el nivel de conciencia (consciousness) correspondiente. En cualquier nanosegundo de observación, en realidad no cambia nada. Lo que está cambiando son las posiciones del testigo y el punto de observación. El cambio solo es un proceso de percepción secuencial. La vida puede retratarse como una serie de marcos detenidos, como en los libros de animación infantiles. Esto plantea el siguiente acertijo: “¿Es el mundo el que se mueve, o es la mente?”

≈

Eso que es último y eterno trasciende tanto la objetividad como la subjetividad, y está más allá de la conciencia (awareness). La antigua literatura espiritual se refiere a ello como “el Espíritu Supremo”. Del Supremo surge todo lo manifestado y lo inmanifestado; toda conciencia (consciousness y awareness); toda existencia; Todo Lo Que Es; todo lo formado y lo informe; todo lo que es lineal y todo lo que es no lineal; todo lo que surge de la creación; toda posibilidad y realización. El Supremo está más allá de la existencia y de la inexistencia; más allá de la aseidad o del ser; más allá de todos los Dioses, de los cielos o de las formas espirituales; más allá de todos los nombres o definiciones; más allá de todas las divinidades y notaciones espirituales. De la Esencia Divina surge la Divinidad, y del Supremo surge la Esencia Divina.

≈

Como el ego lidia con formas y definiciones, no puede comprender al Ser, que está más allá de toda forma, pero sin las formas parecería que no existe. En Realidad, no hay sujeto ni objeto; por lo tanto, no hay relación que explicar.

≈

No hay absolutamente nada en la experiencia humana ordinaria que sea comparable con la alegría de la Presencia del Amor de Dios. Ningún sacrificio es demasiado grande, ningún esfuerzo es excesivo para realizar esa Presencia.

≈

El Ser es la Presencia expresada como existencia, y de esa conciencia (consciousness) surge el sentido de existencia.

≈

Para entender la naturaleza de Dios solo es necesario conocer la naturaleza del amor mismo. Conocer verdaderamente el amor es conocer y entender a Dios, y conocer a Dios es entender el amor.

La conciencia (awareness) última y el conocimiento de la Presencia de Dios es Paz. Esta Paz proclama una infinita seguridad y preservación, con una protección infinita. Ningún sufrimiento es siquiera posible.

≈

La Realidad radical es que entender la esencia de cualquier cosa es conocer a Dios.

≈

En Realidad, todo ocurre por sí mismo, sin causa exterior. Cada cosa y cada suceso es una manifestación de la totalidad de Todo Lo Que Es, tal como es en cualquier momento dado. Una vez visto en su totalidad, todo es perfecto en todo momento, y nada necesita una causa externa para cambiarlo en ningún sentido. Desde el punto de vista del posicionamiento del ego y de su limitado alcance, el mundo parece necesitar interminables arreglos y correcciones. Esta ilusión colapsa como vanidad.

≈

Como la primavera, está emergiendo la promesa de una nueva era en la comprensión humana de Dios. Ahora, el nivel de conciencia (consciousness) de

la humanidad es suficientemente alto como para reconocer la verdad de un Dios de Amor en lugar de adorar a un dios punitivo de culpa y odio.

≈

Eso que es la Realidad está más allá de toda forma y, sin embargo, es intrínseco a ella. Deja que la forma revele su propia naturaleza; no hay necesidad de buscarla. La verdadera esencia de la forma es la ausencia de forma, por paradójico que pueda sonar.

≈

Innato a la Presencia hay un Conocimiento infinito e intemporal que ilumina toda posibilidad, más allá de todos los opuestos o de la causalidad. La revelación se presenta como autoexplicativa y obvia, la esencia de toda verdad. La totalidad y compleción del Conocimiento prevalece más allá del tiempo y, por lo tanto, siempre está presente. Un reflejo de esto es la capacidad de comprender lo incomprensible mediante la autorrevelación de su esencia. Así, todo se alza revelado. Lo no manifestado y lo manifestado son uno y lo mismo.

≈

La Verdad es subjetividad radical. Con el colapso de las ilusiones de dualidad — incluyendo la supuesta “realidad” de un “yo” separado—, lo único que queda es el estado del “Yo” infinito, que es la manifestación de lo Inmanifestado como Ser.

≈

No hay división entre el Creador y lo creado. Todo es autocreado como manifestación de la mente de Dios. Esta gran conciencia (awareness) caracteriza el nivel de conciencia (consciousness) de los 700 en el Mapa de la Conciencia (Consciousness), en el que el Ser es Todo Lo Que Es. Como el universo autoevoluciona y se autorrealiza, no es necesaria ninguna intervención. Todo está en perfecto equilibrio y armonía.

≈

La Verdad Última está más allá del ser, de la aseidad o de cualquier verbo intransitivo. Cualquier intento de definir al Ser, como “Yo Soy El Que Soy” o “Yo Soy” es redundante. La Realidad Última está más allá de todos los nombres. “Yo” significa la subjetividad radical del estado de Realización. Es, en sí mismo, la declaración completa de la Realidad.

≈

El infinito poder de la Divinidad irradia hacia abajo a través de los niveles de conciencia (consciousness), como el sol sobre un bosque. Sustenta toda vida. Cuando carece del poder de la Luz, la conciencia (consciousness) revierte a su sustituto ilusorio y temporal llamado “fuerza”. La fuerza es limitada, mientras que el poder es ilimitado. Por lo tanto, el final es cierto puesto que la fuerza no puede alzarse contra el poder; y sin la infusión del poder, la fuerza, por su propia naturaleza, se gasta y se extingue.

Mediante la expansión del conocimiento para incluir el aspecto no lineal y no dual de la Realidad, quedará asombrosamente claro que la declaración más profundamente radical y científica que se puede hacer es, de hecho, Gloria in Excelsis Deo.

≈

Cuando uno se da cuenta de que él mismo es el universo, completo y uno con Todo Lo Que Es, para siempre y sin final, no es posible seguir sufriendo.

≈

Nótese que tanto la palabra Dios como todas las referencias a lo Divino están en mayúscula, y que, de todos los pronombres posibles, solo “yo” va en mayúscula”.⁵ El “yo” individual solo puede ser consciente de sí mismo o de su existencia como consecuencia de la Conciencia (Awareness) mayor. Esta es la cualidad innata del “yo” Divino, que es su fuente y el foco de la búsqueda espiritual. Como tal, es no verbal y es la fuente del experimentar, del testificar y del observar. Como analogía, uno llega a darse cuenta de que es el agua y no el pez.

≈

El Ser es Autoconsciente más allá de los sentidos. La Divinidad resplandece como una revelación masiva. En su irradiación, su obviedad es poderosa y desnuda. Su esencia es certeza y finalidad, totalidad y compleción. Todas las búsquedas han terminado.

≈

Dios es Totalidad Presente, simultáneamente manifestada e inmanifestada como vacío y como Plenitud, como lo visible y lo invisible, como lo potencial y lo manifestado, como lo expresado y lo inexpressado.

≈

Es importante darse cuenta de esto: lo que es de Dios trae paz, y lo que no es de Dios trae miedo.

≈

La infinita potencialidad de lo manifestado se convierte en la realidad de lo manifestado mediante la Voluntad de Dios como Creación.

≈

El Ser es la conciencia (awareness): su fuente, su compleción, su totalidad, su realización y su esencia. Es la Realidad de la Realidad, la Unicidad y la Totalidad de la Identidad. Es la “Yoidad” última de la conciencia (consciousness) misma como manifestación de lo inmanifestado. Solo así puede describirse lo indescriptible. Amén.

≈

La completa rendición a Dios desvela la Verdad. Nada está escondido; tan solo el ego está ciego. La realidad reside justo más allá de la mente. Por miedo a convertirse en nada, la conciencia (consciousness) niega su única realidad de que lo es todo: la Totalidad infinita y eterna de la que surge la propia existencia.

≈

Cuando el yo se disuelve en el Ser (Yo)⁶, esto se experimenta como una gran expansión desde lo limitado, lo transitorio y lo vulnerable a la Totalidad inmortal e infinita que trasciende todos los mundos y los universos. Como tal, el Ser no está sujeto a la muerte o al nacimiento, puesto que existe más allá de la temporalidad. La oscuración del Ser fue el resultado de identificarse erróneamente con la percepción como si representase toda la Realidad.

≈

La misericordia de Dios es infinita e incondicional.

≈

La vida es engendrada por la luz de la Divinidad, que es la Fuente Última de toda existencia. La conciencia (consciousness) es el agente de este despliegue.

≈

La vida es la irradiación de Dios manifestada en forma de universo que se expresa a través de la evolución. Nosotros somos tanto el producto como el testigo de la Creación en un proceso continuo y eterno.

≈

La gloria infinita, la grandeza y el poder de Dios han sido severa y burdamente subestimados e incomprensidos por el ser humano. Cuando se reemplaza el yo por el Ser (Yo), se da a conocer el poder de la omnipotencia por virtud del hecho de que el Infinito es nuestra fuente y realidad. No hay limitación para Dios.

≈

La fuente de toda vida y de toda forma es, necesariamente, mayor que sus manifestaciones; sin embargo, no es diferente de ellas ni está separada en ningún grado. Entre el Creador y lo creado no existe ningún artefacto conceptual que establezca su separación. Como dice la escritura, eso que es, fue y siempre será.

≈

Dios es la subjetividad absoluta que subyace a la existencia y a la capacidad de conciencia (awareness). Dios está más allá de todo tiempo, lugar o característica humana.

≈

En contraste con la percepción que el ego tiene de Dios, la Realidad Absoluta del Ser es la manifestación de Dios como el núcleo mismo de nuestra propia existencia. El amor de la Presencia es ultrapersonal y se experimenta como infinita paz, infinita seguridad y como la protección de la infinitud, de modo que el “fin” del miedo no es imaginario. El Dios de la Presencia imbuje la alegría de la completitud. El Amor no es una “cualidad” de Dios sino su misma esencia.

≈

En realidad, que uno considere a nivel lingüístico que Dios se llama “Rama”, “Brahma”, o “Alá” es irrelevante. Dios no está limitado por ningún posicionamiento ni cualidad atribuible. Asimismo, Dios no está sujeto a la dualidad de “una cosa o la otra”, lo que podría ser la base de algún favoritismo.

≈

El verdadero Ser es invisible y no tiene características por las que pueda ser juzgado. No tiene cualidades descriptibles, ni tampoco puede atribuírsele adjetivo alguno. El Ser meramente es, y es más allá de verbos, adverbios y adjetivos. Ni siquiera “hace” nada.

≈

El amor de Dios es absoluto e incondicional. La bóveda celeste es para todos y no solo para algunos, y el sol tampoco brilla sobre unos pocos seleccionados que han sido elegidos arbitrariamente. Dios es completo y total.

≈

La realización no es una “ganancia” ni un logro, ni tampoco es algo que se “da”

como recompensa por ser bueno: todas estas nociones son infantiles. Dios es inmutable y no puedes ser manipulado para conceder favores, ni seducido mediante el regateo o la adulación. La adoración beneficia al adorador al reforzar su compromiso e inspiración. Dios está aquietado, en silencio e inmóvil.

≈

Saber que el Ser es contexto y que, en cambio, el yo es contenido ya es un gran salto hacia delante. El buscador ingenuo se limita a seguir reorganizando el contenido.

≈

La fuente de todo lo que existe es la Divinidad. Así, todo lo que existe ya es perfecto. Sin esa perfección, nada podría existir. Desde el punto de la iluminación, uno podría decir que lo lineal se observa desde el contexto de lo no lineal. Para decirlo de otra manera, la existencia es la manifestación de la Divinidad como forma. Por lo tanto, en y por sí mismo, el universo es inocuo. El punto de vista que se tiene desde la iluminación trasciende al experimentador, al observador, al testigo e incluso la conciencia (awareness) misma.

≈

La Verdad es fuerza por ser una expresión de integridad.

≈

La conciencia (awareness) constante de la propia existencia como “yo” es la expresión siempre presente de la Divinidad innata del Ser. Esta es una experiencia universal e inmutable que es puramente subjetiva, y de la cual ninguna prueba es posible ni necesaria. El “yo” del Ser es la expresión de la Divinidad como Conciencia (Awareness), que por lo tanto está más allá del tiempo y de la forma. La verdad de esta identidad queda oscurecida por la dualidad creada por la percepción, y dicha oscuridad desaparece cuando se renuncia a todos los posicionamientos.

≈

El Ser es no condicional; no tiene cualidades y no es dependiente ni explicable. El Ser no tiene duración, comienzo ni fin, localización, forma ni limitaciones. El Resplandor del Ser es el que ilumina la existencia, y sin él no habría conciencia (awareness). El Ser está más allá de todo proceso. Todas las descripciones son inapropiadas e inaplicables al Ser.

≈

El Amor y el Poder de Dios son uno y lo mismo.

≈

Dios solo puede ser conocido y no demostrado. Más allá de la subjetividad no existe ningún mundo. Sin la Presencia de Dios, nada podría ser conocido o experimentado, incluyendo nuestra propia existencia. La existencia como subjetividad es completa, total y plena; también es la base misma de la alegría. El Ser es la Presencia de la Fuente de la Existencia como el “yo” infinito.

≈

La espontaneidad de la vida es una expresión de esencias que interactúan sin esfuerzo. El milagro de la Creación es continuo, y toda vida comparte la Divinidad de su Fuente, puesto que nada viene a la existencia excepto por orden Divina. Una vez que se revela la sacralidad de la vida, se llega a conocer el significado de la frase: ¡Gloria in Excelsis Deo!

≈

El concepto de Dios batallando contra las fuerzas del mal es una imposibilidad creada por fantasías cargadas de culpa y temor. En Realidad, no hay amenaza posible para el cielo, o para Dios, o para la pureza de la Realidad Absoluta. Lo Real existe y lo irreal no, y lo Real no es amenazado por lo irreal.

≈

La vida misma no está sujeta a la cesación, sino solo al cambio de forma. La Fuente y esencia de la vida es Dios, Quien no está sujeto al fallecimiento. Uno no puede perder su fuente. La muerte es el final de un capítulo de una serie de

historias que finalmente solo acaban cuando el ego-autor se rinde a su fuente.

≈

El Ser es como nuestra abuela interna que vigila al niño para que no se olvide de coger el impermeable o de pagar el alquiler. Dios no es ominoso sino amoroso; el miedo surge de la imaginación.

≈

La Presencia del Ser es completa, permanente y totalmente satisfactoria; no tiene necesidades. Todo ocurre espontáneamente como una expresión de su esencia intrínseca. No hay nada ni nadie que “cause” la ocurrencia de las cosas.

≈

El Supremo Infinito es el mismo para toda la humanidad en cualquier tiempo. El Dios de todas las religiones humanas es uno y el mismo, y trasciende a todos los dioses tribales de la antigüedad. Dios es tanto trascendente como inmanente, tanto en el cielo como dentro de nosotros. La realización del Ser es el conocimiento de Dios inmanente, lo que está de acuerdo con la enseñanza de Cristo de que el cielo está dentro de nosotros. Históricamente, la realidad infinita e intemporal también ha sido denominada “Naturaleza de Buda”, “Conciencia Crística”, el “Supremo” de Krishna, etcétera.

≈

La verdad se alza revelada por sí misma, sin proclamación ni engrandecimiento. Su Soberanía Absoluta resplandece sin necesidad de aclamación ni alabanza.

≈

El Ser está más allá de toda forma y, sin embargo, es innato a ellas: atemporal, sin comienzo ni fin, inmutable, permanente e inmortal. De él surgen la conciencia (awareness), la conciencia (consciousness) y una cualidad infinita de “estar en casa”. Es la subjetividad última de la que surge el sentido del “yo” de cada cual. La Realidad Infinita ni siquiera se conoce a sí misma como “yo”, sino como el sustrato de la capacidad para hacer tal declaración. Es invisible y

omnipresente.

≈

La fuente del Ser es la realidad de la Divinidad. Aunque es la fuente de la existencia, no está sujeta a ella, y el término existencia ni siquiera le es aplicable.

≈

Las cualidades innatas de la Divinidad son misericordia y compasión. No se han de buscar favores; lo único que se necesita es aceptar eso que ya existe como algo dado.

≈

La Divinidad no tiene partes ni división.

≈

Todo lo que procede verdaderamente de Dios trae paz, armonía y amor, y carece de todas las formas de negatividad. Las personas espiritualmente conscientes se dan cuenta de que solo pueden transmitir el mensaje, porque el maestro es la verdad interna.

≈

La Presencia del Ser ilumina la Totalidad de la Realidad. Todo es igual por virtud de la Divinidad de su existencia como el Infinito Supremo, del que surge toda existencia y creación. No hay selectividad ni división; todo tiene el mismo valor e importancia.

≈

La pureza de la Divinidad está más allá de la comprensión del ego, porque el ego está limitado por la forma y siempre asume la dualidad de sujeto y objeto.

≈

El universo se está autocreando espontáneamente. Nada está haciendo que se exprese a sí mismo. El Inmanifestado de la Esencia Divina es la potencialidad infinita del contexto infinito y de todas las posibilidades. El universo es espontáneamente autónomo, e incluso el pensamiento de “existencia” solo es una noción.

≈

Dios es la “Yoidad” universal de la manifestación. Detrás incluso de la “Yoidad” universal de Dios está el Supremo Inmanifestado, que es innombrable.

≈

Como la esencia de Dios es el catalizador de la Creación, todo lo creado contiene la misma cualidad. Por lo tanto, el contexto último de Dios es una progresión infinita de infinitas potencialidades y posibilidades, cada una de las cuales seguidamente crea una nueva infinita progresión de infinitas progresiones. Aunque no es realmente satisfactoria, esta explicación es la visión desde la perspectiva del Ser en unidad con el Creador.

≈

El Ser conoce, por virtud de su esencia, todo lo que existe más allá del tiempo y, por lo tanto, más allá de la memoria.

≈

La Gloria de Dios resplandece e irradia como la Fuente de la Existencia, y también como la Realidad que es cognoscible mediante la conciencia (awareness) subjetiva del Ser como “yo” Infinito.

≈

El contexto infinito de todo lo que existe y de toda posibilidad es obviamente Dios.

≈

El infinito poder del sustrato primordial de toda existencia provee la posibilidad de transformar la potencialidad en realidad manifestada, y solo él tiene el poder de transformar lo inmanifestado y llevarlo al reino de la manifestación.

≈

En Unidad y Unicidad, todo es simultáneamente intrínseco a todo lo demás, pero no en virtud de ser “lo mismo” o bien de ser “distinto”. Dentro del contexto infinito de la Totalidad, el orden Divino activa la potencialidad, lo que normalmente se conoce como la Voluntad de Dios. No obstante, el término voluntad es algo engañoso en el sentido de que implica volición. Se testifica que la Creación es el despliegue y la revelación del emerger de la potencialidad infinita en forma de Creación. Así, no hay una dualidad de “esto” (Creador) creando “eso” (Creación), porque el Creador y la Creación son uno y lo mismo.

≈

La Verdad y la Realidad son idénticas y están eternamente presentes, solo esperan ser descubiertas.

≈

No es posible llegar a la Verdad e ignorar la conciencia (consciousness), porque la Verdad es el producto mismo de la conciencia (consciousness).

≈

La Presencia del Ser constituye el purusha clásico, o el Resplandor del Ser como Fuente. El Ser “conoce” en virtud de su identidad con la Divinidad misma. Por lo tanto, es su propia Conciencia (Awareness), y mediante su Presencia, se da a “conocer” como el “Conocedor”. Así, no conoce “acerca de”, sino que es la compleción de su propia esencia.

≈

La Divinidad conoce a los suyos; por lo tanto, aceptar esta verdad ya es sentir alegría. No experimentar alegría al entender esto significa que uno se está resistiendo a ello.

≈

La iluminación no es una condición que haya de ser obtenida; solo es una certeza a la que rendirse, porque el Ser ya es nuestra propia Realidad. Es el Ser el que está atrayendo a uno a la información espiritual.

≈

Como la Divinidad es no lineal e intangible, Dios es la pantalla definitiva sobre la que proyectar los interminables errores y tendencias del ego humano.

≈

La investigación de la calibración de la conciencia (consciousness) confirma que Dios es trascendente, inherente y que está presente en todo lo que existe como la Fuente misma de la Existencia en sí. Por tanto, lo no lineal está simultáneamente presente en lo lineal.

≈

El Ser conoce la Realidad Última por virtud de su identidad [con ella]; él (ello) es ella (ello). Por lo tanto, el Ser reconoce la Presencia.

≈

La Totalidad de la Divinidad queda fuertemente confirmada por el inmenso poder del Amor, que es intrínseco a la Creación y a la Divinidad. La Presencia del Amor lo penetra todo, y la experimentamos como nuestro propio Ser intrínseco. Funde la linealidad en la Unicidad⁷, que es al mismo tiempo exquisitamente delicada y, paradójicamente, infinitamente poderosa. El Amor es la ley última del Universo.

≈

La Divinidad es la Fuente de toda Existencia, incluyendo la de uno mismo.

≈

Pregunta: Se dice que el buscador y lo buscado son uno y lo mismo. ¿Es esto correcto?

Respuesta: En realidad es incorrecto. Eso que está buscando al Ser es el ego/yo; por tanto, no son lo mismo. El Ser no tiene necesidad ni capacidad de buscar aquello que él (ello) ya es.

≈

Date cuenta de que describir a Dios como un “juez” es una ilusión del ego surgida de la proyección de culpa a partir de los castigos infantiles. Date cuenta de que Dios no es un padre.

≈

La gracia de Dios podría entenderse como la absoluta certeza de la coherencia kármica de la totalidad del universo en todas sus expresiones como reinos y posibilidades. Dentro del reino de la conciencia (consciousness), la gracia es la provisión que permite usar todos los medios para la salvación y la absoluta libertad. Por elección, uno determina su propio destino. No hay fuerzas arbitrarias con las que haya que contar.

≈

Lo que está buscando la verdad superior no es un “yo” personal. Más bien, es un aspecto de la conciencia (consciousness) misma que expresa inspiración, devoción, dedicación y perseverancia, todos los cuales son aspectos de la voluntad espiritual. Por lo tanto, la fuente de la búsqueda del Ser es el Ser mismo haciendo los procesos necesarios por virtud de sus propias cualidades, que son facilitadas por la Gracia.

≈

Como la investigación de la conciencia (consciousness) permite discernir en esta época, la potencialidad infinita del inmanifestado devino manifiesta como la submatriz energética del potencial universo físico. En su contacto con la materia, la energía de la conciencia (consciousness) realizó el potencial de la vida biológica. La conciencia (consciousness) como vida es una misma realidad

básica. En terminología espiritual, la conciencia (consciousness) es la irradiación de la Divinidad (“la luz de Dios” del Génesis). Como los términos Dios o Divinidad resultan problemáticos, en su lugar uno puede referirse a la Deidad como “la realidad omnipotente última”, la Fuente absoluta e irreducible de Toda Existencia.

≈

La subjetividad —vacía de contenido y más allá de la dualidad sujeto/objeto— es el Ser. El “Yo” subjetivo del Ser es independiente de formas y contenidos, y está más allá de todo pensamiento o concepto. No son los pensamientos y los sentimientos los importantes, solo la subjetividad que subyace a su aparente importancia.

Paradójicamente, la subjetividad radical es la que lleva al asombroso descubrimiento de la única posible y verdadera “objetividad”. El único hecho que puede ser verificado objetivamente en todo momento y lugar, bajo todas las condiciones, y por cualquiera en cualquier parte, es el hecho absoluto e irreducible de la subjetividad.

Incluso la indagación científica radical conduce al descubrimiento de que, sin subjetividad, nada es cognoscible, y ni siquiera se podría decir que existe. La conciencia (awareness) de la conciencia (awareness), la conciencia (awareness) de ser consciente (conscious), y la conciencia (awareness) del contenido, todas ellas dependen de elevarse por encima de esta subjetividad.

La subjetividad de la conciencia (consciousness) es la iluminación del Ser como “Yo” universal de la Realidad. Es el Ojo de Dios. Este “Yo” es la Esencia de Todo Lo Que Es, e incluye la totalidad de la Presencia como Fuente de Existencia omnipresente, más allá de todo tiempo o lugar. No tiene principio ni fin. La Creación y el Creador son uno y lo mismo. Describir a Dios como Manifestado o Inmanifestado, o como trascendente o inmanente, solo son puntos de vista arbitrarios. La Realidad está más allá de todos estos intentos de describirla.

≈

La verdad es autónomamente autoevidente por virtud de su existencia como Totalidad.

≈

La vida, como la existencia, no tiene opuestos, tal como la verdad no tiene una pseudorealidad autoexistente y opuesta que sea la falsedad. O bien la Verdad está presente o no lo está. Divinidad, Dios, Totalidad, Unicidad y el Absoluto son Todo Lo Que Es; no puede existir ningún opuesto a Dios. Todo temor, por tanto, surge del apego a la forma, debido a la ilusión de que la forma es un requisito necesario para la existencia.

≈

La muerte no es posible para la vida, del mismo modo que una sombra no puede matar la luz. La falsedad no niega ni dificulta la Verdad; únicamente su expresión puede ser mal entendida o mal representada. No hay un opuesto a Dios, a la Verdad, o a la Totalidad de la Realidad.

≈

La realización y el conocimiento de Dios es radical y puramente subjetivo. Ni siquiera existe la posibilidad hipotética de que la razón pudiera llegar a la Verdad. La Verdad solo es cognoscible mediante la identidad con ella, siendo ella.

≈

La Verdad es la radical simplicidad y obviedad de Dios. Es unidad. La palabra unidad significa la completitud de la Autoidentidad de la existencia. Todo es completo por virtud de ser ello mismo. No se requieren descripciones ni designaciones nominales; todas ellas son distracciones. Incluso la simple testificación no requiere pensar. No hay necesidad de mentalizar la Realidad; la mentalización no resalta lo que es, sino que más bien detrae de ello.

≈

El mal no es lo opuesto a Dios, sino simplemente la negación de Dios, tal como la falsedad no es lo opuesto de la verdad sino su rechazo.

≈

La Verdad no admite adornos. Muchos falsos profesores caen en presentaciones teatrales de sí mismos, que solo son reclamos y suponen la gratificación de ser “especial”.

≈

La Verdad es realidad existente; la no-verdad es falsa porque nunca existió y, por lo tanto, nunca fue registrada, por lo cual produce la respuesta “falso” (ausencia de verdad) en el test de la investigación de la conciencia (consciousness). La Conciencia (Consciousness) solo responde a lo que “es” o “ha sido” en Realidad. La fuente de la conciencia (consciousness) es la Realidad Absoluta, llamada clásicamente Verdad.

≈

La única energía que tiene más poder que la fuerza del ego colectivo es la energía de la Verdad Espiritual.

≈

La Verdad se revela a sí misma por virtud de la omnisciencia del campo de conciencia (consciousness), en el que la omnisciencia reconoce la realidad de la Verdad y no da reconocimiento a la falsedad, que se define adecuadamente no como el opuesto a la verdad, sino como su ausencia.

≈

El poder de la Verdad misma es una cualidad del Amor Divino que, en su misericordia infinita, disuelve los posicionamientos devolviéndolos a la Realidad del Ser.

≈

El proselitismo es una expresión de la vanidad del ego, que busca estatus a través del acuerdo o del dominio. La Verdad es completa y total dentro de sí misma, y por lo tanto carece de necesidades.

≈

La falsedad no es lo opuesto de la verdad, sino meramente su ausencia. En realidad, la verdad no tiene opuesto, tal como el frío no es lo opuesto del calor, ni la luz es lo opuesto de la oscuridad. (La oscuridad representa la ausencia de luz, tal como el frío indica ausencia de calor.)

≈

En realidad, el Amor de Dios, como el sol, brilla igualmente sobre todos.

≈

Lo último y definitivo es el reino de la no forma, de la no limitación, y de la no localidad; por lo tanto, es el reino de la totalidad del Todo siempre presente.

≈

Solo hay Existencia. La Existencia no requiere causa, y pensar eso es crear una falacia lógica. Por existencia nos referimos a lo discernible mediante la observación, y ello imputa un hipotético cambio de condición de lo inexistente a lo existente. Sin embargo, eso que es siempre fue en su compleción más allá del tiempo; buscar una “causa primera” es un constructo de la actividad mental que surge junto con los conceptos de tiempo y espacio. Más allá del tiempo y del espacio no hay sucesos, no hay comienzos, y no hay finales situados más allá de las categorías del pensamiento o de la razón humanos.

5. En inglés, el pronombre personal “yo” (“I”) se escribe con mayúscula. (N. del t.).

6. En el original inglés el término Self, aunque se suele traducir como Ser, también denota identidad, Yo. (N. del t.)

7. En este caso, usamos el término Unicidad, que según la RAE significa

“cualidad de único”, para traducir la palabra inglesa Oneness. (N. del t.)

La Presencia de Dios

Uno podría decir que la “meta” del trabajo espiritual es el descubrimiento de la Presencia de Dios, no como una entidad trascendente que está “ahí fuera”, sino como una experiencia radicalmente subjetiva de la Divinidad tanto dentro como fuera. Aquí, el doctor Hawkins provee dirección, inspiración y clarificación para sustentar esta Realización.

La primera prueba de la Presencia de Dios es el despertar de la curiosidad o el interés por los asuntos espirituales. Esta es la grieta en el pantano del ego. Cuando la persona empieza a desear o a practicar las metas espirituales, o a buscar información espiritual, la Presencia ya está apoderándose de su vida.

≈

La experiencia de la Presencia de Dios está dentro y está disponible en todo momento, pero espera a ser elegida. Esta elección solo se hace rindiendo y entregando todo lo que no sea la paz y el amor de Dios. A cambio, la Divinidad del Ser se revela autónomamente como algo siempre presente pero no experimentado: esto se debe a que ha sido ignorada u olvidada, o a que uno ha elegido en otro sentido.

≈

Como la humanidad es una realización del potencial de su Fuente, dicha Fuente siempre está presente, y puede ser conocida directamente como la esencia subjetiva del Ser. La experiencia de la Presencia como Ser es transformadora, y también es idéntica a lo largo de la historia, tal como han informado los sabios de muy diversas culturas. El don de la Divinidad es la potencialidad, dentro de la propia conciencia (consciousness) del hombre, de retornar a través de dicha conciencia (consciousness) a la Fuente misma de su existencia. Mediante la realización del Ser (el contexto infinito), el campo y el contenido se funden en la realidad de la Unicidad de la Fuente misma.

≈

La totalidad de la Unicidad del Todo no puede ser “experimentada”. En cambio, es conocida en virtud de ser ella (ello). El “yo” del Ser es el Ojo de Dios testificando el despliegue de la Creación como el Ahora. La secuencia es una ilusión creada por la percepción del “yo” del ego, que es el punto de observación del procesamiento desde lo no local a lo local, desde lo no lineal a lo lineal, de la Totalidad a la “esto-idad”. La percepción es el ojo del ego que, a medida que traduce el Infinito inexperienciable al finito experienciable, produce la percepción de tiempo, lugar, duración, dimensión, posición, forma, limitación y singularidad.

≈

El descubrimiento de la Presencia de Dios no es debido al miedo, sino a la rendición que el miedo precipitó.

≈

Con la cesación del tiempo, se abren las puertas a una eternidad de alegría; el Amor de Dios se convierte en la Realidad de la Presencia. El Conocimiento de la Verdad de toda Vida y Existencia se manifiesta mediante una asombrosa Autorrevelación. El maravillamiento que produce Dios es tan omniabarcante y enorme que sobrepasa toda posible imaginación. Estar por fin verdaderamente en casa es profundo en la totalidad de su completitud.

≈

La Presencia de Dios es la quintaesencia de la paz profunda, la quietud y el amor. Es abrumadora en su profundidad. Es totalmente envolvente y el amor es tan poderoso que disuelve cualquier resto de “no-amor” que pudiera contener el ego residual.

≈

La infinita presencia de todas las cosas está más allá de todo tiempo y espacio, por siempre completa, perfecta y plena. Todos los puntos de observación desaparecen, y queda la omnipresencia de eso que Sabe Todo por el hecho de que Es Todo. A medida que la Realidad se alza manifestada en su asombrosa autoevidencia e infinita paz, parece que el obstáculo a la Realización era la

mente misma, que no es diferente del ego: son uno y lo mismo.

≈

En la Presencia de Dios, todo sufrimiento cesa. Uno ha regresado a su Fuente, que no es diferente de su propio Ser. Es como si uno hubiera olvidado, o como si ahora hubiera despertado de un sueño. Se revela que todos los miedos no tienen fundamento; todas las preocupaciones son imaginaciones alocadas. No hay futuro que temer, ni pasado que lamentar. No hay un ego/yo errante al que amonestar o corregir. No hay nada que cambiar o mejorar. No hay nada de lo que sentirse avergonzado o culpable. No hay “otro” del que uno pueda estar separado. No es posible tener pérdidas. No hay necesidad de hacer nada, no se requiere esfuerzo y uno está libre del tirón interminable del deseo y la querencia.

≈

El término Ser (Yo) hace énfasis en que Dios se descubre dentro como la Realidad Última que subyace a la propia existencia en el “aquí y ahora” (citando a la Biblia: “El Reino de Dios está dentro de ti”).

≈

Pregunta: ¿Cómo es la experiencia subjetiva o realización de la Totalidad?

Respuesta: Es la conciencia (awareness) de una condición que siempre ha estado presente. La novedad del experimentar secuencial desaparece, como también lo hacen la expectativa, el lamento o el deseo de anticipar o controlar. La Existencia como Existencia es total y completa. Todas las propias necesidades ya están satisfechas. No hay nada que ganar ni perder, y todo tiene el mismo valor. Es como si se pudiera disfrutar igualmente de todas las películas porque el placer viene de “ir al cine”, y la película que vemos es irrelevante.

≈

Entregar la identificación con eso que se suponía que era “yo” permite que el Verdadero Yo resplandezca como la cualidad inmanente de Divinidad que es la fuente de la realidad libre de trabas del “yo”.

≈

El sentido del “yo” es una identificación y un conocimiento que son cualidades de la Presencia Interna, que permite la capacidad de conocer al “yo” como Ser (Yo). Desnudo de todas las pretensiones, el sentido de “yoidad” interno meramente se conoce a Sí Mismo sin ningún contenido.

≈

Ningún concepto es posible en la Luz Infinita de la gloria de Dios. Hay una profunda paz, seguridad y la “sensación de estar en casa”. La compleción ha finalizado.

≈

La prevalencia del silencio interno es el umbral del emerger de la comprensión de que todo está ocurriendo por sí mismo, y de que nada está causando nada; uno se hace consciente de que tales construcciones son meramente formas de entretenimiento mental.

≈

Uno puede realizar el Ser como la Realidad primordial e irreducible desde cualquier punto de partida. Lo importante no es el punto de partida, sino la dedicación a perseguirlo incesantemente hasta sus mismas raíces. Desentrañar la naturaleza de la experiencia conduce a nuestra Fuente. Cualquiera de las patas del elefante conduce al elefante.

≈

El campo infinito de la Fuente de Toda Existencia es una radiante efulgencia que resplandece, y sus consecuencias, que son la Creación, están unificadas eternamente. Creador y Creación son uno.

≈

La experiencia de la Divinidad interna como Ser, o Dios Inmanente, es muy diferente de la creencia en Dios Trascendente. Por esta razón Buda aconsejó no

hacer descripciones de Dios ni darle nombres, porque la Iluminación es una condición o estado en el que el conocimiento del Ser es por Identidad. En esta condición o estado, no hay un “esto”, no hay un yo, con el que describir el Ser (Yo). La condición o estado se describe óptimamente como “Autoefulgente”, y en ese estado, el Conocimiento es su propia Realidad.

≈

El ego/mente es un conjunto de comportamientos aprendidos, y el objetivo último es trascender su programación y funcionamiento mediante el poder de la Irradiación del Ser, que contextualiza la vida de manera benigna. La Presencia del Ser se experimenta como compasión por la totalidad de la vida en todas sus expresiones, incluyendo su evolución como el yo personal de uno. En consecuencia, el perdón reemplaza la condena, lo cual es una señal de que ahora es seguro ahondar más y hacer un inventario interno serio sin tensión indebida.

≈

Ser uno con los fenómenos, en lugar de estar separado de ellos, da como resultado la experimentación de la vivacidad y de la Totalidad de la Presencia expresada como Todo Lo Que Existe. Todo lo que tiene existencia no se limita a estar pasivamente “ahí”, sino que, en cambio, parece presentarse ante la conciencia (awareness) como una cualidad de su existencia, más que como una intención volitiva. Así, el universo parece ser un regalo de exquisita belleza y perfección, que brilla con la Irradiación intrínseca de la Divinidad.

≈

Finalmente, incluso la ilusión del testigo/observador se disuelve en la conciencia (awareness/consciousness) misma, de la que se descubre que no es personal y que es autónoma. Deja de estar presente la limitación de “causa y efecto” o de “cambio”. La ilusión de “tiempo” también se disuelve en la Totalidad de la Divina Concordancia. No hay atracción ni aversión hacia la existencia misma, porque incluso lo manifestado se ve como una consecuencia del discernimiento de la conciencia (consciousness) como concepto.

≈

La Realización de la Presencia de la Divinidad se despliega por sí misma cuando se entrega el ego y sus posicionamientos perceptuales.

≈

La Paz de Dios trasciende experiencialmente a todos los estados anteriores, por requisitos que puedan haber sido.

≈

El Amor Divino es un campo que lo incluye todo, y su cualidad es inolvidable, como sabe cualquiera que haya tenido una experiencia cercana a la muerte. De manera intrínseca es verdaderamente inefable, y su Presencia es como fundirse en su exquisita totalidad experiencial. En la vida mundana no hay nada que se le acerque. Es profundamente delicado y, sin embargo, infinitamente poderoso debido a su infinita fuerza intrínseca.

≈

La cualidad de atemporalidad/eternidad es innata a la Presencia en forma de Amor. A través del Ser, uno se da cuenta de que incluso un breve momento (de tiempo terrenal) de Presencia es eterno. Esta es una señal inequívoca. Por lo tanto, haber conocido lo Real, aunque haya sido por unos breves momentos del tiempo del reloj, es conocerlo para siempre.

≈

La Divinidad es Amor Infinito. Dentro de su Presencia, incluso la renuncia a la existencia corporal no es un “problema” ni una fuente de resistencia... A medida que el ego se disuelve, también lo hacen todos sus miedos y presuposiciones. La Realidad Interna es inmune a las consideraciones o dudas. El Ser es Certeza.

≈

La Irradiación de Dios es la luz de la conciencia (awareness) que revela la Divinidad de todo lo que existe. En la quietud de la Presencia Infinita, la mente está en silencio, pues no hay nada que pueda ser dicho; todo habla por sí mismo de manera completa y con exactitud. Al darse cuenta de esto, uno trasciende la

dualidad final de existencia frente a inexistencia, porque solo la existencia es posible. El opuesto de la Verdad no existe, puesto que la Realidad excluye lo irreal. En esta realización reside la Paz de Dios.

≈

El propio miedo impide tomar conciencia (awareness) de la Presencia de Dios. Solo cuando se abandona, la profunda rendición del ego resistente revela una paz que está más allá del entendimiento.

≈

No hay nada más maravilloso que llegar de vuelta a casa, a nuestra Fuente. Uno vive la ilusión de que trata de crecer espiritualmente mediante su propio esfuerzo. Sin embargo, somos atraídos hacia una mayor conciencia (awareness) por la Voluntad de Dios expresada como Espíritu Santo, y lo único que se necesita es permitir que ocurra mediante una rendición completa. Porque, verdaderamente, solo Dios es Dios.

≈

No dualidad

La Realidad del Ser se caracteriza como no dual: más allá de la forma y de la dualidad de “esto” y “eso”, sujeto y objeto, “mío” y “tuyo”. Generalmente, el estado de no dualidad se describe resaltando lo que no es, apuntando hacia una realidad que no puede ser descrita con precisión, sino solo experimentada subjetivamente.

Un análisis de la naturaleza de la conciencia (consciousness) revela que la redención se produce como resultado del retorno de la conciencia (consciousness) a su estado original y prístino de no dualidad. Solo puede hacer esto mediante la “obediencia” de entregar las dualidades de la voluntad y la voluntariedad del ego a la no dualidad de la Verdad de Dios. El retorno de la dualidad del ego a la no dualidad del espíritu es tan difícil e improbable que solo es posible mediante la Gracia Divina. Así, el ser humano necesita un liberador que sea su abogado, su inspiración y el fulcro de su salvación del dolor y el sufrimiento del ego.

El ego/mente piensa, el campo (conciencia (consciousness)) conoce, y el Ser es.

≈

No dualidad significa sin forma, división o limitación —como las de tiempo, localidad o mente (mentalización)⁸— incluyendo las presuposiciones lineales arbitrarias. La Divinidad es, por sus “cualidades” innatas, omnisciencia, omnipresencia y omnipotencia; y todo evoluciona como consecuencia de que el Inmanifestado deviene Manifestado tomando la forma de la Creación evolutiva.

≈

En Realidad, desde el punto de vista no dualista, puede observarse y experimentarse que todo está ocurriendo espontáneamente como el efecto de campo que es consecuencia automática de la manifestación del potencial deviniendo realidad. Lo que no se ve es el poder subyacente del contexto infinito de la Conciencia (Consciousness)/Realidad/Divinidad y su efecto sobre el contenido. El campo de poder no lineal e infinito está igualmente presente

dentro, fuera y más allá. El potencial deviene realidad cuando las condiciones lo permiten o son favorables. Este proceso queda empoderado por la intención, así como por la cualidad impersonal innata de la conciencia (consciousness) misma.

≈

En la no dualidad de la conciencia (awareness), incluso la secuencia deja de ocurrir, y la conciencia (awareness) reemplaza a la experimentación. Ya no se experimentan “momentos”, puesto que lo único que hay es el Ahora continuo. El movimiento aparece como a cámara lenta, como suspendido fuera del tiempo. Nada es imperfecto. En realidad, nada se mueve ni cambia y no ocurren sucesos. En lugar de la secuencia, se observa que todo está en un estado de despliegue, y que toda forma solo es un epifenómeno transitorio creado por la percepción y los hábitos de observación de la actividad mental.

En Realidad, todo viene a ser como una expresión del infinito potencial del universo. Los estados evolutivos son consecuencia de las condiciones, pero no están causados por ellas. Las condiciones explican su aparición [de los estados evolutivos], y el fenómeno, como cambio, en realidad es el resultado de un punto de observación arbitrario.

≈

En la Realidad de la no dualidad, no hay privilegio, ni ganancia ni pérdida de rango. Como un corcho en el mar, cada espíritu se eleva o cae a su propio nivel en el mar de la conciencia (consciousness) en virtud de sus propias elecciones, no mediante ninguna fuerza ni favor externos. Algunos se sienten atraídos por la luz y algunos buscan la oscuridad, pero todo ocurre por su propia naturaleza en virtud de la libertad y de la igualdad Divinas.

≈

En la medida en que el universo entero y todo lo que contiene es una unidad kármica, la Totalidad de la Realidad es la realización de la iluminación. Si todo es una unidad kármica que se origina en la misma fuente, entonces ver cualquier separación es un montaje de la percepción. En Realidad, el uno y los muchos son lo mismo.

≈

El pequeño yo queda disuelto por el Ser. La actitud sanadora del Ser hacia el yo es la compasión; a través del perdón uno es perdonado. Esta disposición a rendirse, que surge de la Gracia de Dios, permite que el poder de Dios expresado como Espíritu Santo recontextualice el entendimiento. Y, mediante este dispositivo, se deshace el reino de la percepción y su consecuente dualidad, que es la fuente de todo sufrimiento. La disolución de la dualidad es el regalo definitivo de Dios, porque disuelve la fuente misma del sufrimiento y de la capacidad de sufrir. En la no dualidad el sufrimiento no es posible.

≈

En el nivel de la no dualidad hay observación pero no observador, puesto que sujeto y objeto son uno. Tú-y-yo se convierte en Un Ser experimentándolo todo como Divino.

≈

Dentro de la no dualidad no es posible el posicionamiento; así, las percepciones dualistas que surgen de los posicionamientos son la fuente de los malos entendidos con respecto a Dios, por los cuales, desgraciadamente, la humanidad ha pagado un precio muy alto.

≈

Trascender lo lineal hacia lo no lineal es el camino del místico, el camino de la no dualidad, para alcanzar la luz interna de la conciencia (consciousness) misma, el Verdadero Ser Inmortal. Todo el mundo confía en su sentido interno de la realidad o en la capacidad de “conocer” que subyace a toda experimentación y testificación, cualquiera que sea el contenido. El contenido mental piensa, pero solo el campo no lineal “conoce”. De otro modo, ¿cómo sería posible conocer lo que se está pensando?

Como en realidad todo el mundo vive en lo experiencial a cada momento, la Fuente de la capacidad de conocer o experimentar está muy cerca, y ella misma es prístina. Todos los seres humanos experimentan que están “experimentando” continuamente, independientemente de cuál pueda ser el contenido siempre

cambiante.

≈

Todos los seres humanos ya son místicos y se sienten atraídos de manera innata hacia la iluminación, tanto si son conscientes de ello como si no. Es una extensión de las cualidades de aprendizaje y curiosidad, que son innatas a la mente. Así, el camino de la “No dualidad devocional” está abierto a todos y no conlleva requisitos, aparte de la capacidad de honestidad interna y de la disposición a alinearse con la verdad verificable y seguirla hasta su Fuente.

≈

Pregunta: ¿Es la no dualidad como una realidad radical, en la que todas las cosas se ven como la expresión de su esencia por virtud de su identidad?

Respuesta: Esa es una comprensión esencial. Toda Creación, en y por sí misma, se mueve de la perfección a la perfección solo en virtud de su existencia. La existencia ya es la realización del potencial expresado como realidad.

≈

El conocimiento que surge de dentro es innato, accesible y experiencial. Dicho conocimiento también está más allá de cualquier definición o descripción por ser el sustrato primario, confirmable y universal de poder y energía, del que emerge tanto la posibilidad como la realización de la existencia. Esta Realidad Última se revela a través de la búsqueda dentro del sustrato y de la fuente de la conciencia (consciousness) misma, que es el contexto no lineal último, más allá de toda definición. Así, a través del camino de la iluminación, no hay relación separada entre “tú-Dios” y “yo-ser humano”. Este es el significado de la terminología Advaita (no dualidad) en la que se compara el Ser (Yo) con el yo. Este es el núcleo iluminado del místico, mediante el cual la realidad última y no lineal se revela a sí misma cuando se renuncia a los obstáculos del ego lineal.

≈

En la no dualidad devocional, se pasa por alto la probabilidad de error mediante la devoción a las cualidades no lineales esenciales de la Divinidad, como

compasión, unicidad, amor, verdad, omnisciencia, eternidad, infinitud, omnipresencia y omnipotencia... más allá de la forma, el lugar, el tiempo y las emociones y los instintos humanos.

≈

Mientras que el principal prerrequisito para adherirse a una religión es la fe, las cualidades esenciales que se requieren para seguir el camino de la no dualidad son humildad, entrega y dedicación devocional al sendero.

≈

Es fácil de observar que los seguidores de las religiones se caracterizan por la presuposición “yo sé” remitiéndose a la autoridad de las escrituras, de la doctrina eclesiástica, del precedente histórico, etcétera. En cambio, el devoto espiritual de la no dualidad parte de la posición básica y más verdadera de “yo, por mí mismo, no sé”.

≈

Pregunta: ¿En qué se diferencia el camino de la no dualidad devocional con respecto a las enseñanzas tradicionales?

Respuesta: Este está caracterizado por la eliminación de todos los adornos y los aspectos no esenciales, puesto que el tiempo es corto y las puertas estrechas. Por tanto, no es pertinente abordar el pasado; es decir, doctrinas, dogmas, rituales históricos, personajes, eventos o sistemas de creencias. El empoderamiento se produce desde dentro por asentimiento de la voluntad. La verdad se alza por sí misma cuando se retiran los obstáculos. La llamada viene de dentro en lugar de ser una exhortación procedente de fuera. La Fuente es tanto el iniciador como el destino final.

Actualmente está disponible una información espiritual que se presenta por primera vez en la historia, y a la que no se ha podido acceder anteriormente. La capacidad de distinguir entre verdad y falsedad, y el grado de su expresión, ahora es un gran activo y una gran ventaja. Según la investigación de la conciencia (consciousness), la probabilidad de alcanzar la iluminación ahora es aproximadamente mil veces mayor que en el pasado.

≈

Pregunta: ¿No es arduo el camino de la no dualidad?

Respuesta: No es el camino lo que es arduo, sino la resistencia del ego al camino. Dicha resistencia se supera invocando la voluntad, que seguidamente instituye la capacidad espiritual para la dedicación, el esfuerzo y el estar dispuesto a entregar los obstáculos.

La devoción invita al poder del amor, mediante el cual la humildad retira los apoyos y posicionamientos del ego. También activa la utilización de información transformadora. La intención energiza la disposición, que seguidamente permite que la transformación reemplace las limitaciones que son consecuencia de las resistencias.

≈

Adoptar el camino de la no dualidad devocional recontextualiza la obligación a la búsqueda de la Verdad, más que a involucrarse en el mundo y en la acción. La mejor manera de servir al mundo concuerda con la comprensión que cada cual tenga.

≈

El compromiso se establece con el núcleo de la Verdad misma, y está libre de la seducción del proselitismo y del secretismo. Lo único que es necesario es sentir curiosidad y estar atraído por la Verdad, que es completa, total y autosuficiente.

≈

El “yo infinito” es esa realidad subjetiva que subyace al “yo” individual y permite que la experiencia de la “yoidad” sea nuestra existencia. El “yo” absoluto es el que nos permite decir “yo”. La conciencia (consciousness), o la capacidad de conciencia (awareness), es informe y constituye el trasfondo a partir del cual es posible identificar la forma.

≈

La realización de la Verdad última es pura y radical subjetividad. Se revela a Sí Misma y está más allá de argumentos o disputas.

≈

La fuente de la Verdad Espiritual más elevada es no-mental. Al intelecto le cuesta entender este hecho crítico porque la mente es intrínsecamente dualista y limitada, y espera que “esto” venga de “eso”. En la Realidad espiritual avanzada, la dualidad se disuelve porque el “esto” es el “eso”. El buscador y lo Buscado se vuelven Uno mediante la trascendencia de las limitaciones de la dualidad. Es decir, mediante la Realización del Ser y la Iluminación.

≈

La religión aborda principalmente el reino de la dualidad, mientras que la iluminación aborda la no dualidad. Este camino estricto hacia la iluminación dice que en la medida en que la dualidad es una ilusión, no tiene sentido intentar perfeccionarla. Por lo tanto, el ego ha de ser trascendido y visto como la ilusión que es. “Ser una buena persona” es loable, pero por sí mismo no da como resultado la iluminación. La posibilidad de alcanzar la iluminación se basa en la comprensión avanzada de la naturaleza de la conciencia (consciousness) misma.

≈

Cuando las condiciones —incluyendo la disposición mental, la intención y la dedicación— son favorables, puede surgir la decisión de abandonar todas las cosas del mundo. Entonces uno podría lanzarse totalmente a una rendición total, afilada continua y enfocada del aspecto perceptor/experimentador del ego. Este proceso le lleva a uno muy rápidamente más allá de la mente hasta el mismo “filo procesador” del experimentador.

Este “filo procesador” es el verdadero locus del sentido habitual de “yoidad”, y genera un retraso de una diezmilésima de segundo entre la realidad (el mundo tal como es; la res extensa de Descartes) y el mundo tal como es percibido o experimentado (la res cogitans de Descartes). Esta separación es la clave y el locus de la ilusión del yo característica de la dualidad, que oscurece la comprensión de la intrínseca Realidad de la No dualidad (Ser). Mediante la trascendencia de la ilusión de un yo separado, individual y personal, emerge la

Irradiación y la Unicidad del Ser, a través de la cual toda vida, tanto si se denota como subjetiva o como objetiva, se recontextualizada dentro de la Unicidad.

≈

8. Aplicar la mente a algo impropio de la misma. (N. del t.)

Iluminación

La mente humana puede luchar en vano por una comprensión de la iluminación. Como indica el doctor Hawkins: “En realidad, la iluminación no es un estado ni un punto de vista; y sin embargo es ambos, y no hay ninguna declaración con respecto a ella que sea completamente precisa.”

A menudo considerada sinónimo de Autorrealización, la iluminación es el estado no dualista que comienza a emerger en el nivel de conciencia (consciousness) denominado Paz. La iluminación no es una meta que haya que conseguir; es una condición que se manifiesta cuando se trasciende el ego/mente. La iluminación no es un fin en sí misma. Una vez más, presentamos las palabras del doctor Hawkins: “La iluminación es una realización progresiva y no representa un producto terminado, ni un punto final, ni completa la evolución de las posibilidades espirituales.”

La iluminación solo es el emerger de la Verdad cuando se han retirado las obstrucciones a la realización de dicha Verdad. Por analogía, el brillo del sol no está condicionado por la retirada de las nubes; solo se hace aparente cuando las nubes se retiran.

≈

El término iluminación es semánticamente correcto. Es el reconocimiento y la realización de que nuestra realidad es la luz del Ser, y de que surge desde dentro como una conciencia (awareness) y una profunda Realidad autoevidente.

≈

Incluso oír hablar de la iluminación ya es el más raro de los regalos. Cualquiera que haya oído hablar alguna vez de la iluminación nunca se sentirá satisfecho con cualquier otra cosa.

≈

Una “buena persona” es una cosa; la iluminación es otra. Uno es responsable del esfuerzo, pero no del resultado, que depende de Dios y del universo.

≈

Uno puede pasarse interminables vidas estudiando todas las enseñanzas religiosas y filosóficas del mundo y simplemente acabar confuso y descorazonado. Trata de “conocer” y no de “conocer acerca de”. “Conocer” implica experiencia subjetiva; “conocer acerca de” significa acumular hechos. Al final, todos los hechos desaparecen y no queda ninguno para ser conocido. Si uno se da cuenta de que su propio Ser es la Totalidad de Todo Lo Que Es, ha sido, o podría ser alguna vez, ¿qué queda que uno pudiera conocer? La compleción es, por su propia naturaleza, total y acabada.

≈

Eso que yo soy es Totalidad. Darse cuenta de que uno ya es y siempre ha sido Todo Lo Que Es no permite añadir nada más.

≈

El camino hacia la iluminación repentina pasa por la adherencia estricta a la conciencia (awareness) espiritual y las especificidades de la conciencia (consciousness), de modo que la personalidad (ego) es trascendida más que perfeccionada.

≈

En Realidad, el tiempo solo es una ilusión y una apariencia. Cuando uno ha elegido la “meta” espiritual, no pierde nada de “tiempo”. Lo cierto es que no hay diferencia alguna entre si la iluminación requiere mil vidas o una sola. Al final, todo es lo mismo.

≈

Entender la naturaleza de la conciencia (consciousness) hace posible la iluminación. En esencia, esto entraña darse cuenta de la diferencia entre dualidad y no dualidad, así como trascender el reino de la dualidad.

≈

La esencia del ser humano incluye el potencial para la iluminación. Estar preparado para ella implica haber evolucionado a través de los niveles inferiores de conciencia (consciousness), de modo que ahora la inspiración espiritual se convierte en la chispa que enciende la búsqueda.

≈

Desde el punto de vista de la conciencia (consciousness) y de la iluminación, el reino del temor no cesa hasta que el propio deseo de existir es entregado a Dios. En el silencio que sigue surge la gran comprensión de que nuestra existencia se ha debido siempre a la Presencia del Ser, que atrae del Universo cualquier cosa que sea necesaria para la supervivencia.

≈

Cuando uno deja de identificarse con el cuerpo y con la mente, sus funciones continúan de manera autónoma, pero simplemente ya no se identifican como “yo mismo”. El sentido de autoría desaparece. La supervivencia continuada es autónoma, y su continuidad es una expresión de la conciencia (consciousness) en su alianza con el Espíritu Santo.

≈

Pregunta: ¿No hay escape del ego y de su karma?

Respuesta: La iluminación es el único escape total, y el trabajo espiritual ayuda a aflojar su sujeción.

≈

La salvación requiere la purificación del ego; la iluminación requiere su total disolución. El objetivo de la iluminación es más exigente y radical.

≈

Ten claro que quien está buscando la iluminación no es un “tú” personal, sino

una cualidad impersonal de la conciencia (consciousness), que es la motivadora.

≈

Pregunta: ¿Puedes resumir cuál es el elemento crítico para que la conciencia (consciousness) evolucione hacia el estado de iluminación?

Respuesta: Se ha de notar que habitualmente el ego toma un posicionamiento. En la persona ingenua este suele ser inexpresado o inconsciente. A continuación, el posicionamiento crea automáticamente una dualidad de aparentes opuestos. En este punto, la mente crea el mundo de la percepción, que es como una lente que distorsiona, agranda o reduce el sentido y el significado. Esta percepción es el producto de los sistemas de creencias y de las presuposiciones, y de esta manera se convierte en un filtro distractor. Por lo tanto, la esencia no puede ser percibida desde un posicionamiento dualista.

Se introducen datos en los programas informáticos que al mismo tiempo corrigen y cambian los programas entrantes. En consecuencia, la Realidad queda oscurecida y oculta detrás de una pantalla perceptual; por lo tanto, el yo vive en una traducción percibida y corregida de la información. Este procesamiento genera un retraso temporal extremadamente breve (se estima en una diezmilésima de segundo). Al mismo tiempo, esta función correctora de la percepción interpreta el significado, en el que el intelecto y especialmente la memoria desempeñan papeles importantes.

≈

No hay separación en la Totalidad de la Creación, de modo que es imposible que lo creado esté separado del Creador. Por lo tanto, la iluminación es la revelación del Ser cuando se retira la ilusión de la realidad de un yo separado.

≈

La búsqueda de la iluminación es un compromiso muy importante; y es, de hecho, el más difícil de todos los empeños humanos. Que la iluminación sea el principal objetivo de la propia vida solo ocurre en una persona de cada diez millones.

≈

La unicidad de la identidad del Ser es el sustrato del fenómeno conocido como Revelación o Realización. La iluminación es el estado final que le sigue, y es incondicional, total y completa.

≈

Estar iluminado solo significa que la conciencia (consciousness) ha realizado su cualidad más interna e innata como subjetividad no lineal y la capacidad de conciencia (awareness) de dicha subjetividad.

≈

El “yo” personal es “contenido”, mientras que el “Yo” de la Realidad es contexto. Por analogía, la nube está sujeta a cambios y a su propia disolución. Las nubes vienen y van, pero el cielo en sí permanece sin cambios. La iluminación es simplemente el cambio de identidad de la nube al cielo.

≈

Mantén la resolución de no tener absolutamente ninguna reserva. Evita la atracción de los reinos astrales. Sé consciente de los lobos con piel de oveja, porque se sienten atraídos hacia el devoto que está realizando un progreso significativo. No aceptes a absolutamente nadie en tu vida que no supere el nivel calibrable de la Verdad. Mantén siempre en la conciencia (awareness) tu objetivo espiritual, cualquiera que sea tu actividad. Dedicar todas tus acciones a Dios. Recuerda la verdadera naturaleza de Dios y evita cualquier enseñanza que te diga otra cosa.

≈

El deseo de buscar a Dios o la iluminación ya es una prueba de inspiración espiritual. A medida que el ego se vacía, la Irradiación del Ser eleva e inspira. A partir de ahí, ya no es posible estar solo. En el momento crítico, el compromiso y la dedicación espiritual atraen la ayuda invisible de los Grandes Seres que ya no están en cuerpo físico, y su energía se alza ante la gran puerta del momento final, cuando uno es sustentado por el Espíritu Santo y la sabiduría de los maestros de

la Verdad.

≈

Es importante darse cuenta de que el destino de quienes buscan la iluminación es la iluminación, ¿quién más se dedicaría a semejante misión? El simple hecho de buscar la purificación y la conciencia (awareness) espiritual ya es un regalo.

≈

El camino más directo a la iluminación pasa por la introspección dedicada, la meditación y la contemplación del operar interno del ego, a fin de comprender la conciencia (consciousness). El proceso es energizado por la intención, la dedicación y la devoción; y la totalidad del esfuerzo está sustentado por la inspiración espiritual. La dedicación se enfoca en el proceso mismo de rendirse a Dios. El enfoque tiene que ser intenso, y está energizado por una intención fija y deliberada. Es un proceso de descubrimiento que se revela de manera progresiva.

≈

Seguir el camino estricto de la iluminación es una disciplina y un compromiso específicos. No es lo mismo que practicar una religión. Si bien muchos principios religiosos sustentan la búsqueda de la iluminación, también hay muchos otros que no lo hacen, y de hecho constituyen un obstáculo. Ser piadoso es una cosa; estar iluminado es otra muy distinta.

≈

La iluminación significa que la anterior identidad personal y todo lo que se había creído con respecto a ella ha quedado borrado, retirado, trascendido, disuelto y desplazado. Lo particular ha sido reemplazado por lo universal, las cualidades han sido reemplazadas por lo no lineal, y lo discreto ha quedado reemplazado por lo ilimitado.

≈

Cuando un devoto se compromete con el camino de la iluminación, entonces hay que separar el trigo de la paja. Esto se produce automáticamente, porque los

posicionamientos se basan en creencias. Las creencias desaparecen ante el conocimiento de la Verdad.

El camino hacia la iluminación no es para borregos. Sentirse ofendido significa que uno se está defendiendo, lo que, en sí mismo, significa apegarse a lo que no es verdad. La Verdad no necesita defensas y, por lo tanto, no se pone a la defensiva; la Verdad no tiene nada que demostrar y no es vulnerable a ser cuestionada para recibir respuesta.

≈

Cuando se produce la iluminación, el estado siguiente reconstruye completamente la apariencia del mundo. Se ve que todo ocurre por sí mismo. Ya no hay un “yo” personal. La orientación del mundo queda completamente alterada, y funcionar en él puede resultar muy difícil o imposible.

≈

Como en realidad no es posible poner en palabras el estado de iluminación, un maestro Zen puede gritar de repente “¡Ja!” y golpearte con un bastón. Lo que se espera es un destello repentino durante el cual quede revelada la Realidad inexplicable.

≈

En este estado de iluminación todo autorrevela su propia esencia como su existencia. Todo ya es lo que “significa”.

≈

La iluminación es la conciencia (awareness) estética última, porque permite que la belleza de la creación irradie con asombrosa claridad.

≈

Otra simple analogía es que una sombra no se convierte en un rayo de sol, sino que más bien es reemplazada por él. El ego es la sombra, la iluminación es la consecuencia de la luz del Ser que la reemplaza.

≈

La capacidad de alcanzar la condición o el estado llamado clásicamente Iluminación representa la realización del potencial de la conciencia (consciousness) en su progresión evolutiva.

≈

La Iluminación solo es el pleno reconocimiento consciente de que la Verdad innata es el núcleo de nuestra propia existencia, y de que Dios, como Ser, es la iluminación mediante la cual se hace posible esta realización. El Infinito Poder de Dios es la manifestación del poder del Contexto Infinito. El Inmanifestado está todavía más allá del Contexto Infinito.

≈

El camino más directo a la Iluminación es trascender la limitación del ego/mente mediante la dedicación a la Verdad verificada. Este proceso es adecuado para la humanidad moderna y no entra en conflicto con la ciencia ni con la religión.

≈

Como indicó el Buda, ser mortal entraña automáticamente sufrimiento. Por eso enseñó a buscar la iluminación a fin de impedir esta recurrencia kármicamente determinada. A niveles muy elevados, la experimentación subjetiva de la existencia ya no queda limitada por el ego narcisista ni por los bloqueos psicológicos de los posicionamientos. Esta condición es la consecuencia de una entrega progresiva y a gran profundidad de todas las limitaciones y sistemas de creencias. El requisito es la “concentración persistente de la mente en un punto”, procesando los residuos emocionales/mentales de los niveles inferiores de conciencia (consciousness) y entregando todas las auto-identidades y sistemas de creencias mentales.

≈

La aplicación consistente de cualquier principio espiritual puede producir inesperadamente un gran salto repentino a niveles que no anticipábamos. En ese punto es posible que la memoria ni siquiera esté disponible; en cambio, el

Conocimiento de la Verdad Espiritual se presenta silenciosamente.

≈

La Iluminación es la consecuencia de rendir todas las ilusiones dualistas a la Verdad. Todo sufrimiento acaba con la disolución de los posicionamientos del ego. Así, alabamos al Señor Dios por irradiar Luz al mundo.

≈

Es posible derivar comodidad y confianza de esta realidad verificable: que las escasas personas que se ven atraídas hacia la iluminación como objetivo vital sienten dicha atracción porque ese es su destino. Por la misma razón, solo los futuros jugadores de golf van a recibir lecciones de golf.

≈

Buscar la iluminación es una decisión importante. Por lo tanto, la decisión misma es parecida a una posición “yang”. Pero el proceso posterior es más parecido intrínsecamente a una postura “yin”. Mientras que el ego ordinario está programado para “conseguir” (yang), ahora la intención espiritual cambia a “permitir” (yin).

≈

La dedicación a la Autorrealización y a la iluminación es un sendero disciplinado, recto y estrecho. Así, al devoto serio se le aconseja pasar por alto la curiosidad y el atractivo que a su niño interno le producen los fenómenos mágicos, misteriosos, paranormales y psíquicos, que generalmente se presentan y comercializan como habilidades que pueden aprenderse.

≈

Por lo tanto, el estado de iluminación es la Realidad potencial que reemplaza a las ilusiones de los posicionamientos perceptuales del ego. La intención, el esfuerzo y la decisión espiritual potencian la evolución de la conciencia (consciousness) desde lo lineal y limitado a la Totalidad no lineal de la Realidad.

≈

La iluminación es consecuencia de un importante cambio en el contenido y la identificación. El enfoque del experimentador es como una pantalla que vela la Realidad, y cae por sí misma cuando se le retiran los apoyos. Esta es la consecuencia de rendirse a la voluntad de Dios. En realidad, el sentido de realidad del yo solo se debía a la Presencia subyacente del Ser.

≈

Buscar seriamente la iluminación es una disciplina muy estricta, que por tanto evita la atracción de involucrarse en movimientos supuestamente espirituales que en realidad son intrínsecamente políticos por su naturaleza y hechos. El atractivo de “cambiar el mundo” (para mejor, por supuesto) apela al ingenuo idealismo del adolescente espiritual interno, y se trasciende con la madurez. La naturaleza de la vida humana es una consecuencia automática del nivel general de la propia conciencia (consciousness) humana. Por lo tanto, para beneficiar al mundo no es necesario cambiarlo, sino cambiarse a uno mismo, porque aquello en lo que uno se convierte llega a ser influyente por virtud de su esencia (no lineal), y no de sus acciones (limitadas y lineales).

≈

Recto y estrecho es el camino porque, sin disciplina interna, la energía espiritual se disipa en diversas distracciones.

≈

La energía de vida es una irradiación procedente del campo de conciencia (consciousness), que es la modalidad de la Presencia de la Divinidad que se manifiesta en el nivel físico como Creación. La capacidad de iluminación solo es una consecuencia de que la conciencia (consciousness) retorna a su fuente, que es la Divinidad Inmanente como Ser.

El ego/yo se identifica con sus diversas funciones y cualidades, las etiqueta como “yo” y dice: “Esto es lo que soy.” Esto da como resultado la vanidad de la autoridad, un error que se originó durante la evolución como consecuencia de la identificación con la experiencia de los sentidos. Así se produce la típica

conclusión de que cuando sentimos picor decimos: “a mí me pica”, en lugar de “al cuerpo le pica”. Este mismo error de autoría/apropiación se produce con los pensamientos y sentimientos, en el sentido de que el testigo se identifica con el sujeto y con el contenido del experimentador.

La función experimentador es una sonda de información que recoge datos lineales, y por lo tanto es un “ello” y no un “yo”. Se trata de una unidad de procesamiento funcional, similar a los sentidos del olfato o del tacto.

≈

La renuncia a los posicionamientos del ego reduce su dominio y abre la puerta a la comprensión y la conciencia (awareness), que no son lineales ni conceptuales. Así emerge el “conocimiento” del Ser, mediante el cual el conflicto se disuelve espontáneamente. Estas transformaciones internas vienen acompañadas por una alegría y un alivio serenos, así como por una mayor sensación de libertad interna, de seguridad y de paz. El poder del Amor del Ser predomina progresivamente y acaba eclipsando todos los sentimientos negativos, dudas y obstáculos.

≈

Así, la transformación no se experimenta como la pérdida del yo, sino más bien como la ganancia del emerger y del despliegue del Ser, que es de una dimensión mucho mayor. En realidad, lo que emerge es un cambio de estado o condición que suplanta y reemplaza a lo viejo. De esta manera lo menor es sustituido por lo mayor, y mediante dicha sustitución la evolución espiritual revela la Presencia de Dios Inmanente. Este descubrimiento es el cambio en el estado de conciencia (consciousness) que históricamente ha sido denominado Iluminación o Conciencia (Consciousness) de Dios.

≈

Nótese que el Ser es la fuente subjetiva e informe de la capacidad de conciencia (awareness). Es como el componente físico (hardware) de un ordenador: inocente, permanente, inmutable, ilimitado, atemporal. Por otra parte, el ego registra y procesa todos los datos en el dominio de la forma y constituye la acumulación de programas informáticos (software). La persona media se

identifica con los programas del ego como si fueran su identidad: yo. La condición de la iluminación consiste en reemplazar la identificación con el yo por el Ser (Yo), la fuente misma de la conciencia (awareness). Así, Dios es cognoscible y conocido como inmanente (aquí); mientras que el ego ve a Dios únicamente como trascendente (ahí fuera).

≈

La conciencia (awareness) está incluso más allá de la conciencia (consciousness). Por lo tanto, se puede decir que el Absoluto es incognoscible exactamente porque está más allá del conocimiento. Es decir, más allá del alcance de la conciencia (consciousness) misma. Quienes han alcanzado tal estado de conciencia (awareness) nos dicen que no puede ser descrito, y no puede tener significado para nadie que no tenga la experiencia de ese contexto. No obstante, este es un verdadero estado de Realidad, universal y eterno; simplemente no lo reconocemos. Tal reconocimiento es la esencia de la iluminación, y la resolución final de la evolución de la conciencia (consciousness) hasta llegar al punto de la Autotranscendencia. El Ser reemplaza al ser.

≈

El objetivo de la sociedad en general es tener éxito en el mundo, mientras que el objetivo de la iluminación es trascender más allá de él.

≈

Resulta útil recordar que ni la Verdad ni la iluminación son algo que ha de encontrarse, buscarse, adquirirse, ganarse o poseerse. Eso que es la Presencia Infinita siempre está presente, y su realización ocurre por sí misma cuando se retiran los obstáculos. Por lo tanto, no es necesario estudiar la verdad, sino solo dejar que se vaya lo que es falaz. Alejar las nubes no hace que brille el sol, tan solo revela aquello que había estado oculto anteriormente.

Por tanto, en esencia, el trabajo espiritual consiste en dejar ir eso que es presumiblemente conocido a cambio de lo que es desconocido; en este sentido nos anima saber que, según nos informan quienes han realizado la Presencia Infinita, este esfuerzo se recompensa más que bien.

≈

Para servir al mundo de manera óptima, busca la iluminación y trasciende las ilusiones en lugar de contribuir a ellas.

≈

La investigación de la naturaleza de la conciencia (consciousness) conduce directamente a la fuente misma de la iluminación, porque la Luz de la Conciencia (Consciousness) es la condición de la iluminación. Mediante su Luz, el conocedor y lo conocido se unen en la realización del Ser como Dios Inmanente.

≈

La conciencia (consciousness) no reconoce la separación, que es una limitación de la percepción. El estado iluminado es una “Unicidad” en la que no hay divisiones ni partes. Tal división solo es aparente desde una percepción localizada, y solo es un punto de vista accidental.

≈

La Potencialidad Última e Infinita es la Realidad de la Existencia. “Todo Lo Que Es” es, por tanto, intrínsecamente Divino, porque de otro modo no podría existir en absoluto. La expresión absoluta de la Divinidad es la Subjetividad. Si yo existo, entonces Dios Es. La iluminación es la verificación de que toda existencia no solo es el resultado de la Creación, sino que la existencia misma no es diferente del Creador. Lo creado y el Creador son uno y lo mismo.

≈

A través del alineamiento, la intención y la devoción espiritual —ayudados por la meditación, la contemplación, la instrucción auténtica y la Verdad, y asistidos por el campo de energía de un profesor avanzado— pueden producirse inesperadamente grandes saltos de conciencia (consciousness). Así, es importante saber de estos saltos con suficiente antelación, tal como confirma la investigación de la conciencia (consciousness).

Ahora las posibilidades de iluminarse son más de mil veces mayores que en cualquier momento del pasado, lo que significa que alcanzar el nivel del Amor Incondicional (calibra en 540) es un objetivo muy conseguible y práctico. Desde el nivel del Amor Incondicional, el camino se torna cada vez más alegre. En el nivel 600 se producen una quietud y una paz infinitas y silenciosas, y desde allí se progresa hacia la Voluntad de Dios, el karma y el Conocimiento potenciado que va naciendo dentro del aura espiritual.

≈

La Verdad es reconocida. Se presenta a sí misma a un campo de conciencia (awareness) que ha sido preparado para permitir que la presentación se revele a sí misma. La Verdad y la iluminación no se adquieren ni se alcanzan. Son estados que se presentan cuando las condiciones son apropiadas y se despejan los obstáculos.

≈

Todas las avenidas de cuestionamiento conducen a la misma respuesta última. El descubrimiento de que nada está oculto y de que la Verdad se alza revelada por doquier es la clave de la iluminación, tanto con respecto a los asuntos prácticos más simples como al destino de la humanidad. En el proceso de examinar nuestras vidas cotidianas, podemos descubrir que todos nuestros temores han estado basados en falsedades. El desplazamiento de lo falso por lo verdadero es la esencia de la sanación de todas las cosas, visibles e invisibles. Y siempre, todo preguntador acabará planteándose una pregunta final, la mayor de todas: “¿Quién soy yo?”

≈

Tienes que soltar la ilusión de que sabes quién eres. En el estado Divino, no hay nada que “saber” porque tú eres ello. Este es el salto que es difícil de realizar; pero de repente ocurre por su propia cuenta, y entonces uno es libre para siempre. Un deleite interminable sustituye a la incertidumbre. ¡Entonces la vida humana es una comedia sin fin! Tú no eres un “quién” sino un “qué”.

≈

Una de las razones de los retrasos aparentemente interminables que se producen en el camino hacia la iluminación es la duda, que debe entregarse como una resistencia. Es importante saber que en realidad es extremadamente raro que un ser humano se comprometa con la Verdad Espiritual hasta el punto de buscar seriamente la iluminación, y los que lo hacen establecen el compromiso de hacerlo porque en realidad están destinados a la iluminación.

¿Quién soy yo? ¿Quién está preguntando? Descubres quién está preguntando, y eso responde a toda la pregunta. No es un “quién” sino un “qué”.

≈

Ante la puerta final que da acceso a la iluminación se alza el último desafío del ego, que es la creencia central y nuclear de que él es la fuente y el locus no solo de la identidad, sino de la vida misma. Llegados a este punto, uno está completamente solo y sin ningún apoyo, protección, sistema de creencias, y ni siquiera tiene memoria. Lo único que está disponible dentro de su aura es la vibración de alta frecuencia de la conciencia (consciousness) del Maestro Iluminado, con su Conocimiento codificado. Se intuye que este último paso es algo definitivo de lo que ya no se puede volver atrás, y así surge consternación con respecto al hecho de que es el final absoluto.

Entonces surge el conocimiento de que se ha de caminar recto hacia delante pase lo que pase, porque todo temor es ilusión. Cuando la Voluntad Espiritual da este último paso, se experimenta la muerte, pero la intensa angustia solo dura unos momentos. La muerte del ego es la única verdadera muerte que uno puede experimentar, y en contraste con ella las anteriores muertes en las que se abandona el cuerpo son relativamente triviales. La experiencia de muerte termina con un asombro reverente ante la revelación de la Realidad Última, y entonces incluso el asombro desaparece y el Ser trasciende la dualidad de Existencia frente a Inexistencia, Totalidad frente Nada, y Omnipresencia frente a Vacío.

≈

Al final, para el verdadero devoto, la búsqueda de la verdad espiritual suplanta a todas las demás consideraciones. El compromiso de iluminarse incluye la determinación “pase lo que pase”.

≈

El estudiante serio tiene que saber con mucha antelación que en la última puerta (la Puerta Final calibra en 999) se confrontará con su disposición a rendir la vida misma, o al menos a eso que desde el comienzo de la evolución se ha creído que era el núcleo de la vida misma. Raras veces se atraviesa esta última puerta, y una de las razones es la falta de preparación, la falta de certeza y una duda final de gran magnitud.

≈

En el momento final, desde las profundidades pueden salir a la superficie los últimos vestigios de duda y temor existencial. Llegados a este punto, surge la fe en las enseñanzas de los maestros que nos indican: “camina recto hacia delante, pase lo pase”, y demuestra estar en lo correcto, porque la gloria de Dios espera al otro lado de la última gran barrera.

≈

Glosario

Este glosario está compuesto por fragmentos del trabajo del doctor Hawkins.

Conciencia (Consciousness): la Conciencia (Consciousness) es el campo de energía ilimitado, omnipresente y universal, la onda portadora y el depósito de toda la información disponible en el universo. Y, lo que es más importante, es la esencia misma y sustrato de la capacidad de conocer o experimentar, de percibir o testificar. Incluso de manera más crítica, la conciencia (consciousness) es la cualidad primaria e irreductible de toda existencia, el campo de energía invisible e informe de dimensión y potencialidad infinitas, independiente del tiempo, del espacio o de la localización, y sin embargo es omniincluyente y omnipresente.

La Conciencia (Consciousness) es una cualidad impersonal de la Divinidad expresada como conciencia (awareness), y es no dualista y no lineal. Es como espacio infinito, que es capaz de conciencia (awareness) y es una cualidad de la Esencia Divina.

Contexto: el campo total de observación que se tiene desde un punto de vista. El contexto incluye cualquier hecho significativo que cualifique el significado de una declaración o suceso. Los datos no significan nada a menos que se defina su contexto. “Sacar de contexto” es distorsionar el significado de una declaración al dejar de identificar las condiciones accesorias contribuyentes que cualificarían la inferencia de significado.

Dualidad: el mundo de la forma, caracterizado por la aparente separación entre los objetos, reflejado en las dicotomías conceptuales como “esto/eso”, “aquí/allí”, “entonces/ahora” o “tuyo/mío”. Los sentidos producen esta percepción de limitación debido a la restricción que es implícita a un punto de vista fijo.

Ego (o yo con “y” minúscula): el ego es el hacedor imaginario que está detrás del pensamiento y la acción. Se cree firmemente que su presencia es necesaria y esencial para la supervivencia. La razón es que la cualidad primaria del ego es la percepción y, como tal, está limitado por el paradigma de supuesta causalidad. Al ego se le podría llamar el centro de procesamiento y planificación; es el

enfoque integrativo, ejecutivo, estratégico y táctico que orquesta, afronta, clasifica, almacena y recupera. Puede pensarse en él como en una serie de hábitos de pensamiento atrincherados que son el resultado de haber sido arrastrado por los campos de energía invisible que dominan la conciencia (consciousness) humana. Estos hábitos se refuerzan mediante la repetición y el consenso social. Y un refuerzo adicional viene del propio lenguaje.

Pensar con palabras es una forma de autoprogramarse. El uso del pronombre “yo” como sujeto y, por lo tanto, como causa implícita de todas las acciones, es el error más serio, y genera automáticamente una dualidad de sujeto y objeto. Dicho de otra manera, el ego es un conjunto de programas en los que la razón opera a través de series de algoritmos complejos y multinivel, según los cuales el pensamiento sigue ciertos árboles de decisión que se sopesan y varían en función de la experiencia pasada, el adoctrinamiento y las fuerzas sociales; por lo tanto, no es una condición autocreada. El impulso instintivo está asociado con los programas, haciendo de esta manera que también entren en juego los procesos fisiológicos.

Iluminación: un estado de conciencia (awareness) inusual que reemplaza a la conciencia (consciousness) ordinaria. El yo es reemplazado por el Ser. Esta condición está más allá del espacio y del tiempo, es silenciosa y se presenta a sí misma como una revelación. La condición sigue a la disolución del ego. Uno se da cuenta de que todo es autónomo, en lugar de ser el resultado de la causalidad.

Karma: en esencia, el karma individual es un paquete de información (análogo a un chip de ordenador) que existe dentro del dominio no físico de la conciencia (consciousness). Contiene el código de la información almacenada que es intrínseca a, y es una porción de, el cuerpo espiritual o alma. Su núcleo representa una condensación de todas las experiencias pasadas, junto con los matices asociados de pensamiento y sentimiento. El cuerpo espiritual retiene la libertad de elección, pero el rango de posibilidades ya ha sido establecido.

El karma es lineal, se propaga a través del alma y se hereda como consecuencia de actos significativos de la voluntad. En realidad, karma significa responsabilidad y, como se cita en la anterior investigación espiritual, cada entidad ha de responder ante el universo. En resumen, como se sabe comúnmente, el karma (destino espiritual) es la consecuencia de las decisiones de la voluntad y determina el destino espiritual después de la muerte física (los niveles celestiales, el infierno, el purgatorio, o los denominados planos astrales

internos [bardos]). También se incluye la opción de reencarnar en el dominio físico humano, lo cual, según la calibración de la conciencia (consciousness), solo puede hacerse mediante un acuerdo con la voluntad personal. De modo que todos los seres humanos han elegido, por acuerdo, este camino. Además, la investigación de la conciencia (consciousness) confirma que todas las personas nacen bajo las condiciones óptimas para su evolución espiritual, sean cuales sean las apariencias. No naces sin tu aprobación.

Lineal: que sigue una progresión lógica a la manera de la física newtoniana y, por lo tanto, se puede resolver mediante las matemáticas tradicionales usando ecuaciones diferenciales.

No dualidad: cuando se trascienden las limitaciones de un locus de percepción fijo, ya no está presente la ilusión de separación, ni tampoco el espacio y el tiempo tal como los conocemos. En el nivel de la no dualidad hay observación pero no observador, puesto que sujeto y objeto son uno. Tú-y-yo se convierte en Un Ser experimentándolo todo como Divino. En la no dualidad, la conciencia (consciousness) se experimenta a sí misma al mismo tiempo como manifestada e inmanifestada y, sin embargo, no hay experimentador. En esta realidad, la única cosa que tiene un comienzo y un final es el acto de la percepción misma.

Posicionamiento: los posicionamientos son estructuras que ponen en marcha todo el mecanismo pensante y activan su contenido. Los posicionamientos son programas, no el verdadero Ser. El mundo contiene una interminable variedad de posiciones que son presuposiciones arbitrarias, y son totalmente erróneas. Los posicionamientos primordiales son: (1) Las ideas tienen significado e importancia; (2) Hay una línea divisoria entre los opuestos; (3) Hay un valor de autoría: los pensamientos son valiosos porque son “míos”; (4) El pensamiento es necesario para controlar, y la supervivencia depende del control. Todos los posicionamientos son voluntarios.

Ser (con S mayúscula): el Ser está más allá de toda forma y, sin embargo, es innato a ellas. Es atemporal, no tiene principio ni fin, es inmutable, permanente e inmortal. De él surge la conciencia (awareness), la conciencia (consciousness), y una infinita condición de “estar-en-casa”. Es la subjetividad última de la que surge el sentido del “yo” de cada cual. La Realidad Infinita ni siquiera se conoce a sí misma como “yo”, sino como el sustrato mismo de la capacidad de realizar esta afirmación. Es invisible y omnipresente. El Ser es la Realidad de la realidad, la Unicidad y la Totalidad de la Identidad. Es la “yoidad” última de la conciencia

(consciousness) misma como manifestación de lo no manifestado. Solo así puede describirse lo indescriptible.

Subjetividad: la vida vivida únicamente al nivel de la experiencia, y a ningún otro. Toda experiencia es subjetiva y no lineal; por lo tanto, incluso la estructuración lineal, perceptual y secuencial de la “realidad” no puede ser experimentada subjetivamente. Toda “verdad” es una conclusión subjetiva. Toda vida es, en su esencia, no lineal, no mensurable, no definible. Es puramente subjetiva.

Verdad: la Verdad es relativa y solo es “verdadera” dentro de un contexto dado. Toda verdad solo lo es dentro de cierto nivel de conciencia (consciousness). Por ejemplo, es recomendable perdonar, pero, en una etapa posterior, uno ve que en realidad no hay nada que perdonar. No hay “otro” que haya de ser perdonado. El ego de cada cual es igualmente irreal, incluyendo el de uno. La percepción no es la realidad. La verdad surge de la subjetividad, y es evidente y autorrevelada. La verdad es subjetividad radical. Con el colapso de las ilusiones de dualidad, incluyendo la supuesta “realidad” de un “yo” separado, solo permanece el estado del “Yo” Infinito, que es la manifestación del Inmanifestado como Ser. La verdad no tiene opuestos, como la falsedad o la incorrección.

Nada está oculto para el campo de conciencia (consciousness). La verdad última está más allá de la aseidad, del ser o de cualquier verbo intransitivo. Cualquier intento de definir el Ser —como “Yo Soy El Que Soy”, o incluso simplemente “Yo Soy”— es redundante. La Realidad Última está más allá de todo nombre. “Yo” significa la subjetividad radical del estado de Realización. Es, en sí misma, la declaración completa con respecto a la Realidad.

Sobre el autor y el editor

Sir David R. Hawkins fue un psiquiatra reconocido internacionalmente, investigador de la conciencia (consciousness), conferenciante espiritual y místico. Es autor de más de ocho volúmenes entre los que se incluye el éxito de ventas *El poder frente a la fuerza*, y sus trabajos han sido traducidos a más de 17 idiomas. En los años 70 fue coautor de *Orthomolecular Psychiatry* junto con el Premio Nobel Linus Pauling, que revolucionó el campo de la psiquiatría. El doctor Hawkins participó en los programas *The MacNeil/Leher NewsHour*, *The Barbara Walters Show* y *The Today Show*. Dio conferencias en la Abadía de Westminster, en el Foro de Oxford, en la Universidad de Argentina, en Notre Dame, en Stanford y en Harvard. Y sirvió como consejero en monasterios católicos, protestantes y budistas.

Fue ganador del Premio Huxley, y fue nombrado caballero por la Orden Soberana de los Hospitalarios de San Juan de Jerusalén. Estuvo nominado al premio Templeton y en Oriente fue honrado con el título de Tae Ryoung Sun Kak Tosa (“Altísimo Maestro del Camino de la Iluminación”). El trabajo del doctor Hawkins continúa teniendo un profundo impacto en la humanidad.

Página web: veritaspublish.com

Scott Jeffrey es autor de numerosos libros, entre los que se incluyen *Creativity Revealed: Discovering the Source of Inspiration*.

Página web: scottjeffrey.com